

# Prevención y afrontamiento de la radicalización violenta

## Una guía para profesionales de primera línea

Manuel Moyano, Roberto M. Lobato, Jocelyn J. Bélanger y Humberto M. Trujillo



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Vicerrectorado de Políticas  
Inclusivas y Vida Universitaria  
Servicio de Atención a la Diversidad

COLECCIÓN DIVERSIDAD



المؤسسة الأوروبية-العربية



UCOPress  
Editorial Universidad  
de Córdoba



## AUTORES:

### Dirección y coordinación:

Manuel Moyano  
Roberto M. Lobato  
Jocelyn J. Bélanger  
Humberto M. Trujillo

### Colaboradores:

Michelle Blaya-Burgo  
Álvaro Castaño García  
Esther Cuadrado  
Badr Farak  
Josep García Coll  
Manuel J. Bejarano Bueno  
Irene González Jiménez  
María Luna Gómez  
Antonia Ramírez García  
Javier Ruipérez Canales

ISBN: 978-84-9927-603-8

2021

### Maquetación:

Rafael Ruiz · rafarfer@hotmail.com

### Colección Diversidad.

Servicio de Atención a la Diversidad  
Facultad de Ciencias de la Educación  
Avda. San Alberto Magno s/n  
Universidad de Córdoba  
14071 Córdoba (España)

### Imágenes cedidas por:

	Pág.
Afta Putta Gunawan, desde Pexels	1
David Mceachan, desde Pexels	6
Matheus Bertelli, desde Pexels	8
Alois Moubax, desde Pexels	11
Joshua Miranda, desde Pexels	11
Kelly Lacy, desde Pexels	11
Pixabay, desde Pexels	12
Priscilla Du Preez, desde Unsplash	12
Shalom De Leon, desde Unsplash	12
Rodnae Productions, desde Pexels	14
Rendiansyah, desde Unsplash	15
Mike Chai, desde Pexels	16
Heather M. Edwards, desde Unsplash	18
Andrea Piacquadio, desde Pexels	19
Ernesto Rogel Pulido	19
Clem Onojeghuo, desde Unsplash	21
Fotografierende, desde Pexels	21
Amine M'siouri, desde Pexels	22
Игорь Альшин, desde Pexels	23
Victor, desde Pexels	28
Erik Mclean, desde Pexels	31
Keira Burton, desde Pexels	32
Ernesto Rogel Pulido	34
Larm Rmah, desde Unsplash	35
National Cancer Institute, desde Unsplash	36
Dev Asangbam, desde Unsplash	39
Ernesto Rogel Pulido	45
Ernesto Rogel Pulido	46
Loic Leray, desde Unsplash	47
Engin Akyurt, desde Pexels	47
Tobias Tullius, desde Unsplash	47
Mathias Pr Reding, desde Pexels	49
Pixabay, desde Pexels	50
Suraphat Nueaon, desde Pexels	52
Alberto Frias, desde Unsplash	53
Anna Samoyiova, desde Unsplash	55
Brett Sayles, desde Pexels	56
Fauxels, desde Pexels	56
Belle Co, desde Pexels	59
Dayne Topkin, desde Unsplash	62
Janko Ferlic, desde Pexels	64
Vojtech Okenka, desde Pexels	65
Pablo Heimplatz, desde Unsplash	68
Alex Green, desde Pexels	69
Ernesto Rogel Pulido	71
Fotografierende, desde Pexels	72
Marcin Dampc, desde Pexels	74
Pixabay, desde Pexels	75

# Índice

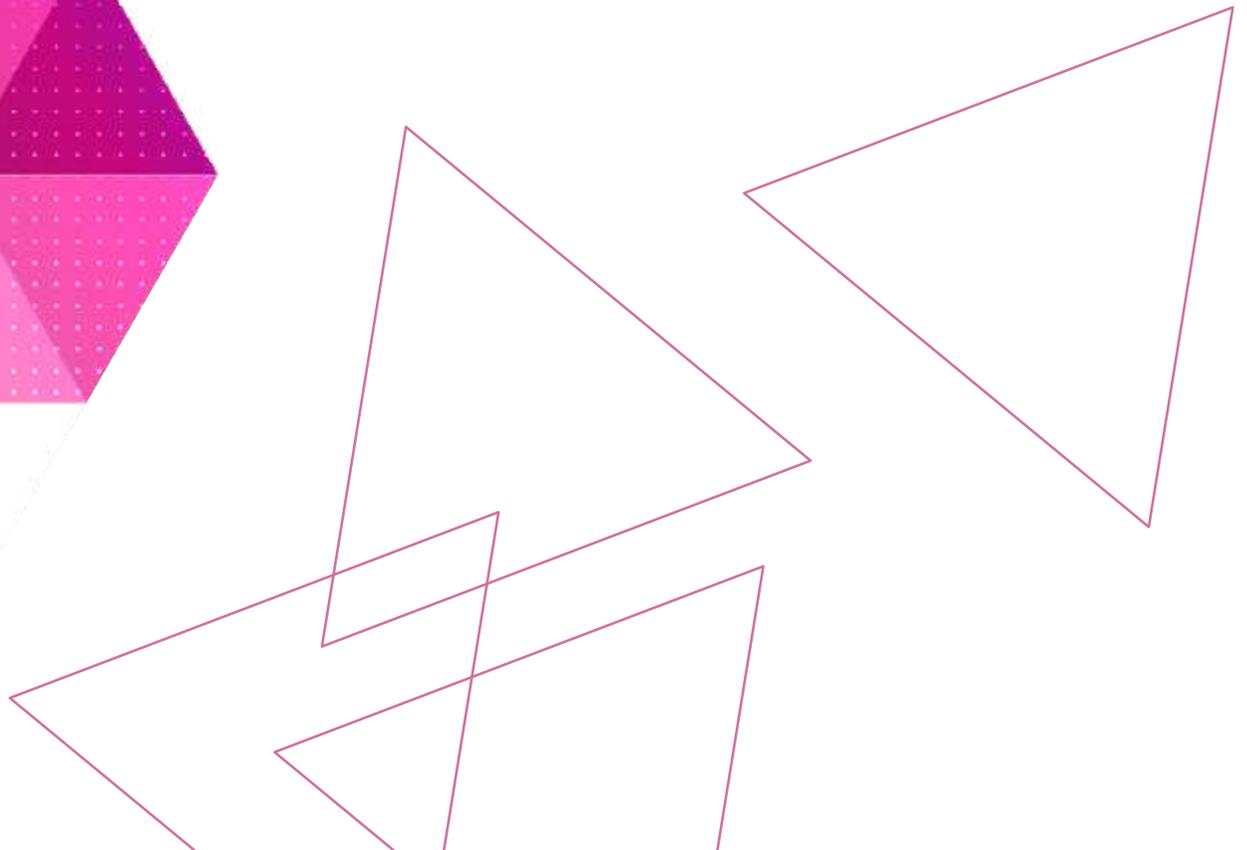
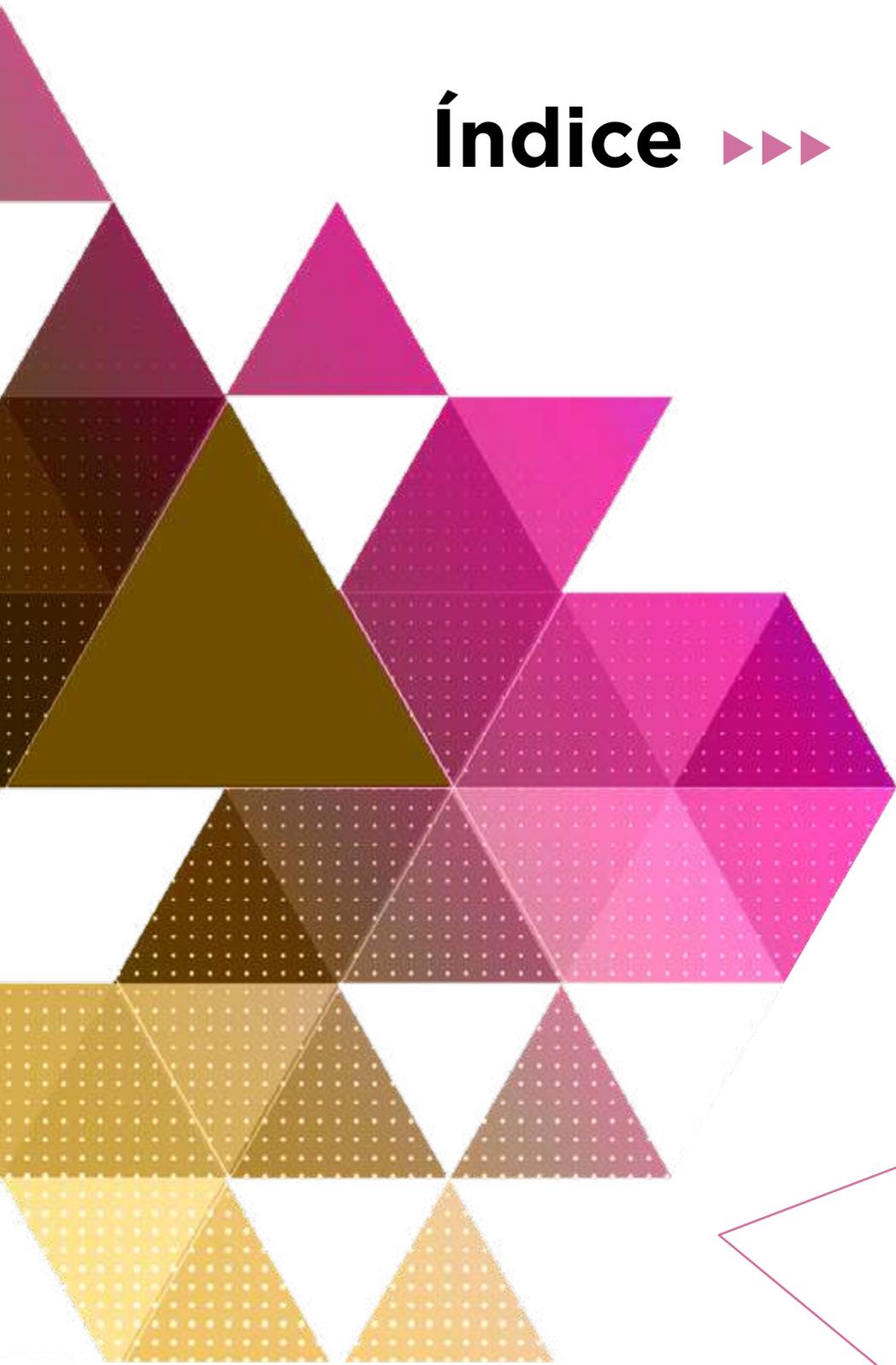
## Prólogos

1. Introducción	5
2. ¿Qué es la radicalización?	9
3. Factores de riesgo y protección	13
4. Modelos formales e implicaciones prácticas	17
4.1. Modelo de las dos pirámides	20
4.2. Modelo ABC	21
4.3. Modelo 3N de la radicalización	23
4.4. Modelo de los actores devotos	25
5. El papel activo de captadores y reclutadores	27
6. ¿Por qué es importante prevenir?	29
6.1. Niveles de prevención	33
6.2. Vectores de la prevención	34
6.3. Acciones destinadas a la prevención	35
6.4. Prevenir la radicalización en tiempos de pandemia	37
7. Detección temprana de la radicalización	39
8. Evaluación del riesgo de radicalización	40
9. Escenarios y principios de intervención	44
9.1. Relaciones internacionales	48
9.2. Fuerzas Armadas	49
9.3. Presión policial, judicial y de los servicios de inteligencia	50
9.4. Entornos urbanos y puntos geográficos de interés estratégico	50
9.5. Ciberespacio	51
9.6. Templos y centros religiosos	51
9.7. Prisiones	52
9.8. Abandono de la violencia	52
	53



# Índice ▶▶▶

9.9. Sistema educativo	54
9.10. Menores y jóvenes en riesgo	55
9.11. Estado de Derecho, cohesión social y víctimas del terrorismo	55
9.12. Comunicación	56
▶ 10. Diseño y evaluación de programas de prevención	<b>57</b>
▶ 11. Recursos	<b>61</b>
11.1. Lecturas recomendadas	62
11.2. Estudio de caso	65
11.3. Instrumentos de evaluación	69
11.4. Cinefórum	73
11.5. Recursos online	75
▶ 12. Bibliografía	<b>77</b>



# Prólogos





La sociedad global, digital y conectada del siglo XXI, tiene planteados grandes desafíos y retos que, como Humanidad, hemos de afrontar. La Conferencia de Rectores y Rectoras de las Universidades Españolas (CRUE), en su documento sobre la Universidad 2030, señala que nos enfrentamos a enormes problemas globales (por ejemplo, la crisis de refugiados, el cambio climático global, la pobreza extrema, la desigualdad o el analfabetismo). La Universidad en general, y la Universidad de Córdoba en particular, no puede permanecer de espaldas a esta realidad, y teniendo como referencia el amplio marco de actuaciones y mejoras sociales que propone la Agenda 2030, a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), ha de asumir un liderazgo a través de la generación y divulgación de un conocimiento innovador y comprometido con el bienestar, la convivencia democrática, la paz y la justicia social.

Uno de los problemas más relevantes que afrontan actualmente las sociedades es la falta de equidad y paz, provocada en muchos casos, por una distribución desigual de la riqueza, el tráfico de drogas, el crimen organizado, la trata de seres humanos, los nacionalismos hegemónicos, los conflictos culturales y religiosos, los flujos migratorios o la radicalización violenta que justifica la violencia como medio para conseguir determinados fines.

La guía que tenemos el honor de presentar, impulsada desde la Universidad de Córdoba, aborda este complejo problema social con una mirada global e interdisciplinar. Supone una herramienta fundamentada en evidencias científicas en la que se imbrica teoría y práctica. Este trabajo aporta diferentes recursos psicosociales y educativos, así como propuestas de acciones concretas para prevenir y afrontar la radicalización violenta, caracterizando este fenómeno como un proceso sobre el que se puede y se debe intervenir de una forma integral.

Este magnífico recurso forma parte de la colección Diversidad, coordinada por el Servicio de Atención a la Diversidad de la Universidad de Córdoba. Se trata de una colección que pretende ayudar a entender la diversidad humana, ofreciendo pautas para desarrollar una educación inclusiva que respete y valore las diferencias, considerándolas como características genuinas que enriquecen la interacción humana y contribuyen al progreso y el bienestar social.

**José Carlos Gómez Villamandos**  
*Rector de la Universidad de Córdoba*

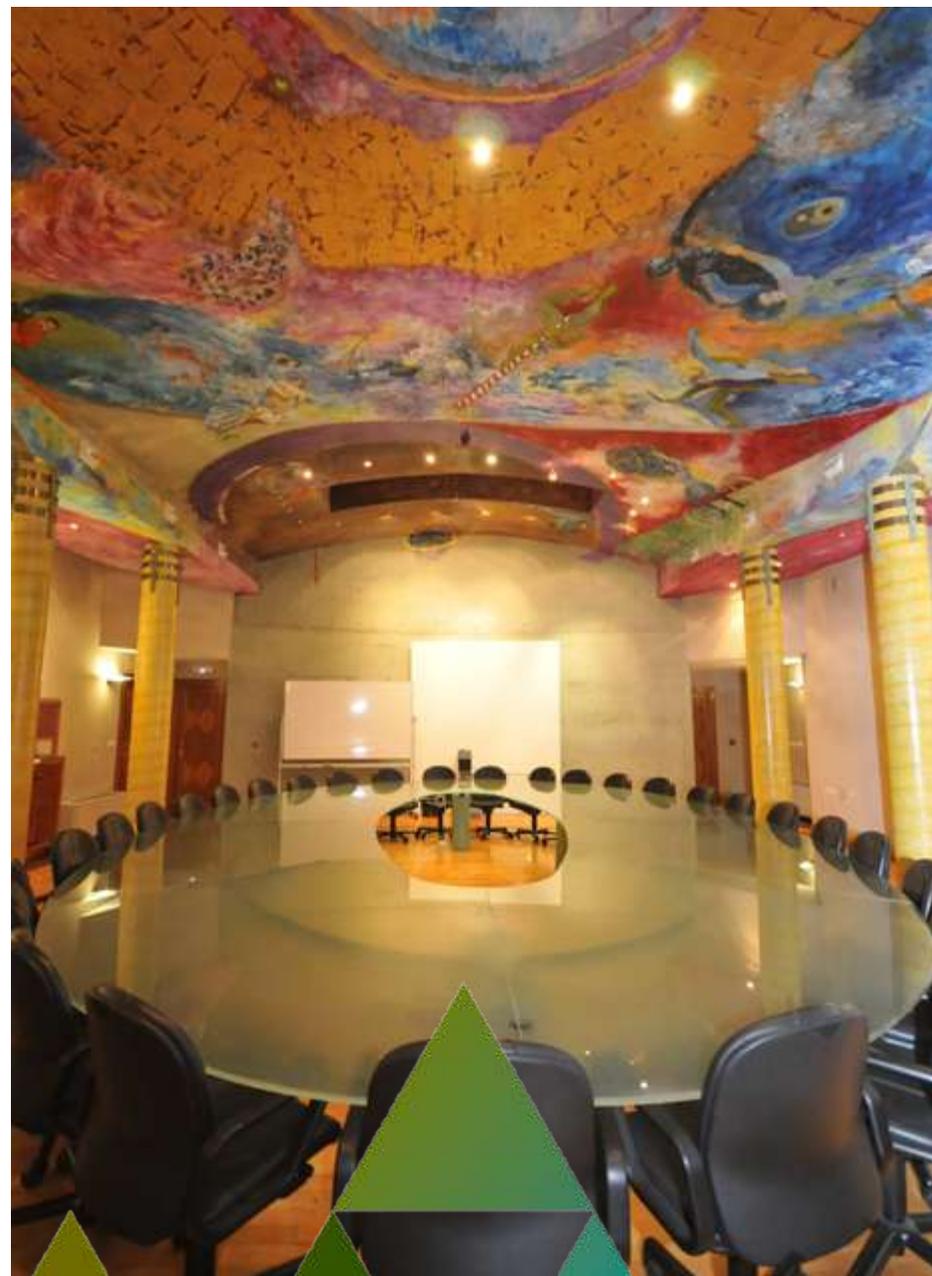
“Prevención y afrontamiento de la radicalización violenta” es más que una guía para profesionales de primera línea. Podríamos calificarlo como un completo manual, que aborda de manera clara y sistemática la radicalización violenta como uno de los fenómenos más preocupantes en las sociedades actuales, y que está adquiriendo una dimensión cada vez más global, independientemente de que tenga raíces religiosas, nacionalistas o de ideologías políticas extremistas. La relación entre radicalización y polarización en las sociedades actuales, o entre radicalización violenta y terrorismo, nos obliga a plantearnos la necesidad de afrontar este fenómeno desde un punto de vista integral y preventivo, y no sólo desde una perspectiva reactiva-securitaria, como se ha venido haciendo en las últimas dos décadas. En definitiva, esta guía pretende ayudar a evitar que más individuos, especialmente jóvenes, se sientan atraídos por ideologías extremistas que justifican la violencia para imponer sus puntos de vista.

En estas páginas se recogen los aspectos más relevantes sobre el fenómeno de la radicalización violenta y su prevención. Con una vocación práctica, los autores ofrecen una conceptualización de la radicalización violenta y de los factores psicosociales que están detrás de este fenómeno. Además, incluye los modelos de radicalización más relevantes que se han identificado hasta la fecha y que, sin duda, pueden ayudar a educadores, psicólogos, trabajadores sociales, criminólogos, profesionales sanitarios, miembros de los cuerpos y fuerzas de seguridad, funcionarios de prisiones y profesionales de la justicia, entre otros, a identificar y abordar este fenómeno en el desempeño de sus funciones.

Los coordinadores del trabajo son un grupo de expertos que, después de años de investigación, acumulan un gran conocimiento sobre el fenómeno de la radicalización violenta y sus implicaciones. Su generosidad intelectual y su responsabilidad social les ha llevado a regalarnos los resultados obtenidos en los estudios científicos que han realizado hasta la fecha y que, sin duda, son de gran utilidad para identificar de manera temprana procesos de radicalización, así como desarrollar intervenciones dirigidas a su prevención.

**Inmaculada Marrero Rocha**

*Profesora de la Universidad de Granada  
Secretaria Ejecutiva de la Fundación Euroárabe de Altos Estudios*





Vivimos momentos difíciles, grandes desafíos globales acechan nuestro planeta y necesitamos nuevas estrategias para afrontarlos. La Agenda 2030 para el desarrollo sostenible es una oportunidad innegable de transformación positiva para la Humanidad y para hacer frente a los nuevos retos. No olvidemos que la naturaleza de esta Agenda es un llamamiento al diálogo y a la acción colectiva entre los distintos actores de la sociedad civil para contribuir a la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

La pandemia del COVID-19 ha acrecentado la urgencia en abordar estos desafíos. Un mundo más desarrollado y resiliente podrá superar mejor las amenazas globales y sobreponerse a las situaciones adversas. La pobreza, la desigualdad, la carencia de educación, los frágiles sistemas de salud y la falta de oportunidades laborales son el caldo de cultivo perfecto que aprovechan las organizaciones criminales y los grupos terroristas para adoctrinar y reclutar a sus seguidores; es su mayoría, jóvenes.

En el contexto de las sociedades desarrolladas debemos anticiparnos y mejorar nuestra capacidad de respuesta, invirtiendo en políticas preventivas y en formación; y creando nuevos mecanismos de alerta temprana para poder corregir desigualdades y favorecer la cohesión. Los procesos de radicalización se producen también en nuestro entorno. Las ciudades tienen que desarrollar e implementar planes estratégicos con enfoques multidisciplinares, objetivos, metas e indicadores de evaluación que midan el impacto de las políticas sociales de prevención y afrontamiento de la radicalización violenta.

Es necesario apostar por la creación de nuevas alianzas público-privadas que incorporen desarrollos tecnológicos, investigación, análisis prospectivo, participación en redes internacionales para compartir buenas prácticas y transferencia de conocimientos. Todo lo anterior favorecerá el desarrollo de oportunidades para no dejar a nadie atrás, proteger nuestro planeta, crear entornos seguros y garantizar un futuro próspero.

Enhorabuena a los expertos que participan en esta guía que, sin duda, será de enorme utilidad para los profesionales de primera línea.

**Julio Andrade Ruiz**

*Fellow de UNITAR y Director del Centro Internacional de Formación de Autoridades y Líderes (CIFAL Málaga), dependiente de la Agencia de la ONU-UNITAR*

# 1. **Introducción**



La Humanidad afronta importantes desafíos. Con el fin de dejar un legado propicio para la vida a generaciones venideras, Estados e instituciones tratan de desarrollar acciones en ámbitos asociados a la educación, la salud, la economía, el medio ambiente, la desigualdad, la seguridad o la defensa. En este contexto, podemos afirmar que las amenazas a la convivencia social, en general, y el extremismo y la radicalización violenta, en particular, representan unos de los principales retos para un mundo en prosperidad.

### **A modo de ejemplo, en el año 2019:**

15.952 personas murieron por causas relacionadas con la violencia política en el mundo (Institute for Economics and Peace, 2019);

71 países sufrieron, al menos, un atentado mortal. Encabezaron la lista de ataques terroristas países como Afganistán (46% del total), Nigeria, Irak, Siria, Somalia, Pakistán, Mali, República Democrática del Congo, India y Yemen. Los citados países acumularon el 87% del total de los atentados a nivel mundial (START, 2020).

Los grupos terroristas más letales, de acuerdo con las víctimas causadas, fueron los Talibán en Afganistán, el autodenominado Estado Islámico, los extremistas Hutíes en Yemen y Boko Haram en Nigeria. Estos cuatro grupos fueron responsables de la mayoría de las víctimas mortales en el mundo (START, 2020).

Un fenómeno en auge es el de los actores solitarios, esto es, individuos que actúan, al menos aparentemente, sin el apoyo logístico de una organización. Se estima, por ejemplo,

que prácticamente la mitad de los ataques más mortíferos ejecutados en Estados Unidos en 2019 fueron llevados a cabo por este tipo de actores (START, 2020).

En Europa, se documentaron un total de 119 ataques terroristas (ya fueran frustrados, fallidos o culminados) en 2019. Asimismo, se detuvieron a más de mil personas bajo sospecha de delitos relacionados con el terrorismo en 19 Estados miembros, siendo Bélgica, Francia, Italia, España y Reino Unido los países que registraron las cifras más altas.

Además, la situación derivada de la pandemia de la COVID-19 ha intensificado ciertas tendencias ya presentes desde hace años. Unida a la amenaza yihadista es necesario mencionar la polarización creciente en numerosos países, los populismos de diferente anclaje ideológico y la irrupción de nuevos movimientos sociales que pueden constituirse en amenazas reales (conspira-

noicos, neo-luditas o subcultura del celibato involuntario, por citar solo algunos).

Cabe destacar la tendencia ascendente del extremismo político en Occidente. Así, por ejemplo, durante los últimos cuatro años, se han perpetrado a nivel global más incidentes terroristas relacionados con la extrema derecha que en los 50 años previos (Institute for Economics and Peace, 2020). En esa línea, un dato nada desdeñable es que durante 2019 fallecieron en Estados Unidos 77 personas en ataques inspirados por la extrema derecha (Institute for Economics and Peace, 2019). También en Europa, algunos países han vislumbrado la irrupción de grupos violentos ultraderechistas. En Lituania o Polonia han tenido lugar ataques por parte de este tipo de grupos por primera vez. En muchos otros casos, se han frustrado antes de que se pudieran ejecutar los mismos (EUROPOL, 2020). Otro dato a destacar es que, en 2018,





la mayor cantidad de ataques perpetrados en Europa (alrededor del 64%) fueron realizados por organizaciones de carácter separatista y/o independentista (EUROPOL, 2020).

En los últimos años también se han establecido conexiones entre el terrorismo y el crimen organizado. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Droga y el Delito (UNODC, 2020), la actividad violenta de organizaciones yihadistas como Al-Qaeda en el Magreb, Al-Shabaab en Somalia, Boko Haram en Nigeria o los Talibán en Afganistán, no sería posible sin el tráfico hacia Europa y África de cocaína y heroína en las tres primeras y opio en la última. Otros datos a tener en cuenta son que gran parte de los ataques perpetrados por los Talibán en Afganistán están financiados por el tráfico de opio, o que un porcentaje significativo de los detenidos en Europa por colaboración con organizaciones terroristas tiene antecedentes penales por tráfico de drogas (UNODC, 2020).



El extremismo violento es, por lo tanto, un fenómeno dinámico que también tiene importantes consecuencias a nivel económico. Así, mantener estados de alarma por amenaza terrorista, la implementación de medidas de antiterrorismo y afrontar el impacto económico por el daño causado a las víctimas constituyen importantes gastos para los países afectados (START, 2020).

Los anteriores indicadores son solo algunos ejemplos que nos permiten entender la relevancia del problema en la actualidad. Aunque la radicalización violenta supone un tópico tremendamente complejo, a día de hoy existe unanimidad en que el abordaje preventivo, en todos los niveles, debiera ser prioritario. Esto implica anticipación, estrategias compartidas e integrales que eviten problemas mayores antes de que surjan. Es el afrontamiento asertivo y sin ambages el camino por el que debemos apostar, siendo la formación, la resistencia y la cohesión los recursos que nos ayudarán a





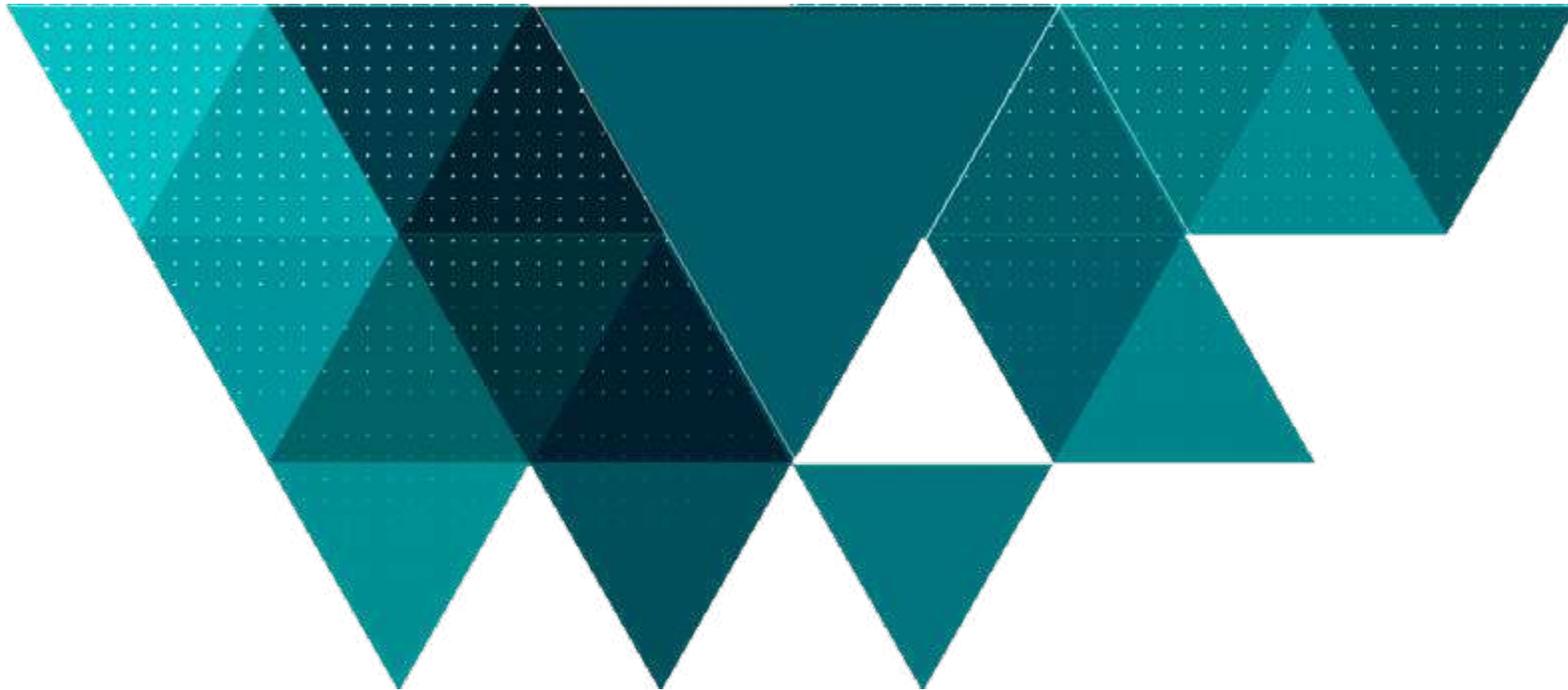
evitar la aparición de escenarios reactivos caracterizados por la polarización, la división y la confrontación violenta en todas sus formas. A este respecto, la Agenda 2030 o los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas pueden considerarse un marco de referencia compartido y un horizonte común hacia el que transitar.

La presente guía pretende ser una herramienta útil ante el desafío expuesto. Mediante la misma se pretende: 1) ofrecer información básica; 2) delimitar los conceptos fundamentales; 3) identificar los componentes del proceso de radicalización violenta y algunos de los factores contribuyentes; 4) presentar los fundamentos científicos y aplicados para la prevención en diferentes niveles y escenarios; 5) proporcionar recursos y esquemas de afrontamiento para los profesionales y la comunidad; y 6) ofrecer ejemplos de intervenciones, estudios de casos, buenas prácticas y algunas lecciones identificadas (y aprendidas).

Hemos trabajado para que esta guía pueda ser especialmente útil para aquellos profesionales en cuyas manos está la prevención y afrontamiento en primera línea; a quienes en diferentes momentos pueden verse inmersos en procesos de detección temprana, abordaje o intervención directa con personas o grupos en riesgo. Entre estos, podríamos citar a profesorado, educadores y trabajadores sociales, criminólogos, profesionales sanitarios (enfermeros, médicos, psicólogos), profesionales de la justicia, el sistema penitenciario o la reforma juvenil, así como profesionales de la seguridad.



# 2. ¿Qué es la radicalización?



**A**unque no existe un consenso sobre su definición, la radicalización se refiere a un proceso que implica cambios psicológicos y sociales (cognitivos, emocionales y comportamentales) en apoyo de un conflicto intergrupal y/o de una ideología. En ocasiones, este proceso puede llegar a ser tan intenso que deriva en la justificación o utilización de la violencia para conseguir los fines.

Suele ocurrir que cuando las personas y los grupos se radicalizan:

- Se produce un deterioro de la comunicación y la confianza.
- Se anclan en posiciones inflexibles y se generan estereotipos y prejuicios negativos.
- Se va produciendo cohesión intragrupal y polarización en torno a identidades contrapuestas.
- Se van construyendo discursos que deshumanizan al otro, fomentan la percepción de agravios y justifican la violencia.
- En casos extremos, puede derivar en conflictos intergrupales crónicos, e incluso en violencia política que puede manifestarse de diferentes formas (terrorismo, guerra, genocidio).

Otros elementos a tener en cuenta para comprender la radicalización son los siguientes (véase un desarrollo más amplio en Bélanger et al., 2015; Moyano, 2019; Moyano & Trujillo, 2013):

- **La radicalización implica la existencia de un conflicto real o percibido.** Suele ser el punto de partida, o cuanto menos, el escenario, en el que la radicalización puede desarrollarse con más facilidad. Los conflictos sociales se tornan en un problema especialmente grave cuando se cronifican y las partes implicadas optan por la violencia como una forma legítima de acción.
- **La radicalización no implica necesariamente el uso de violencia.** Así, podemos encontrar muchas personas con ideas extremistas pero que a lo largo de su vida no llevarán a cabo una acción violenta. La radicalización no es un delito ni tiene por qué estar asociada a aspectos necesariamente negativos. De hecho, en ocasiones, se han conseguido determinadas conquistas sociales porque las personas han mostrado cierto grado de “radicalización” para promover mejoras. El





problema surge cuando se actúa de forma violenta para conseguir determinados fines, por muy justos que estos se consideren.

- **La radicalización es un proceso.** La radicalización no suele ocurrir “de la noche a la mañana”, sino que se desarrolla progresivamente. A veces, son necesarias escasas semanas o meses para que una persona se radicalice; en otras ocasiones, pueden pasar años.
- **La radicalización no es un asunto de “todo o nada”.** No debe considerarse en términos absolutos; más bien sería un continuo en el que pueden darse diferentes grados de intensidad.
- **No existe un único perfil.** Aunque podría pensarse que la gran mayoría de radicales violentos son “hombres y jóvenes”, lo cierto es que existe una heterogeneidad de perfiles. Por tanto, el establecimiento de tipologías debe realizarse con prudencia. A día de hoy, en términos aplicados y de intervención, parece más útil poner el foco en los factores psicosociales que contribuyen y en las trayectorias vitales de las personas, que en establecer perfiles de autor.
- **La psicopatología no explica la radicalización.** Durante años, fue habitual vincular la radicalización con diferentes trastornos de personalidad (p.ej., psicopatía). Sin embargo, la evidencia disponible hasta el momento no apoya ese planteamiento. Los radicales violentos no son, en sentido estricto, “unos locos”. Es factible que la psicopatología pueda contribuir en determinados casos, pero el modelo psicopatológico no es suficiente para explicar el comportamiento radical violento ni la movilización colectiva que lo legitima.
- **No existe una única causa.** Todo apunta a que el proceso de radicalización está influido por diversos factores contribuyentes. Esto es, no existe una única raíz causal que por sí misma nos permita explicar el proceso de radicalización. Asimismo, cada proceso de radicalización podría verse impulsado por una combinación diferente de factores.
- **La radicalización es un fenómeno contextual.** Los procesos de radicalización siempre se suceden en un escenario concreto. Además de la persona, es importante tener en cuenta el contexto sociocultural y las percepciones existentes. De esta forma, la radicalización de un determinado grupo puede fomentar la radicalización de otro grupo



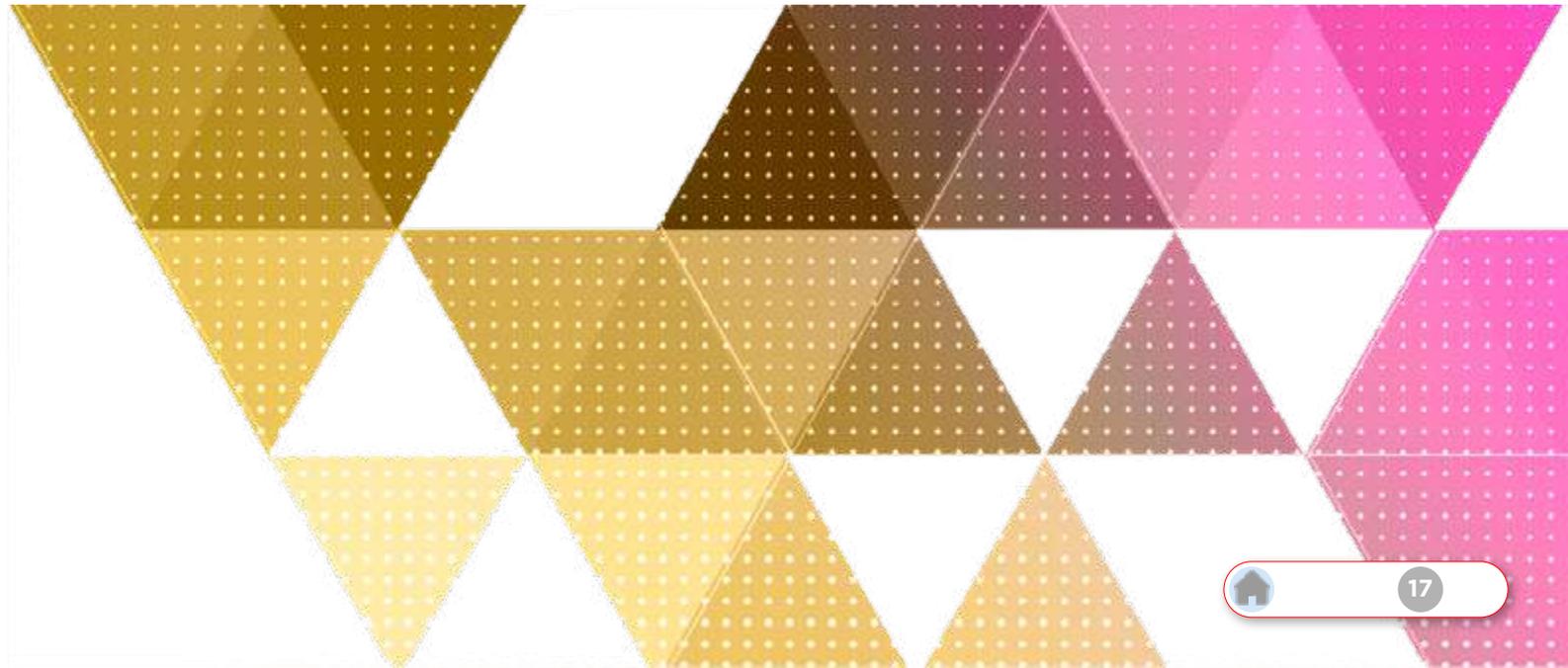


antagonista, de forma que ambos se radicalicen de forma paralela (radicalización recíproca o acumulativa).

A continuación, acotamos otros conceptos fundamentales relacionados con la radicalización violenta:

<b>Conceptos relacionados</b>	
<b>Agresividad</b>	Tendencia a actuar o a responder de forma violenta. Se trata de una conducta con implicaciones filogenéticas de defensa; una respuesta innata del ser humano ante determinadas situaciones amenazantes.
<b>Violencia</b>	Se considera violencia todo acto que implica el uso instrumental de la agresión, ya sea de forma física o psicológica. Lo que la diferencia de la agresividad es que la violencia, fundamentalmente, es aprendida. El uso de la violencia es, en parte, una elección.
<b>Fundamentalismo</b>	Actitud contraria a cualquier cambio o desviación en las doctrinas y las prácticas que se consideran esenciales e inamovibles en una ideología.
<b>Fanatismo</b>	Apasionamiento exagerado, desmedido, irracional y tenaz en la defensa de una ideología.
<b>Extremismo</b>	Hace referencia a la tendencia actitudinal o comportamental que se considera fuera de la norma, alejada de lo que la mayoría de la gente considera correcto o razonable. Obviamente, esto es algo subjetivo y dependiente de la cultura, ya que algo se considerará «extremista» en función de un grupo, cultura o ideología de referencia.
<b>Extremismo violento</b>	Se refiere a las actitudes y comportamientos que apoyan o usan la violencia para lograr objetivos ideológicos, generalmente de carácter político o religioso. Esto incluye el terrorismo y otras formas de violencia política. Generalmente, el extremismo violento identifica a un hipotético enemigo que es objeto de odio, deshumanización y violencia.
<b>Terrorismo</b>	Es un tipo de violencia política, generalmente perpetrada por actores no estatales, concebida para conseguir objetivos e influir en la sociedad mediante el terror, la amenaza y el amedrentamiento.

# 3. Factores de riesgo y protección



**D**urante años, especialmente en las décadas de los sesenta y setenta del pasado siglo, se propusieron diferentes raíces causales para explicar la radicalización violenta (pobreza, educación, personalidad o psicopatología, entre otras). Actualmente existe cierto consenso en que la radicalización violenta es un proceso complejo y multivariado que se produce debido a la interacción entre las características de un individuo y su entorno. Se asume que existen numerosas variables implicadas en el proceso, las cuales pueden constituirse en factores contribuyentes (p.ej., de riesgo y/o protección). No obstante, a día de hoy sabemos relativamente poco sobre tales factores contribuyentes.

Desde la psicología y la criminología se han identificado decenas de factores que podrían estar en la base del comportamiento terrorista. Entre ellos, podemos destacar factores como el activismo, los antecedentes de delincuencia y agresión, el género o el nivel educativo (Emmelkamp, Asscher, Wissink, & Stams, 2020). Asimismo, existen factores de corte psicosocial que también podrían favorecer la radicalización, entre los que se encuentran la opresión, la humillación, las necesidades no cubiertas, la percepción de conflicto, la injusticia percibida o la búsqueda de sensaciones (Moyano, 2019; Moyano & Trujillo, 2013).

Por otra parte, existen otros factores que podrían proteger de la radicalización violenta y de la vulnerabilidad al reclutamiento. Entre estos factores nos encontraríamos la inclusión social, el apoyo social, las oportunidades de desarrollo, el sentido vital, la autoestima, la

empatía, el pensamiento crítico, la inteligencia cultural y una educación moral anclada en valores de convivencia, tolerancia y respeto.

Tanto los factores de protección como de riesgo los podemos encontrar en diferentes niveles. Estos niveles son importantes de cara a la intervención, ya que delimitan los contextos en los que es más apropiado realizar una intervención y los factores sobre los que se debe actuar en cada contexto. Algunos de los niveles más destacados son: 1) el nivel individual, tanto las características de las personas como las percepciones; 2) el nivel familiar, relacionado con los estilos de crianza y la influencia de los familiares; 3) el nivel escolar, desde el éxito académico hasta la vinculación con la escuela; 4) el grupo de iguales, que puede ejercer una influencia tanto positiva como negativa; y 5) el nivel comunitario, que delimita el grado de integración social (Lösel, King, Bender, & Jugl, 2018).

De lo anteriormente expuesto podríamos extraer varias conclusiones:

- Existe un gran número y heterogeneidad de factores potencialmente contribuyentes a la radicalización y al terrorismo.
- Es necesario seguir avanzando en el conocimiento de estos factores para poder determinar de qué manera contribuyen a la radicalización.
- El avance científico en este ámbito podría optimizar las acciones de prevención de la radicalización y las estrategias antiterroristas.





Desde un punto de vista aplicado, es fundamental comprender mejor las relaciones funcionales de todas estas variables, con el fin de guiar prácticas (políticas, programas, estrategias comunicativas) que redunden en minimizar el extremismo violento y la radicalización en la juventud. Pero también para vertebrar una sociedad cohesionada, segura y resiliente al extremismo violento (Bélanger et al., 2015; Moyano, 2019; Moyano & Trujillo, 2013; Trujillo & Moyano, 2019). No obstante, hasta hace poco no se habían integrado todos estos potenciales factores contribuyentes en teorías con un mínimo de aval empírico. A este respecto, en el siguiente capítulo se repasan algunos de los modelos teóricos más sólidos en la actualidad.

#### Para profundizar

En la bibliografía científica encontramos diversos trabajos que han recopilado los principales factores relacionados con la radicalización violenta. Por ejemplo, Sieckelinck y Gielden (2018) examinaron distintos factores de riesgo y protección. Lösel, King, Bender y Jugl (2018), después de una minuciosa revisión, agruparon los principales factores de protección atendiendo a varios niveles. Más enfocados en los factores que afectan a los jóvenes, Campelo, Oppetit, Neau, Cohen y Bronsard (2018) revisaron los principales factores psicológicos y sociales. Wolfowicz, Litmanovitz, Weisburd y Hasisi (2019) realizaron un metaanálisis sobre los factores de riesgo y protección, agrupando los mismos en actitudes, intenciones y comportamientos. Más recientemente, Emmelkamp, Asscher, Wissink y Stams (2020) realizaron otro metaanálisis para determinar qué factores tienen un mayor impacto en la radicalización. Estos cinco trabajos suponen síntesis completas para profundizar (ver referencias en la bibliografía).

4.

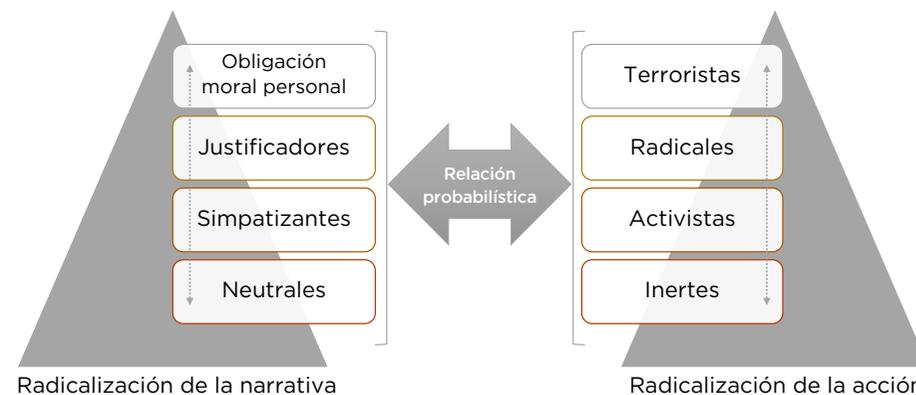
# Modelos formales e implicaciones prácticas



Como hemos visto, existe cierto consenso en que la radicalización es un proceso. Comprender este proceso es fundamental para intervenir sobre él y, en última instancia, para prevenirlo. En los siguientes apartados se muestran algunos de los modelos más sólidos y que mejor acogida han tenido. No obstante, es necesario tener en cuenta que dichos modelos son representaciones y simplificaciones de una realidad compleja.

#### 4.1. Modelo de las dos pirámides

McCauley y Moskaleiko (2017) diferencian entre la narrativa (las ideas, lo que se piensa) y las acciones (lo que se hace de forma manifiesta). En base a esta dicotomía, proponen varios niveles de radicalización atendiendo a la intensidad de las narrativas y las acciones, los cuales se representan en una hipotética pirámide poblacional. De este modo, existirían dos pirámides: la pirámide de la radicalización de la narrativa y la pirámide de la radicalización de la acción (ver Figura 1).



**Figura 1.** Representación del modelo de las dos pirámides de la radicalización. Elaboración propia adaptada del modelo de las dos pirámides de McCauley y Moskaleiko (2017).

La pirámide de la radicalización de la narrativa presenta cuatro niveles: 1) neutrales, 2) simpatizantes, 3) justificadores y 4) obligación moral



personal. En la base de la pirámide se sitúan quienes no aceptan ninguna narrativa radical, los neutrales, que se corresponden con la mayoría de la población. En un nivel superior están aquellos que simpatizan con algunas de las ideas radicales, los simpatizantes. A continuación, aparecen quienes consideran que las acciones radicales están moralmente justificadas, los justificadores. Finalmente, en la cúspide de la pirámide se sitúan quienes creen que es un deber individual apoyar y participar en la defensa de sus ideas, quienes tienen una obligación moral personal.

La pirámide de la radicalización de la acción también presenta cuatro niveles: 1) inertes, 2) activistas, 3) radicales y 4) terroristas. En la base de la pirámide se encuentran quienes no realizan ningún tipo de acción en apoyo, cualesquiera que sean sus creencias o sentimientos, los inertes. En el siguiente nivel están representados los activistas comprometidos con las acciones políticas legales y no violentas. En un nivel superior se sitúan los radicales, quienes estarían involucrados en acciones políticas ilegales que pueden incluir el uso de la violencia. Finalmente, en la cúspide de la pirámide aparecen los terroristas, que son radicales que dirigen la violencia hacia los civiles.

Las fronteras entre los distintos niveles de la pirámide de la acción representan los puntos de acción más importantes: de no hacer nada se pasa a hacer algo, de la acción política legal a la acción política ilegal y de esta a matar a civiles. Es importante tener en cuenta que esta metáfora no asume que la radicalización se produce de forma lineal y donde los indivi-

duos van pasando siempre de un determinado nivel al inmediatamente superior. Así, las personas pueden pasar a niveles no consecutivos o descender a niveles inferiores.

La clave está en la relación entre las dos pirámides. La aceptación de los elementos narrativos se relaciona con los niveles de acción, de modo que la aceptación de una obligación moral personal es muy probable entre los terroristas y menos probable entre los inertes. Del mismo modo, el no creer en ninguno de

los aspectos de la narrativa es más probable entre los inertes y menos probable entre los terroristas. Por tanto, la relación entre ambas pirámides es probabilística, no determinista. De esta forma, por ejemplo, es posible encontrarse con individuos ideológicamente inertes que consideren la narrativa como una obligación moral personal y con terroristas que no tengan una ideología especialmente elaborada, sino mera simpatía hacia unas determinadas ideas.



### Xabi

Xabi se crió en un pueblo de Guipúzcoa. Aunque en su casa no hablaban euskera, no le costó trabajo aprenderlo. Cuando contaba con 16 años, todo giraba en torno a su cuadrilla. Era un chico estudioso y con inquietudes, pero cada vez se estaba involucrando más en lo que sus colegas llamaban la lucha callejera (kale borroka). Empezó a frecuentar herriko tabernas y a salir con Itziar, la hermana de Joseba, uno de los líderes del grupo. Una tarde de viernes, encapuchados y cargados de cócteles molotov, Xabi y su cuadrilla quemaron varios contenedores. Cuando la policía iba a apresar a uno de los suyos, Xabi atacó a un ertzaina por detrás con una barra de hierro dejándolo malherido. Al leer la noticia en la prensa, Xabi no pudo dejar de pensar en los hijos del policía durante unos días. Sin embargo, le reconfortaba ver cómo el grupo valoraba su acto. De forma progresiva se fue implicando en ETA. Dejó sus estudios de formación profesional para formar parte de uno de los comandos de la organización. Poco después, participó en una acción terrorista que acabó con la vida de dos guardias civiles. De forma gradual, las actitudes y comportamientos de Xabi se volvieron más violentos.

### Implicaciones prácticas

La radicalización implica un continuo, más que un asunto de “todo o nada”. En este sentido, el modelo de las dos pirámides propone una distinción fundamental entre las narrativas y la acción (que no siempre tienen por qué estar relacionadas) y diferentes grados de radicalización. Partiendo de estos supuestos, algunas de las implicaciones prácticas que se derivan son las siguientes:

- Es necesario intervenir sobre la base de la pirámide con el fin de deslegitimar la violencia y minimizar su apoyo social. Esta base es fundamental, ya que en la misma está la población que puede darle cobertura. Asimismo, esta base de apoyo servirá de cantera para captar y reclutar personas dispuestas a ejecutar las acciones violentas del movimiento.
- Es fundamental tener en cuenta la distinción entre narrativa y acción. La prioridad es actuar sobre las acciones radicales para evitar el uso de la violencia, pero sin olvidar la ideología y que esta no tiene por qué llevar a la violencia.

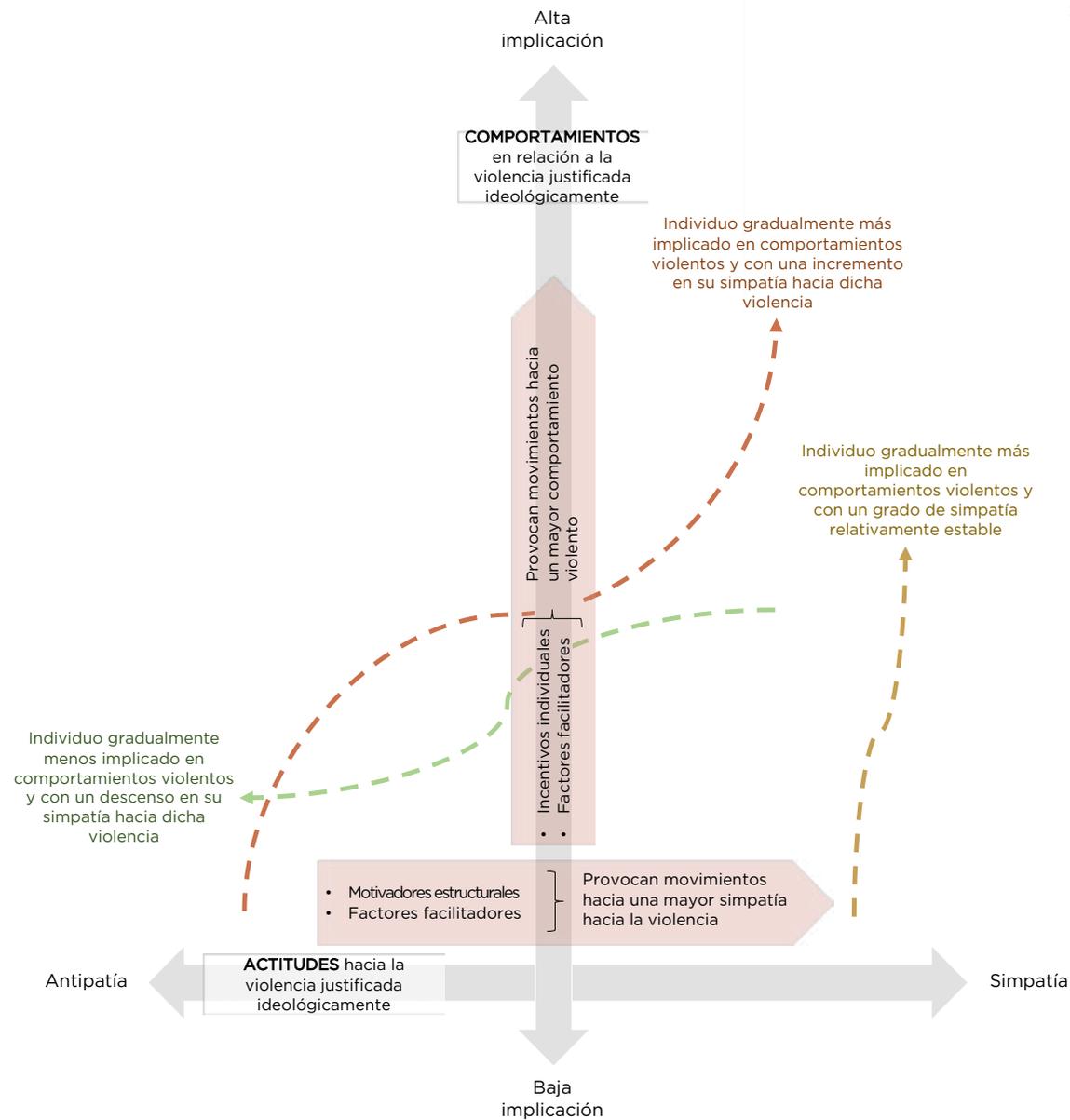
## 4.2. Modelo ABC

Khalil, Horgan y Zeuthen (2019) proponen el modelo correctivo de actitudes y comportamientos (ABC por sus siglas en inglés: *Attitudes-Behaviors Corrective Model*). De acuerdo con estos autores, existen dos ejes principales, el de las actitudes y el de los comportamientos. El eje de las actitudes representa el grado de simpatía por la violencia justificada ideológicamente. El eje de los comportamientos representa el grado de implicación en la violencia justificada ideológicamente. Los movimientos a lo largo de ambos ejes vendrían determinados por distintos factores. Los elementos estructurales (factores contextuales que pueden ser relevantes en lugares específicos como, por ejemplo, la represión estatal, la exclusión política, la corrupción, la pobreza, la desigualdad y la discriminación) y los factores facilitadores (factores que permiten, facilitan o canalizan los movimientos en ambos ejes como los mentores, los reclutadores, el acceso a las armas y otras tecnologías, y el control territorial mantenido por grupos extremistas) favorecen una mayor simpatía por la violencia. Por



otra parte, los incentivos individuales (beneficios económicos, de seguridad y psicosociales como, por ejemplo, incentivos materiales (salarios), protección, estatus, sentido de aventura, pertenencia, venganza, significado) y también los factores facilitadores posibilitan el uso de la violencia.

De este modo, podemos encontrar personas que simpatizan con la violencia pero no la ejercen, otras que simpatizan y hacen uso de la violencia, y otras que no simpatizan con la violencia pero la ejercen debido a incentivos materiales como los económicos. Esto es, existe una desconexión parcial entre actitudes y comportamientos. No obstante, aquellos que simpatizan con esta violencia son más propensos a involucrarse en su uso. Igualmente, este modelo no representa una radicalización lineal, sino un camino de ida y vuelta a lo largo de ambos ejes, como se puede apreciar en la Figura 2. Es un modelo dinámico que reconoce los cambios en las actitudes y los comportamientos de los individuos a lo largo del tiempo. Asimismo, este modelo indica que tanto la simpatía por la violencia justificada ideológicamente como la participación en ella pueden estar impulsadas por diferentes factores o combinaciones de factores.



**Figura 2.** Representación de la radicalización según el modelo ABC.  
Elaboración propia adaptada del modelo ABC de Khalil, Horgan y Zeuthen (2019).

## Orell

Para Orell todo empezó una tarde de verano en Estocolmo, en 1995. Entonces era un chico inseguro de 15 años, de padres divorciados y con dificultades en la escuela. Frecuentemente era intimidado por una pandilla de muchachos de origen inmigrante. El único lugar donde se sentía cómodo era en un club juvenil, donde descubrió el heavy metal. Sus grupos de música favoritos escribían canciones apasionadas con letras que trataban sobre las conquistas de los vikingos. Dos reclutadores de extrema derecha aprovecharon estas aficiones y los agravios sufridos por Orell para vincularlo a un grupo extremista. Todos los fines de semana, Orell y sus nuevos colegas iban a acosar a jóvenes de minorías étnicas, a quienes molían a golpes. Los inmigrantes que lo habían molestado en su escuela ahora estaban, según él, amenazando a su cultura. Al poco tiempo, abandonó los estudios y todo fue a peor.

## Implicaciones prácticas

El modelo ABC refleja el dinamismo de los procesos de radicalización frente a la concepción de una radicalización lineal. Asimismo, nos sugiere que cada proceso de radicalización es único y que no existe un único tipo de trayectoria. Por ello, es necesario tener en cuenta la especificidad de cada caso y los diferentes factores que pueden frenar o inhibir el proceso de radicalización en cada situación.

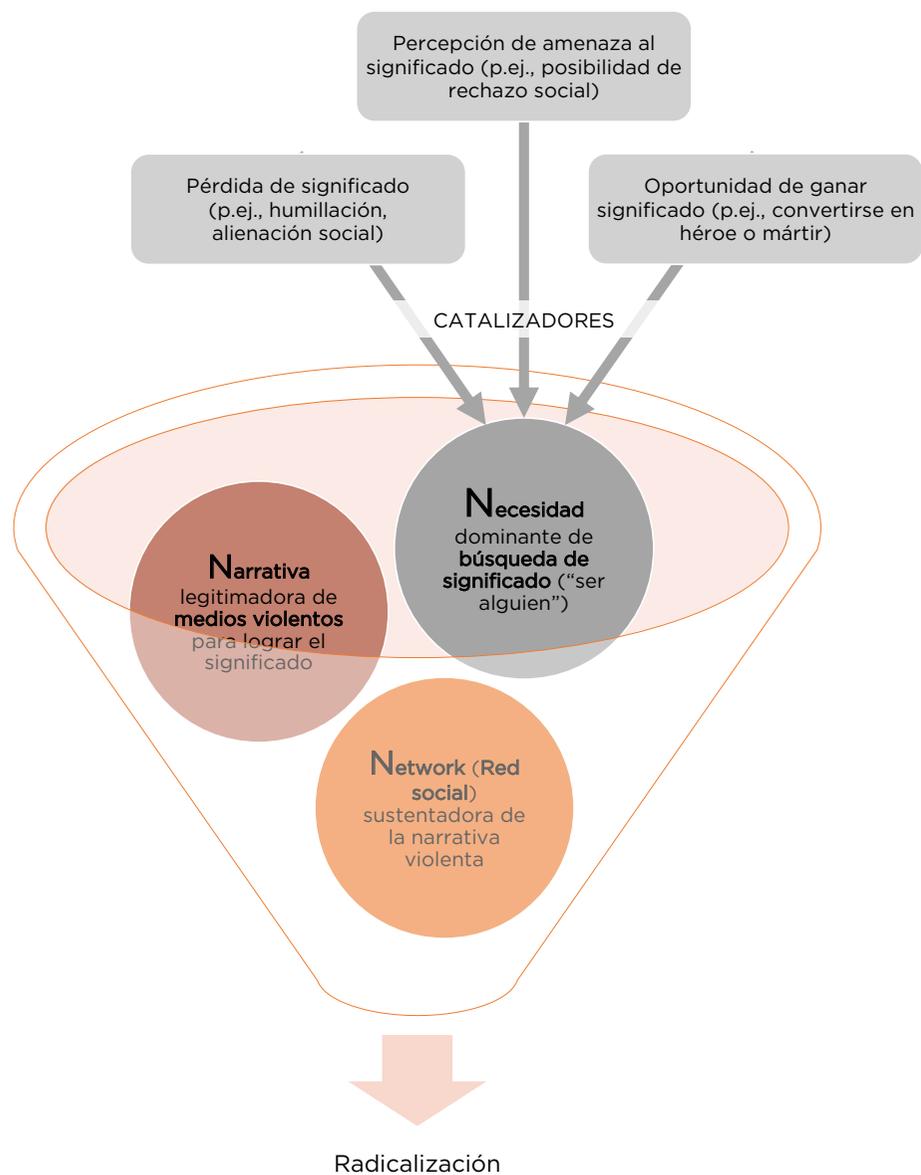
### 4.3. Modelo 3N de la radicalización

Kruglanski y colaboradores (Kruglanski, Bélanger, & Gunaratna, 2019; Webber & Kruglanski, 2017) proponen que el proceso de radicalización se debe a la intersección de tres variables a las que denominan las 3N: 1) las necesidades o motivaciones del individuo (*needs*), 2) las narrativas ideológicas de la cultura del individuo (*narratives*), y 3) la interacción entre la presión grupal y la influencia social que ocurre dentro de la red social del individuo (*networks*). A continuación, se describen brevemente:

- **Necesidades.** A lo largo del tiempo, la radicalización se ha relacionado con diferentes motivaciones (p.ej., honor, estatus social, venganza o lealtad). Desde el modelo 3N estas motivaciones podrían englobarse en un factor común: la necesidad de dar cobertura al significado personal. Esta búsqueda de significado personal se refiere a la necesidad de marcar la diferencia, de importar, de ser alguien. Esta motivación, sin embargo, no siempre es la dominante ya que existen otras muchas motivaciones. Para que esta motivación se convierta en dominante debe existir un catalizador, un evento desencadenante. En concreto, se habla de tres eventos que la pueden desencadenar: 1) la pérdida de significado, como por ejemplo, la humillación o alienación social; 2) la percepción de una amenaza al significado, como por ejemplo la posibilidad de ser excluido o discriminado; y 3) la oportunidad de obtener una ganancia considerable de significado, como por ejemplo, convertirse en un héroe o un mártir. Una vez que alguno de estos eventos se produce, es más factible que la búsqueda de significado se convierta en una fuerza dominante que lleve a realizar diferentes acciones para recuperar o aumentar el significado personal.
- **Narrativa.** Las personas articulan su sentido de la realidad en torno a historias compartidas que les dan significado y certeza. El componente ideológico nos indica cuáles son los medios válidos y aceptados culturalmente para conseguir el significado personal. En el caso de las ideologías extremistas, estas suelen ofrecer una visión polarizada de la sociedad (“nosotros” frente a “ellos”), que en ciertos casos legitiman el uso de la violencia como un medio para conseguir significado.
- **Red social.** Se refiere al grupo de personas o colectivo que suscribe la narrativa. La red social, además de validar las narrativas, puede empoderar a sus miembros con recursos materiales y, sobre todo, ofrecer un sentido de pertenencia y prestigio. Cuando la narrativa identifica medios violentos como los únicos para restituir o ganar significado, y esta narrativa es apoyada por una red social, nos encontramos con un cóctel propicio para favorecer la radicalización violenta.

Como se puede observar en la Figura 3, la confluencia de estos tres factores psicosociales podría conducir al extremismo violento.





**Figura 3.** Representación gráfica del modelo 3N de la radicalización. Elaboración propia adaptada del modelo 3N de Kruglanski y colaboradores (2017, 2019).

### Aidan

Aidan era un joven carismático. Tenía muchos objetivos en la vida: convertirse en atleta, en científico, en artista, en político. Pero sus padres, de carácter conservador, rechazaban sus ambiciones constantemente. Pronto comenzó a cerrarse en sí mismo; pasaba menos tiempo con los amigos y más tiempo vagando solo por las calles de la ciudad. Un día entró en contacto con un antiguo conocido que se había radicalizado. En cuestión de semanas el comportamiento de aquel Aidan soñador cambió. Poco tiempo después, desapareció. Sin embargo, sus padres se dieron cuenta de la transformación que había experimentado y le ofrecieron una alternativa: si trabajaba a tiempo parcial en el negocio de un familiar, podría dedicar el resto de su tiempo a perseguir sus sueños profesionales. En cuanto reapareció la posibilidad de tener una vida con un objetivo, el coqueteo con la ideología extremista desapareció. Tiempo después nos contó lo bien que le iba la vida y que finalmente sentía que pertenecía de verdad a este lugar. Aidan sufría una pérdida de significado al no poder perseguir sus sueños, la cual aprovechó el conocido para ofrecerle una opción radical. Sin embargo, los padres supieron ofrecerle a tiempo otras opciones alternativas para conseguir significado que disminuyeron el atractivo de las opciones violentas.

### Implicaciones prácticas

El modelo 3N sugiere intervenir sobre los tres factores propuestos: las necesidades, las narrativas y la red social. De alguna manera, si mediante las acciones que desarrollemos influimos positivamente en los elementos del modelo estaremos minimizando el riesgo de radicalización violenta. Específicamente, Kruglanski y colaboradores sugieren las siguientes opciones:

- Tratar de restaurar el equilibrio motivacional de aquellas personas en situación de desequilibrio (pérdida de significado personal). Esto implica abordar aspectos relacionados con la educación, el empleo y las oportunidades vitales.
- Deslegitimar la violencia y promover ideologías alternativas no violentas.
- Debilitar a los grupos extremistas y su influencia, procurando apoyar a individuos en riesgo mediante redes de apoyo y modelos sociales alternativos (no violentos).

#### 4.4. Modelo de los actores devotos

La mayoría de los modelos que tratan de explicar los procesos de radicalización asumen que estos se basan en elecciones racionales. Esto implica que los individuos toman decisiones basándose en un cálculo de costes-beneficios. Siguiendo este planteamiento, es más factible que los individuos opten por el camino de la radicalización cuando los beneficios (p.ej., recompensas materiales o inmateriales) superan a los costes. Sin embargo, los grandes sacrificios que realizan algunos extremistas no parecen seguir este modelo de decisiones. El modelo de los actores devotos, desarrollado por Gómez, Atran y sus colaboradores (Gómez et al., 2017), trata de dar respuesta a esta paradoja e intenta explicar cómo y por qué los individuos pueden llegar a estar dispuestas a luchar y morir por una causa. El modelo de los actores devotos integra dos conceptos: la fusión de la identidad y los valores sagrados.

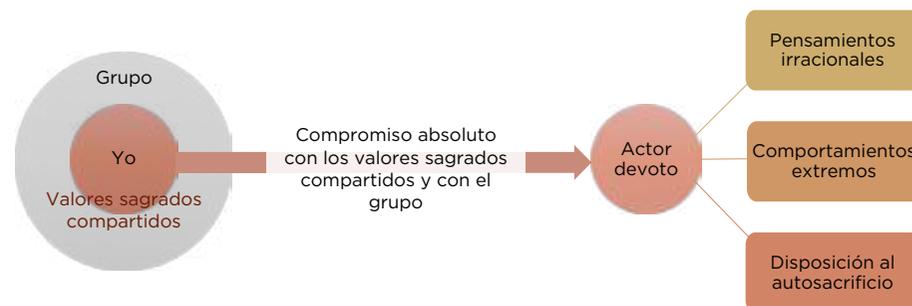
La fusión de la identidad es un sentimiento visceral de unidad con un grupo. Como se puede observar en la Figura 4, esta se produce cuando el yo personal y el yo social se fusionan, de forma que los límites entre ambos se vuelven porosos. El resultado es una fuerte tendencia a los comportamientos a favor del grupo con el que existe fusión. Además, los lazos con los miembros del grupo se vuelven más fuertes y esta fusión tenderá a mantenerse en el tiempo.

Por otra parte, algunas personas creen que algunas cosas o ideas no son simples preferencias que pueden ser cuantificadas, negociadas o intercambiadas, sino que son valores sagrados que deben respetarse de forma absoluta y protegerse por encima de todo y de todos. Cuando una preferencia se convierte en un valor sagrado, esta preferencia se sitúa por encima del resto de valores. En ese momento, el valor sagrado deja de ser intercambiable por bienes materiales o inmateriales debiendo ser protegido por encima de cualquier cosa o persona.



**Figura 4.** Escala pictórica de la fusión de la identidad. Elaboración propia adaptada de Swann y colaboradores (2009).

Integrando ambos conceptos, los individuos que fusionan su identidad con un grupo y comparten valores sagrados con este se convierten en actores devotos (ver Figura 5). Estos actores devotos se guían por esquemas, a priori, irracionales poniendo a los miembros de su grupo y sus valores por encima de otras creencias. De esta forma, estarían dispuestos a sacrificarse por su grupo, sus ideas y sus valores cuando percibieran que existe alguna amenaza. Todo ello, sin importar los costes personales que tal defensa implicaría, siendo el grado más extremo el autosacrificio o la inmolación.



**Figura 5.** Representación gráfica del modelo de los actores devotos. Elaboración propia.

## Ahmed

Nacido y criado en Londres, Ahmed siempre apoyó al equipo de fútbol local y escuchaba lo que llamaba “música de blancos”. Creció junto a sus dos hermanos en un barrio de clase media donde ellos eran los únicos niños cuyos padres profesaban el islam. En la escuela, los demás niños le propinaban insultos raciales y le lanzaban tejas astilladas porque era “musulmán”. Esto le llevó a entrar en una pandilla extremista con el fin de defenderse y vengarse. Un día en la mezquita conoció a alguien que le dijo que Gran Bretaña era Dar Al Harb, la tierra de la guerra, y que él era un soldado. Un mes después ingresó en el ala de seguridad de Hizb ut-Tahrir, organización islamista internacional dedicada a establecer un califato en el Medio Oriente. Sin embargo, acabó conociendo a un predicador que le dijo que el islam y la violencia eran incompatibles. Tras planteárselo de nuevo, al poco tiempo, dejó el grupo. En este caso, Ahmed interiorizó la identidad de musulmán e, influido por quien consideraba un líder de ese grupo, acabó por defender los valores que asoció a esta identidad usando la violencia con sus “enemigos”. Sin embargo, acabó por cambiar los valores asociados a esa identidad por otros pacíficos bajo la influencia del que consideraba un nuevo líder.

## Implicaciones prácticas

El modelo de los actores devotos muestra cómo el compromiso con un grupo y sus valores puede explicar el hecho de que las personas realicen grandes sacrificios, e incluso estén dispuestas a matar o morir por una causa. Desde un punto de vista aplicado, es importante enfatizar que la percepción de amenaza sobre los valores sagrados o el propio grupo pueden ser catalizadores de la movilización radical. Por ello, las acciones proactivas que minimicen la humillación, la injusticia o el conflicto percibido, podrían reducir las intenciones de sacrificarse por una causa. De forma similar, cuando existen conflictos relacionados con los valores sagrados, los incentivos materiales en una negociación van a tener menos eficacia y pueden producir un efecto de rebote. En cambio, los incentivos simbólicos que impliquen ganancias o pérdidas equitativas sobre esos valores van a ser mejor aceptados.

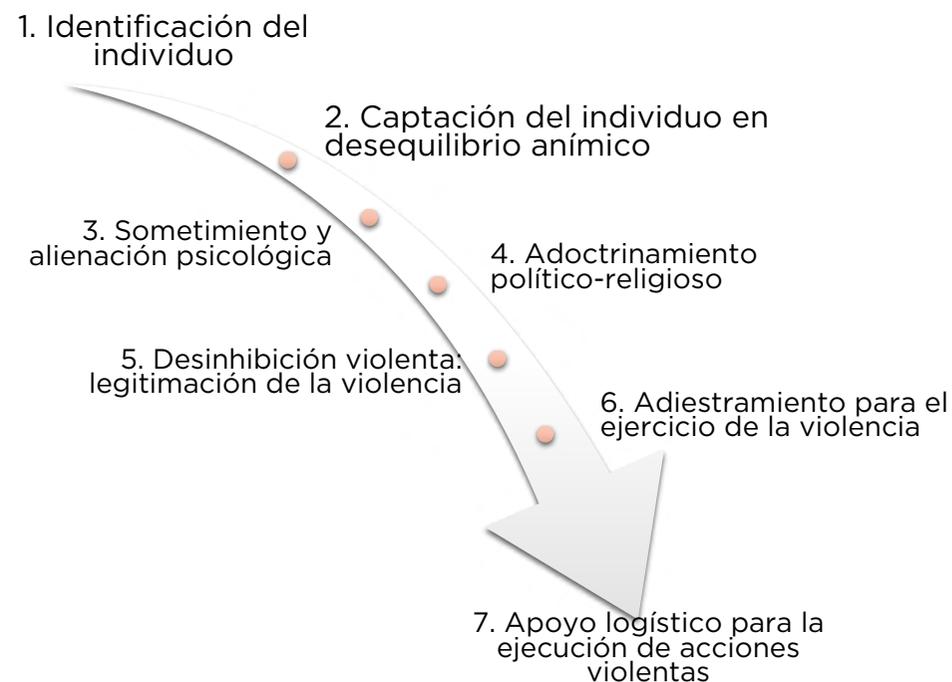


# 5. El papel activo de **captadores** y **reclutadores**



Por lo general, los individuos se radicalizan bajo la influencia de terceras personas, siendo habitual que existan captadores y reclutadores que faciliten los procesos de radicalización. En el caso de los grupos extremistas y las organizaciones terroristas, el papel que desempeñan los captadores y reclutadores es esencial, ya que se encargan de identificar e integrar nuevos miembros en sus filas.

Uno de los modelos más útiles a la hora de entender la labor de captadores y reclutadores es el modelo psicosocial de reclutamiento y movilización violenta, elaborado por Trujillo y colaboradores (Trujillo, Lobato, & Moyano, 2020; Trujillo & Moyano, 2019). De acuerdo con este modelo, para reclutar a un individuo es necesario que este transite, inducido y guiado por los reclutadores, a través de diferentes fases: 1) identificación del individuo en entornos críticos (escenarios marginales); 2) captación del individuo en desequilibrio anímico (primer acercamiento al potencial recluta); 3) sometimiento psicológico y la consiguiente alienación psicológica; 4) adoctrinamiento ideológico de corte político y religioso (alienación doctrinal); 5) desinhibición violenta mediante la aplicación de estrategias tendentes a la legitimación de la violencia; 6) adiestramiento para el ejercicio de la violencia; y 7) apoyo logístico para la ejecución de acciones violentas.



**Figura 6.** Fases del proceso de reclutamiento según el modelo psicosocial de reclutamiento y movilización violenta. Elaboración propia adaptada del modelo de reclutamiento y movilización violenta de Trujillo y colaboradores (2020).

En primera instancia, los captadores identifican a los individuos más vulnerables. Esta identificación suele hacerse en entornos propicios para ello, tales como las prisiones, entornos urbanos vulnerables, universidades, contextos de ocio o en el ciberespacio.

Una vez los captadores han identificado a estos individuos más vulnerables, los cuales suelen caracterizarse por una elevada afectación psicológica y escasa autonomía anímica que les permita tomar decisiones útiles y adaptativas, los reclutadores realizan el primer acercamiento. El objetivo es ganarse su confianza, por lo que recurrirán a prebendas gratificantes que les hagan sentirse especiales y asistidos. En esta fase, los factores de riesgo y protección van a ser determinantes del grado en que el reclutador logre captar al individuo.

### ¿Sabías que...?

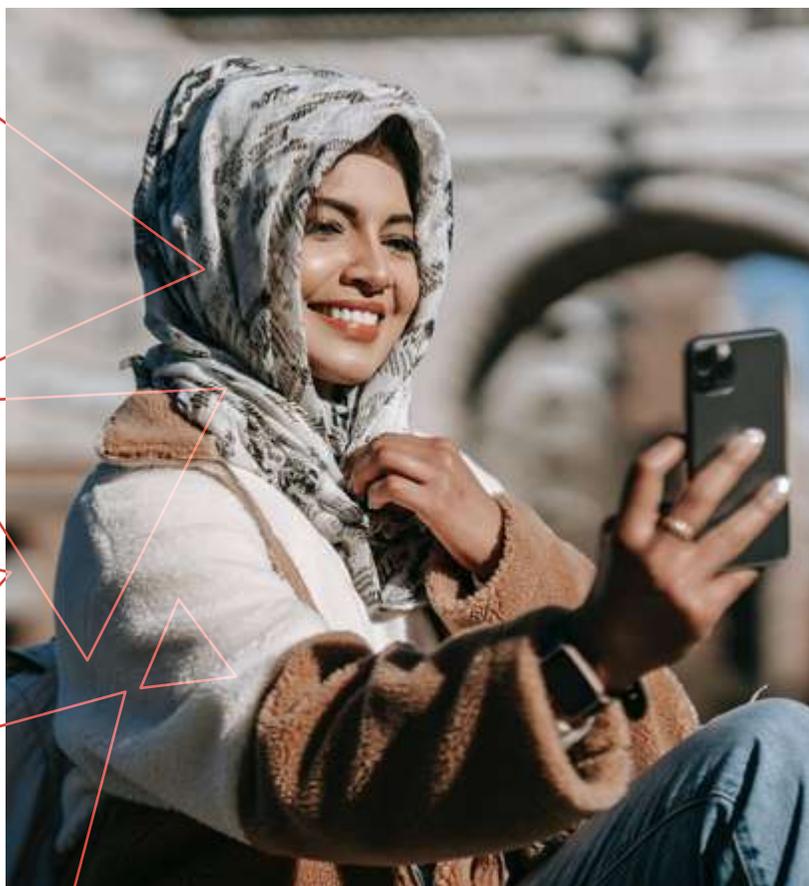
Captadores y reclutadores suelen hacer uso de las nuevas tecnologías y, en concreto, de las redes sociales. El uso de plataformas como salas de chat, Facebook, Twitter o YouTube se dirige a la búsqueda de personas, principalmente jóvenes, que simpaticen con el contenido extremista. La estrategia se basa en identificar a las personas interesadas, es decir, aquellos que interactúan, ya sea positiva o negativamente, con el material que los reclutadores comparten en las redes. Una vez que han identificado a aquellos que muestran un cierto interés inicial, los captadores pasan a usar técnicas más individualizadas para seducir y persuadir a esta primera base de potenciales simpatizantes. De esta forma, tratarán de incrementar la interacción personal con aquellos que mayor interés muestren o más vulnerables consideren a fin de radicalizarlos.

En la siguiente fase, el objetivo pasa a ser que el individuo pierda su autonomía psicológica entrando en un estado de indefensión aprendida y volviéndose completamente dependiente de sus nuevas amistades. Para ello, los reclutadores utilizan diferentes estrategias de manipulación como el aislamiento social, la inducción de debilidad física y de confusión entre la realidad y la fantasía, el balanceo entre el miedo y la esperanza, así como el desequilibrio emocional.

Después se produce la fase de adoctrinamiento, que se caracteriza por el uso de estrategias de manipulación psicológica activa (persuasión coercitiva) y la reforma del pensamiento individual y grupal. El objetivo es establecer nuevos repertorios de comportamiento basados en nuevas creencias (pensamientos considerados como ciertos), roles (conductas esperadas y aceptadas), normas (reglas que regulan las conductas, creencias y emociones deseables en una cultura), símbolos (elementos con un significado común y relevancia para un grupo) y valores (metas y principios a seguir que sirven de referencia del bien y que guían las creencias, emociones y conductas aceptadas). El resultado de esta fase es una radicalización extrema con la aceptación de una ideología de corte político y/o religioso.



Después de ser adoctrinado, para que alguien vaya un paso más allá y se convierta en un extremista violento, el individuo debe creer firmemente en la legitimidad de la violencia. Para ello, los reclutadores suelen utilizar estrategias basadas en narrativas que legitiman la violencia, como deshumanizar a los culpables o desplazar la responsabilidad por el uso de la violencia. Por último, solo queda entrenar (adiestrar) al individuo radicalizado en el uso de la violencia y proporcionarle el apoyo logístico necesario para que pueda llevar a cabo acciones violentas.



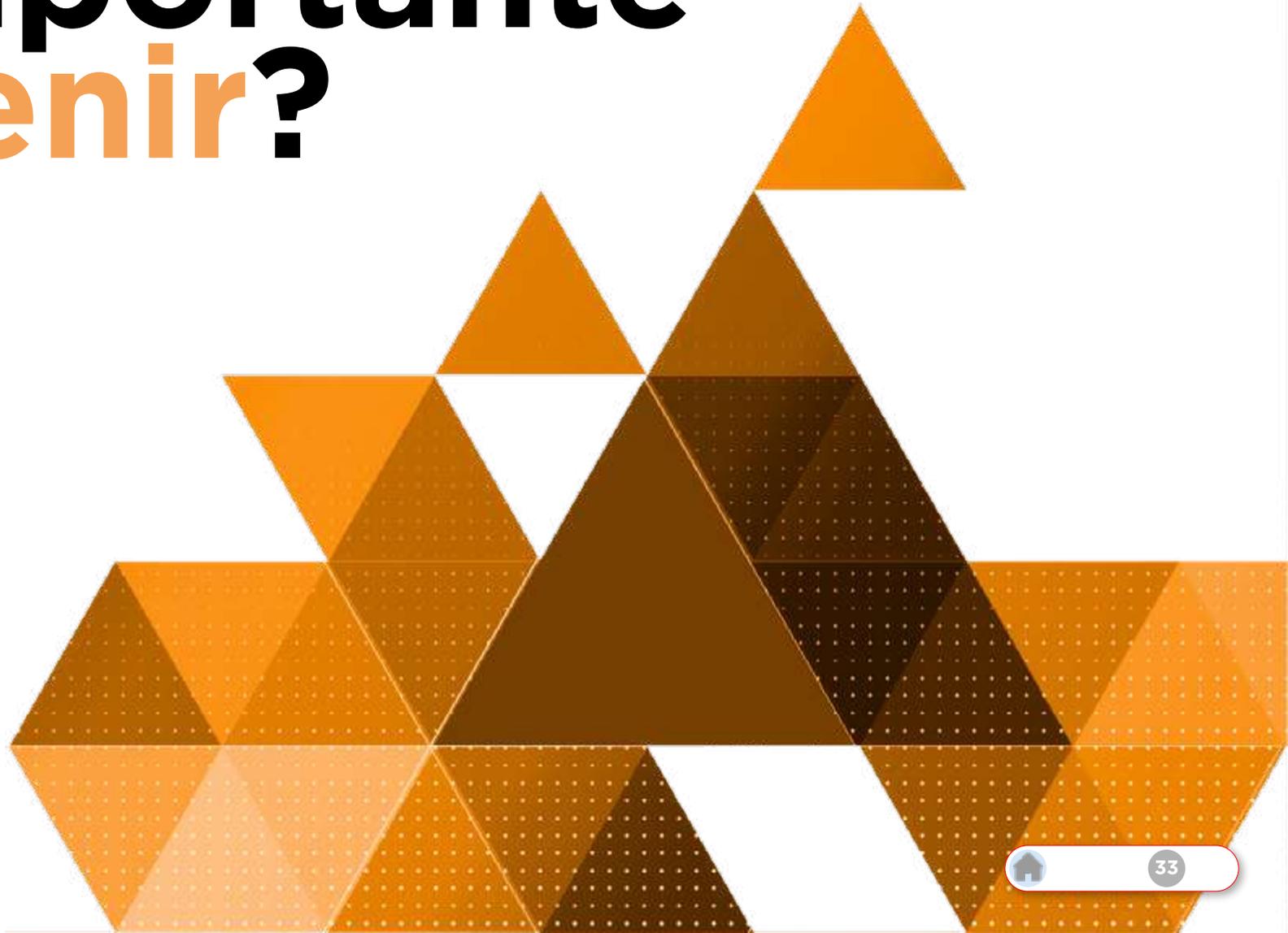
### Maysa

Maysa era una adolescente de origen marroquí, amante de la música y brillante en los estudios. Su familia se asentó en Bruselas. Maysa subió una foto vestida con el hiyab a las redes sociales, el cual inicialmente comenzó a vestir para ocultar algo del peso que había ganado. A raíz de ello, fue contactada por otra joven atraída por su nuevo look, con la cual entabló una amistad y con la que empezó a quedar para ir de compras. Esta nueva amiga comenzó a introducir a Maysa en un grupo de chicas con las cuales empezó a quedar a menudo. Primero charlaban sobre el islam y la represión que sufrían los musulmanes, para finalmente acabar reforzando la idea de que el Estado Islámico es una salvación. A Maysa le mostraban el Estado Islámico como una idea de libertad, respeto y no discriminación. Su discurso se fue radicalizando progresivamente y optó por viajar a Siria. Sin embargo, sus padres se dieron cuenta y lo impidieron, ante lo que el grupo radical empezó a amenazarla. Maysa se dio cuenta de lo que pasaba y cortó los lazos con el grupo. En este caso, los reclutadores aprovecharon el anonimato de las redes sociales para identificar, captar e infundir una ideología radical en Maysa.

### Implicaciones prácticas

El modelo psicosocial de reclutamiento y movilización violenta pone el acento en la labor que realizan captadores y reclutadores. Aunque las personas pueden radicalizarse, al menos aparentemente, por sí mismas, suelen existir terceras personas que, directa o indirectamente, van a incidir en ese proceso de radicalización. Una de las principales implicaciones prácticas de este modelo, de cara a la prevención, está en proporcionar a los individuos los recursos necesarios para que dejen de ser vulnerables. En este sentido, algunos de los principales factores que se deberían fomentar mediante acciones proactivas son: la autoeficacia y la autoestima, el control personal en distintos contextos sociales, la coherencia personal (es decir, la equivalencia entre pensar, decir y hacer), las habilidades para comprometerse y resolver problemas, la inteligencia cultural, las habilidades sociales, el locus de control interno, la resistencia al sufrimiento, la tolerancia a la incertidumbre y a la frustración, el bienestar emocional, el significado personal y sentido de la existencia, y el repertorio conductual para poder tomar decisiones individualmente. En su conjunto, el fomento de estos factores supondría una mejora de la robustez psicológica o resiliencia, algo que reduciría la vulnerabilidad de los individuos a la captación y el reclutamiento.

# 6. ¿Por qué es importante prevenir?



Los efectos del extremismo violento y el terrorismo son perniciosos para los individuos que se radicalizan y para las víctimas. Además, el extremismo violento favorece la polarización, erosiona la cohesión social y dificulta la convivencia. Respecto al abandono de la violencia, hay que enfatizar que es un fenómeno complejo y sobre el que aún no se han establecido las bases necesarias para llevarlo a cabo con garantías. Ante este escenario, y priorizando una lógica precautoria, la prevención se postula como la opción prioritaria en términos de intervención.

## 6.1. Niveles de prevención

La prevención del extremismo violento podría clasificarse en tres niveles, de forma similar al modelo médico de prevención en salud: prevención primaria, secundaria y terciaria. Estos tres niveles, a su vez, guardan ciertas similitudes con la metáfora de las dos pirámides explicada previamente (ver Figura 7).



**Figura 7.** Niveles de prevención de la radicalización según los diferentes niveles de la radicalización de la narrativa y de la acción. Elaboración propia

La **prevención primaria** engloba las intervenciones centradas en evitar que individuos y comunidades simpatizen con el extremismo violento antes de que se vean inmersos en un proceso de radicalización. Si utilizamos la metáfora de las pirámides, la prevención primaria se dirige a la base, a aquellos “inertes” o “neutrales” que no simpatizan ni realizan acciones a favor de una ideología.

La **prevención secundaria** recoge las intervenciones que se dirigen a individuos o comunidades “en riesgo” de involucrarse en el extremismo violento. En este caso,



el objetivo de la intervención estaría dirigido, prioritariamente, a los escalones superiores de las pirámides abordando a “simpatizantes” y “activistas”.

La **prevención terciaria** se corresponde con las iniciativas que tienen por objetivo influir positivamente en las actitudes y/o comportamientos de las personas que están (o estuvieron) involucradas en el extremismo violento. Estas intervenciones se corresponden con la promoción del abandono de la violencia (desradicalización y/o desvinculación). Siguiendo el esquema de la metáfora de las dos pirámides, serían aquellas acciones dirigidas a los individuos que se encuentran en los escalones superiores, esto es, aquellos que justifican o hacen uso de la violencia.

### Morton

Jesse Morton fue un propagandista yihadista (entonces conocido como Younes Abdullah Muhammad) que dirigió Revolution Muslim, una organización con base en la ciudad de Nueva York activa en los años 2000 y conectada a varios casos de terrorismo. Morton creaba propaganda en inglés y colaboraba con los más notorios predicadores yihadistas de esa época.

Morton se desvinculó progresivamente de la violencia a partir de 2011, tras su arresto en Casablanca y su posterior encarcelamiento en Estados Unidos. Según sus palabras, se dio cuenta de las inconsistencias de la ideología que seguía. Desde entonces ha trabajado para convertirse en un destacado comentarista e investigador sobre el extremismo yihadista, de extrema derecha y de extrema izquierda y la radicalización recíproca.

Actualmente, Morton dirige Parallel Networks, una organización que cofundó con Mitch Silber, el exfuncionario de la policía de Nueva York que lo encarceló. Parallel Networks realiza consultas sobre proyectos internacionales centrados especialmente en la reintegración y rehabilitación de delincuentes relacionados con el terrorismo y combatientes terroristas extranjeros y sus familiares, así como en la lucha contra el movimiento yihadista transnacional. Además, Morton es investigador en el Centro Internacional para el Estudio del Extremismo Violento.

## 6.2. Vectores de la prevención

Cualquier contexto social donde se produzcan interacciones personales y dinámicas grupales es susceptible de convertirse en un vector diámano sobre el que se puede intervenir proactivamente. A continuación, se describen brevemente algunos de ellos:

- **Familia.** La familia es un entorno de socialización primaria muy relevante en la prevención de la radicalización violenta. De hecho, se estima que en torno a dos tercios de los individuos que se vinculan a un grupo extremista lo hace influido por lazos íntimos de familia y amigos. Las relaciones de apego, influencia y afecto que se producen en este tipo de relaciones sociales pueden ser fundamentales para que





una persona considere una obligación moral implicarse activamente en la defensa de una causa.

- **Prisiones.** El papel de las prisiones en la radicalización violenta ha sido muy debatido en los últimos años. La mayoría de los países de nuestro entorno ha ido implementado medidas para minimizar la vulnerabilidad de la captación y el reclutamiento. Esto es así, porque el entorno penitenciario puede favorecer ciertos factores que hagan especialmente vulnerables a determinados individuos. Asimismo, aunque queda mucho por hacer al respecto, se han ido incorporando acciones para el abandono de la violencia, la rehabilitación y la reintegración.
- **Sistema educativo.** El contexto educativo es un vector fundamental para favorecer la inclusión social, promover valores democráticos y formar en recursos personales que hagan resistentes a personas

y grupos. Asimismo, es prioritario favorecer la prevención universal desde este ámbito haciendo partícipes a los jóvenes. Con una mirada estratégica amplia, la escuela debiera ser el entorno socializador donde los ciudadanos adquieren unos valores compartidos, contrarios a la violencia, como forma de conseguir objetivos.

- **Ciberespacio.** El ciberespacio cada vez ocupa un espacio más grande en nuestras vidas. La expansión de internet y los teléfonos inteligentes han facilitado que cada vez pasemos más horas conectados a internet. En la actualidad, nos comunicamos, consumimos información, trabajamos e incluso realizamos la compra desde nuestros dispositivos móviles. Por ello, los extremistas consideran este vector especialmente propicio para desarrollar sus actividades de proselitismo, identificación de individuos vulnerables y reclutamiento, lo cual, a su vez, hace imprescindible la prevención y la formación para evitar que Internet se convierta en una plataforma para la difusión de mensajes de odio, la desinformación y la polarización social.

#### Rodger

Elliot Rodger, a la edad de 22 años, perpetró una masacre cerca del campus de la Universidad de California en Santa Bárbara en 2014. El ataque se saldó con siete fallecidos, entre ellos Elliot, y trece personas heridas. Previamente, Rodger había subido un vídeo a YouTube titulado *Elliot Rodger's Retribution*, en el que exponía los detalles de su próximo ataque y las motivaciones detrás de su matanza. En él se describe su deseo de castigar a las mujeres por rechazarlo y también el deseo de castigar a los hombres sexualmente activos por vivir una vida mejor que él.

Rodger era seguidor de la subcultura INCEL (Celibato Involuntario). Este movimiento, que surgió en internet, se basa en el supremacismo masculino y la apología de la violencia contra la mujer. Los actos de violencia de Rodger fueron los primeros en nombre de los ideales de este grupo y, desde entonces, otros actos violentos se han sucedido glorificando la figura de Rodger, como por ejemplo el ataque de Alek Minassian en Canadá en 2018. Los seguidores de este movimiento centran gran parte de su actividad en canales y blogs como 4chan.

- **Entornos urbanos.** Es necesario trabajar por la integración social de personas y grupos que residen en entornos urbanos vulnerables. En tales escenarios, la exclusión social, la polarización intercultural y la discriminación percibida pueden fomentar la alienación social de personas y grupos, así como la vulnerabilidad frente a posibles reclutadores. Por ello, es fundamental favorecer las condiciones necesarias para integrar a estas personas facilitándoles unas mejores condiciones de vida, acceso al mercado laboral y extendiendo sus redes sociales.



**Figura 8.** Principales vectores de la prevención de la radicalización. Elaboración propia.

### 6.3. Acciones destinadas a la prevención

Las acciones destinadas a la prevención suelen atender a los siguientes objetivos genéricos:

- **Aumentar la concienciación o sensibilizar.** Concienciar consiste en explicar los peligros, las consecuencias y los procesos que subyacen a la radicalización y al extremismo violento. Se parte de la premisa de que contar con conocimientos sobre la radicalización va a servir para



que los individuos sean capaces de reconocer y reducir los propios procesos de radicalización.

- **Fomentar la resiliencia.** Podríamos definir la resiliencia como la capacidad de un individuo o sociedad para superar desafíos que tienen un impacto negativo en su bienestar y/o estabilidad. En el contexto de la radicalización, esto implica la capacidad de resistir y contrarrestar tendencias que legitimen el odio y la violencia. Desarrollar este factor protector permitirá que las personas y los grupos estén más preparados para detectar e influir positivamente ante la radicalización violenta y sus consecuencias.
- **Generar cohesión social.** Fortalecer los lazos y las relaciones entre los individuos de una misma comunidad aumenta la cohesión social. Esta unión de los individuos proporciona redes de ayuda mutua y fomenta la existencia de normas y valores compartidos. Asimismo, dichas conexiones evitarían la influencia de valores y normas extremistas.

### **#SomosMás**

La campaña «Somos Más contra el odio y el radicalismo» tiene el objetivo de promover un compromiso activo de los jóvenes contra la radicalización violenta. Se divide en dos líneas de trabajo principales: una de formación, en la que se imparten talleres dirigidos a escuelas y centros de todo el país, y otra de sensibilización, a través de una campaña de comunicación. El proyecto se realiza con la colaboración de instituciones españolas y europeas, y Google, a través de la iniciativa YouTube Creators for Change.

### **Intercambios Virtuales Erasmus+**

Iniciativa desarrollada por la Comisión Europea con el fin de facilitar la relación y el diálogo intercultural entre países de la Unión Europea y países del Mediterráneo Meridional, favoreciendo el intercambio de conocimientos y la adquisición de habilidades para el aprendizaje en línea. Estos intercambios dan lugar al debate y al diálogo buscando fomentar el pensamiento crítico y la promoción de valores que capaciten a los jóvenes para la inserción laboral, la convivencia y el intercambio de intereses.

### **Manual de apoyo para la prevención del racismo, la xenofobia y otras formas de intolerancia en las aulas**

Manual desarrollado por el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones del Gobierno de España. Es un recurso útil para concienciar a los docentes y proporcionarles recursos destinados a la prevención e intervención ante actos de intolerancia dentro de las aulas (racismo, xenofobia, discursos de odio y radicalización). Aporta información acerca de las causas de los procesos, los factores de riesgo, las principales estrategias de prevención empleadas en contextos educativos y los efectos que derivan de ello. Asimismo, expone prácticas llevadas a cabo, destacando las principales conclusiones y aspectos susceptibles de mejora.

### **Soliya**

Se trata de una iniciativa no gubernamental que tiene como finalidad fomentar el diálogo entre sociedades con identidades diversas a través de Internet. Su proyecto estrella (Connect) se inició entre estudiantes universitarios de Oriente Medio y Asia, Europa y Norteamérica. Consiste en programar videoconferencias en grupos de 6-8 personas en las que se dialoga abiertamente acerca de distintos temas, sin importar lo controvertidos que puedan ser, pero siempre dirigidos por un facilitador. El objetivo es fomentar el pensamiento crítico y el entendimiento entre culturas y formas de ver el mundo. El programa promueve que los propios jóvenes puedan llegar a convertirse en facilitadores de diálogo intercultural para otros jóvenes.

### **Role Models**

Propuesta de la Comisión Europea destinada a combatir la radicalización juvenil desde la educación. Para ello, hace uso de “figuras inspiradoras” que ejerzan una influencia positiva en materia de diversidad, convivencia y multiculturalidad. Esta iniciativa tiene como objetivo facilitar herramientas y argumentos a los jóvenes para rechazar narrativas radicales, promover la inclusión y el ejercicio de los valores de una ciudadanía activa. Está especialmente dirigida a jóvenes en situación de riesgo y vulnerabilidad.

### **Educación para la convivencia pacífica**

Programa desarrollado por el Ayuntamiento de Granada y la Asociación Andaluza de Apoyo a la Infancia (ALDAIMA), cuyo objetivo es la prevención del extremismo violento en el contexto educativo. Destina sus actuaciones a la sensibilización y a ofrecer herramientas que permitan a la comunidad educativa prevenir la violencia y los discursos de odio. Engloba temáticas como la resolución de conflictos, la identidad, la inclusión, la ciudadanía activa, las habilidades comunicativas, el pensamiento crítico y la interculturalidad.



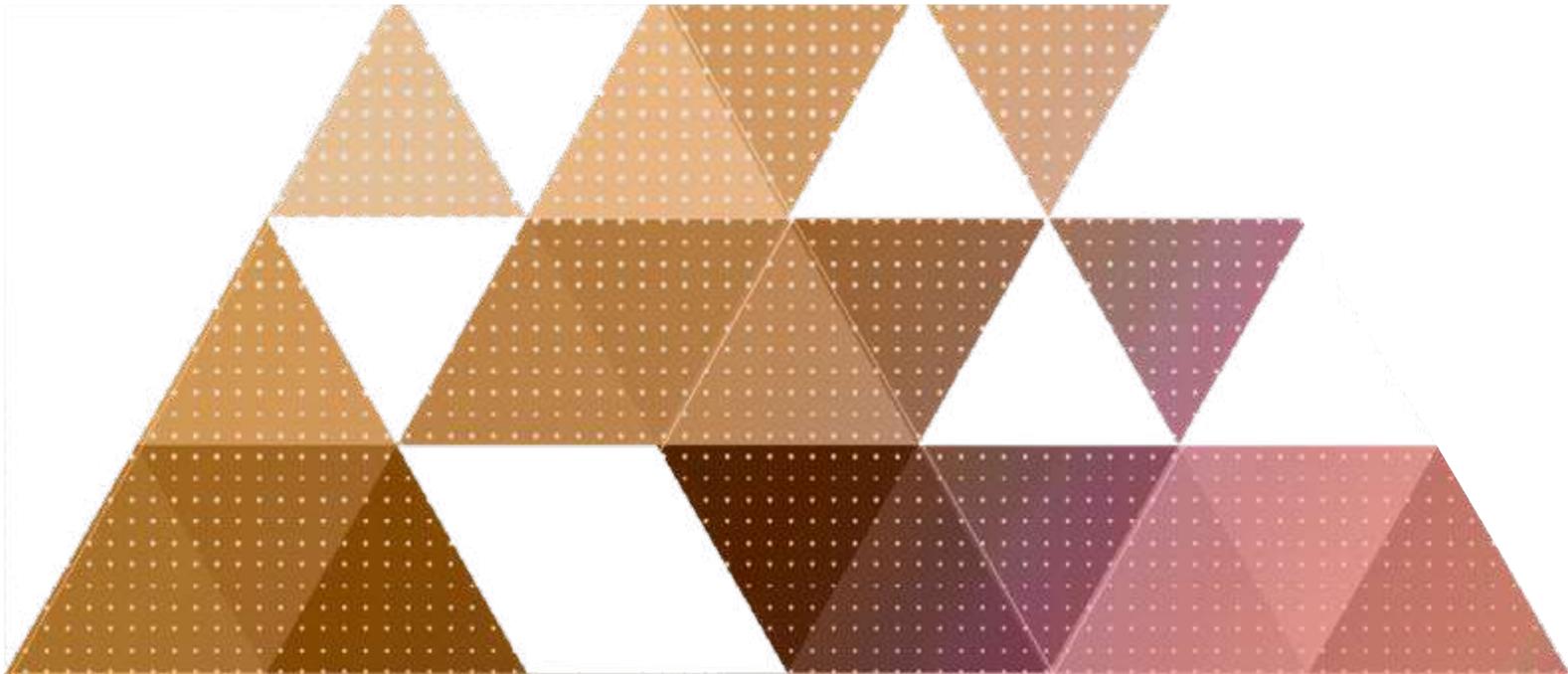


#### 6.4. Prevenir la radicalización en tiempos de pandemia

La pandemia de la COVID-19 representa un importante desafío que ha supuesto miles de pérdidas humanas y un impacto sin parangón en términos sociales y económicos. Su afrontamiento está implicando medidas estrictas como el cierre de escuelas, universidades y entornos de ocio, así como confinamientos severos a lo largo y ancho del mundo. Esta situación ha afectado a menores y jóvenes, que se han podido ver en situaciones de aislamiento y exclusión, en muchas ocasiones en entornos vulnerables y sin adultos de referencia que ofrezcan apoyo social. Mientras tanto, grupos extremistas, captadores y reclutadores han seguido desarrollando sus acciones de proselitismo y movilización. Ante este escenario se ofrecen algunos principios de intervención para profesionales de la intervención psicosocial y educativa:

- Es de crucial importancia que los jóvenes en riesgo de abandonar la escuela no pierdan la conexión con el sistema educativo, sus compañeros, profesorado y otros adultos que puedan ser referentes positivos.
- Detectar y compensar situaciones de desigualdad en el acceso a dispositivos tecnológicos que permitan el acceso a la educación y el apoyo social.
- En este contexto, si queremos acceder a los jóvenes e influir sobre ellos, es necesario asumir que redes sociales como Snapchat, Instagram, Tik Tok, Telegram o WhatsApp, son una herramienta imprescindible. Debemos adaptarnos a esta situación y conocer las fortalezas y las debilidades de estos canales de comunicación.
- Fomentar la cooperación y coordinación entre diferentes perfiles profesionales.
- Ofrecer modelos positivos para contrarrestar posibles experiencias negativas.
- Formar a los jóvenes en recursos personales y pensamiento crítico con el fin de interpretar y comprender mejor un mundo complejo donde existe desinformación.
- Crear espacios seguros y confiables para poder comunicarse e intervenir.

# 7. Detección temprana de la radicalización



La detección de los primeros indicadores de radicalización es fundamental de cara a la prevención. Cuanto menor sea el grado de radicalización de una persona cuando se detecta, más factible será intervenir. Estos son algunos de los comportamientos más generalizados que se pueden exhibir durante el proceso:

- **Intolerancia.** La persona adopta un sistema de creencias extremas que polariza el bien y el mal. Esta visión del mundo separa lo puro de lo impuro, lo malo de lo bueno y, en la mayoría de los casos, genera conflictos entre el individuo y su entorno cercano (comunidad, familia, redes sociales).
- **Transformación de la red social.** La persona deja de pasar tiempo con quien antes lo hacía, pierde el contacto con amistades previas y se aleja de las personas más cercanas. En paralelo, se suelen establecer relaciones muy estrechas con un nuevo grupo, que en ocasiones, es ocultado al resto de personas.
- **Discurso ideológico.** La persona adopta una postura victimista e intransigente en la que expresa sus convicciones mediante discursos ideológicos o teorías conspirativas. A menudo repite clichés memorizados, realiza discursos que glorifican a su propio grupo, deshumaniza a otros y legitima la violencia como forma de vengar las ofensas a su grupo.
- **Consumo de medios de comunicación.** Consumo de gran cantidad de material que promueve el odio y la violencia. Justifica y promueve los mensajes de odio en los medios de comunicación social. Visualiza, guarda y/o comparte en Internet contenido violento con otras que comparten sus creencias.
- **Posibles cambios en la estética o indumentaria.** Aunque no es un factor determinante, la persona puede dar muestras externas de su radicalización, exhibiendo, por ejemplo, tatuajes con una simbología oculta, llevando un corte de pelo o barba determinados, o luciendo un vestuario que permita la identificación grupal. Algunos grupos permiten llevar un look casual y utilizar el disimulo para adaptarse mejor y pasar desapercibidos en la sociedad.



#### ¿Sabías que...?

La *taqiyya* se refiere al acto de disimular las creencias religiosas cuando uno teme por su vida, por las vidas de sus familiares o por la preservación de la fe. Históricamente ha sido usada por grupos minoritarios dentro del islam como los chiíes o los jariyíes a fin de salvaguardar su vida. Sin embargo, los ideólogos yihadistas promulgan su uso de manera que los individuos radicalizados en el yihadismo la puedan usar a fin de no ser detectados cuando planean un ataque terrorista. Encontramos algunos ejemplos recientes en los yihadistas que han atentado en Francia en estos últimos años y a los que se vio bebiendo alcohol, vistiendo ropas típicamente occidentales o realizando cualquier otra actividad prohibida por el ideario yihadista. Su interpretación de la *taqiyya* es la forma que tienen de justificar ideológicamente la realización de actividades que consideran prohibidas a fin de cumplir con sus objetivos.



- **Sacrificio de otras esferas de la vida.** La causa defendida se vuelve exigente y requiere sacrificios. Debido a ello, la persona suele abandonar actividades en las que solía participar.
- **Acciones de proselitismo o reclutamiento de personas.** Estas se realizan en nombre de causas extremistas violentas y alientan a otras personas a su adhesión a esta causa.
- **Planificación de viajes a zonas de conflicto o regiones conocidas por ser zonas de acción de los grupos extremistas violentos.** Es habitual que la persona prepare el viaje de forma meticulosa adquiriendo material o cambiando ciertos hábitos (alimentación, sueño, apariencia).
- **Informarse, querer adquirir o aprender a manejar armas.** El interés por las armas, su adquisición, su búsqueda por internet o la práctica pueden indicar que la persona se está preparando para el uso de la violencia.
- **Actos ilegales y/o violentos.** La realización de actos ilegales, la delincuencia o los antecedentes penales pueden aparecer durante los procesos de radicalización.

Es importante analizar los nuevos comportamientos de la persona (qué hace o dice ahora que antes no hacía ni decía, y qué ha dejado de hacer o decir). También puede ser útil observar los nuevos patrones de relación social de la persona (con qué nuevas personas se relaciona ahora y con quién ha dejado de relacionarse). Esta información puede ser muy relevante de cara a la intervención.

A lo largo de esta sección se han revisado algunas señales que pueden considerarse indicadores más o menos preocupantes de que la persona se está iniciando en un proceso de radicalización. Es importante tener en cuenta la complejidad de los procesos y entender que no siempre se suceden de la misma forma. El sentido común y valorar todos los aspectos conocidos de la persona y su contexto pueden darnos una imagen más realista de lo que está ocurriendo. También debemos recordar que los pensamientos extremistas no son ilegales mientras no se actúe violentamente o existan intenciones de hacerlo.

Es importante enfatizar que el hecho de que una persona muestre algunos de estos indicadores no significa que exista un proceso de radicalización, pero serán aspectos relevantes a los que atender con el fin de dar una respuesta adecuada.

Finalmente, no podemos terminar sin reflexionar brevemente sobre cómo actuar ante un posible caso de radicalización y a quién contactar en busca de ayuda. Si existen sospechas de algún indicio de radicalización o de pertenencia o contactos con un grupo extremista de carácter violento, es importante comunicarlo a personas de confianza entre el círculo de familiares de la persona en riesgo, amigos o profesionales. Dentro del ámbito educativo, tanto el equipo directivo como los orientadores escolares pueden ser referentes para comunicar situaciones de riesgo. En el contexto local, dentro de la comunidad existen varios perfiles profesionales a los que se puede recurrir. Podemos destacar a los trabajadores sociales o a los educadores sociales que trabajan con jóvenes. Los líderes religiosos también pueden ser aliados para colaborar en la intervención temprana sobre ciertos procesos de radicalización. En última instancia, si se considera que existe posibilidad real de que una persona o grupo vaya a hacer uso de la violencia, es necesario comunicarlo a las fuerzas y cuerpos de seguridad.

#### ¿Sabías que...?

Actualmente, numerosos países europeos tienen vías de comunicación específicas con las autoridades ante el conocimiento o sospecha de un caso de radicalización y poder actuar así de forma preventiva. A modo de ejemplo, en España, el Ministerio del Interior ha desarrollado un canal seguro y confidencial disponible a través de una web, por teléfono, correo electrónico e incluso a través de una aplicación llamada [AlertCops](#).



### Para profundizar

El Centre for the Prevention of Radicalization Leading to Violence (CPRLV) ha creado un instrumento para ayudar y concienciar en la identificación del comportamiento radical al que denominan “Barómetro del Comportamiento”. Este barómetro se divide en cuatro categorías de comportamiento basadas en el nivel de gravedad y que se asocian con diferentes comportamientos observables:

**Insignificante:** comportamientos asociados con acciones pacíficas y medios de expresión democráticos.

**Preocupante:** comportamientos que apuntan a un malestar personal y una creciente identificación con una causa o ideología.

**Inquietante:** comportamientos asociados con el inicio de una trayectoria radical asociados con la desconfianza y la legitimación de la violencia.

**Alarmante:** comportamientos que certifican la lealtad a una causa o ideología, y que llevan al individuo a percibir la violencia como el único medio de acción legítimo y válido.

# 8. Evaluación del riesgo de radicalización



La evaluación de los factores asociados al extremismo y la radicalización violenta debería ser una prioridad en los contextos de intervención. Existen momentos temporales donde es especialmente útil hacerlo. Así, al empezar un programa, al finalizarlo o durante el proceso (p.ej., en contextos de ejecución penal), dicha evaluación debería guiar la práctica profesional. Esto permitirá tomar decisiones basadas en indicadores y disponer de criterios.

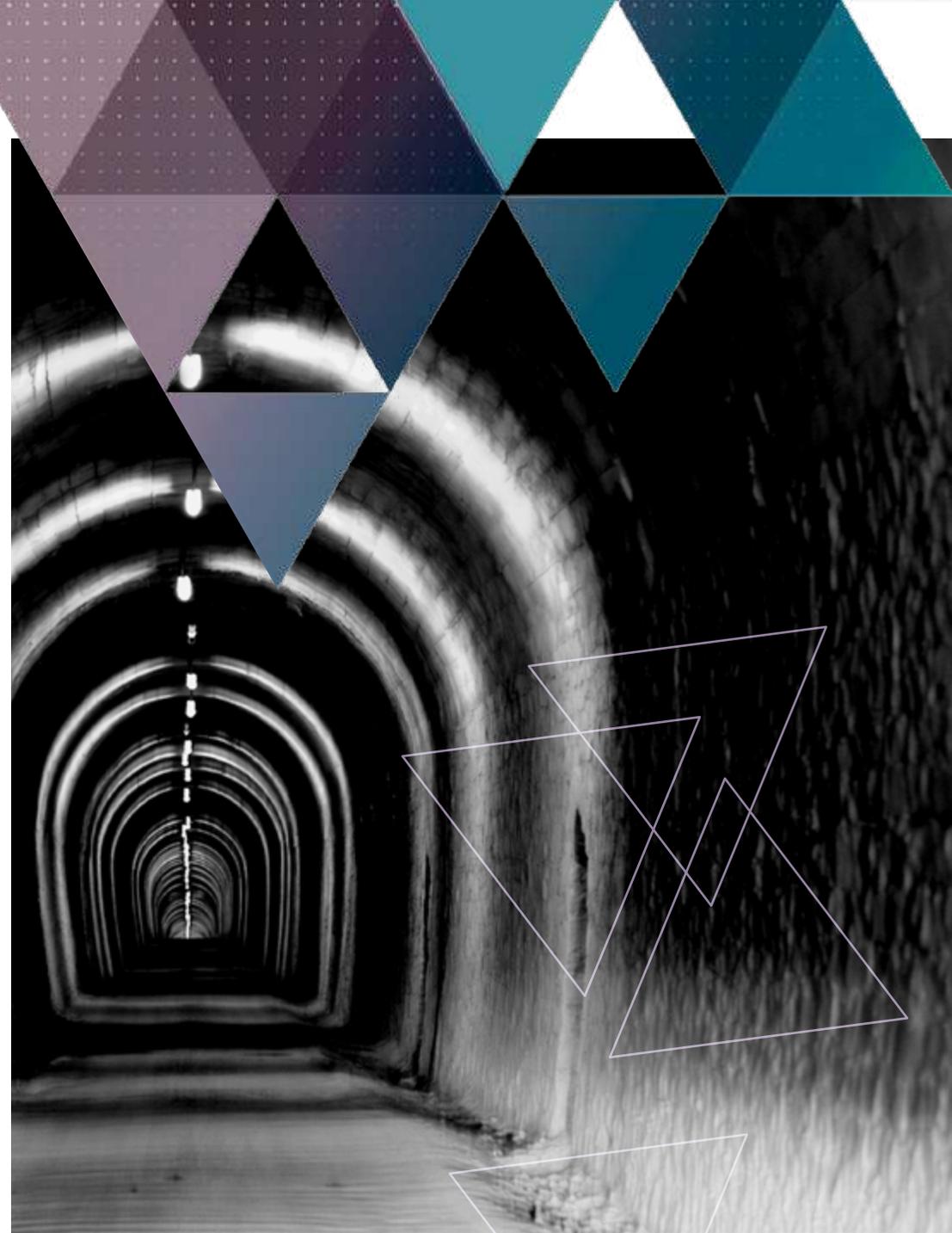
#### ¿Sabías que...?

Scarcella, Page y Furtado (2016) realizaron una revisión sistemática sobre los instrumentos desarrollados para identificar los factores de riesgo asociados al extremismo, la radicalización o el terrorismo. Los autores efectuaron una búsqueda bibliográfica con el fin de identificar los instrumentos existentes, así como los estudios desarrollados para validarlos. Entre los resultados más destacados del análisis se halló que, por lo general, existía una carencia de información metodológica transparente y de calidad, así como de información relativa a las propiedades psicométricas (fiabilidad y validez) de los instrumentos existentes.

Aunque algunas de las herramientas existentes aún están en una fase de desarrollo inicial, en los últimos años se ha avanzado mucho en este ámbito y se han desarrollado diferentes instrumentos de utilidad para profesionales e investigadores. A continuación, se enumeran algunos de ellos.

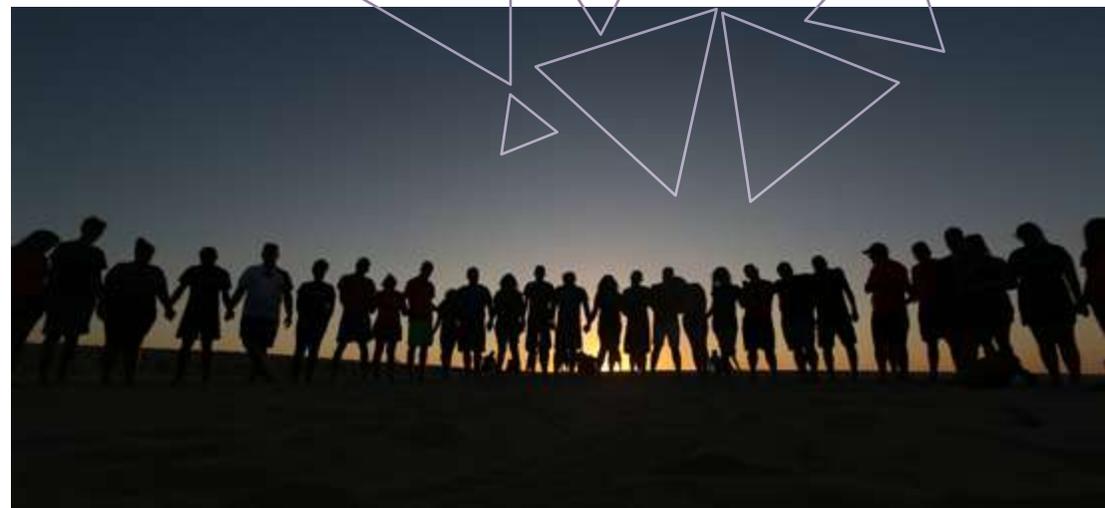
**Violent Extremism Risk Assessment (VERA).** Herramienta ampliamente utilizada en el contexto penitenciario de varios países europeos. La versión más reciente, VERA-2R (Pressman, Duits, Rinne, & Flockton, 2016), incluye indicadores de salud mental, así como múltiples factores de riesgo (ideología, antecedentes, eventos desencadenantes, motivaciones o capacidades) y protección. Enfatiza el carácter dinámico e interactivo de la radicalización y abarca diferentes espectros ideológicos.

**Extremism Risk Guidelines 22+ (ERG22+).** Herramienta utilizada en Reino Unido en la estrategia antiterrorista Prevent. Incluye 22 factores potencialmente contribuyentes a la radicalización. Se dividen en tres bloques: 1) compromiso; 2) intención; y 3) capacidades.



### ¿Sabías que...?

En julio de 2015, el gobierno del Reino Unido estableció la obligación legal de todos los trabajadores del sector público en implicarse en la detección de signos de radicalización. Sin embargo, tanto la guía ERG22+ como sus planteamientos no han estado exentos de críticas. En un trabajo elaborado por Qureshi (2016) se reprocha que el gobierno hubiera desarrollado estos factores en secreto y con evidencias empíricas discutibles. Este autor plantea preguntas de gran alcance sobre la base de la evidencia y la credibilidad de la estrategia contra el terrorismo, recibiendo el apoyo de más de 140 académicos que firmaron una carta conjunta criticando la falta de fundamentos científicos en las políticas del gobierno sobre el problema social de la radicalización.



**IR46.** Protocolo de evaluación desarrollado en el contexto holandés. El instrumento se divide en dos bloques: ideología (intención) y contexto social (capacidad). En total, se ofrecen 46 indicadores de riesgo, para ser valorados mediante un juicio profesional estructurado.

**TRAP-18.** Protocolo desarrollado por Meloy y colaboradores (2016; 2019). Combina indicadores de alarma proximales (p.ej., identificación, fijación y agresión) y distales (p.ej., agravios personales o psicopatología). Esta herramienta está especialmente diseñada para evaluar a los denominados actores solitarios, individuos que, desde un punto de vista operativo, no están integrados en un grupo.

**HCR-20.** Es uno de los instrumentos más utilizados en la evaluación del riesgo de violencia y está muy extendida en contextos penitenciarios. Básicamente, es un protocolo basado en el juicio profesional estructurado, sencillo de aplicar y con evidencias de validez. Por ello, ha sido una herramienta muy utilizada y adaptada para evaluar el riesgo de radicalización terrorista.

**Extremism Monitoring Instrument-20 (EMI-20).** Schmid (2014) elaboró esta propuesta de veinte indicadores de riesgo, entre los que se encuentran el rechazo a los principios democráticos, la justificación de la violencia, la deshumanización de determinados grupos sociales, la intolerancia o el rechazo a la diversidad y el pluralismo. Más que un



instrumento de evaluación del riesgo propiamente dicho, debe ser considerado como una compilación de indicadores a los que atender.

**RADAR-ITE.** Herramienta desarrollada en el contexto alemán. Se evalúan factores de riesgo tales como las tendencias salafistas, el comportamiento antisocial, la historia previa de violencia, los antecedentes penales y la psicopatología. Ofrece una valoración de tres niveles de riesgo.

**Cuestionario sobre Riesgo de Radicalización Islamista en Jóvenes (CRRIJ).** Este instrumento, desarrollado por Moyano (2011), evalúa los siguientes factores de riesgo y/o protección: 1) extremismo religioso; 2) necesidades vitales cubiertas; 3) afectación psicológica; 4) resistencia; 5) conflicto percibido; 6) integración social; 7) privación relativa; 8) desinhibición a la violencia; 9) apoyo social; 10) patriotismo; y 11) legitimación del terrorismo.

**Activism and Radicalism Intention Scales (ARIS).** Partiendo del modelo de las dos pirámides, Moskalenko y McCauley (2009) desarrollaron las *Activism and Radicalism Intention Scales*. Estas escalas evalúan: 1) la intención de acción política legal y no-violenta (activismo); y 2) la intención de acción política ilegal y violenta (radicalismo). Cada una de las escalas consta de cuatro ítems y es aplicable en una amplia variedad de grupos. Al ser una herramienta breve, puede ser muy útil para la investigación psicosocial encaminada a indagar en los procesos de movilización violenta en contextos críticos. Trujillo, Prados y Moyano (2016) realizaron investigaciones complementarias sobre estos constructos y adaptaron al español la herramienta.

# 9. Escenarios y principios de intervención



**H**oy en día se asume que la prevención y afrontamiento de la radicalización violenta requieren de aproximaciones integrales que incidan en los diferentes escenarios de la realidad. Básicamente, el concepto de escenario lo entendemos aquí como el lugar y circunstancias en que ocurre o se desarrolla un determinado suceso, en este caso, la radicalización violenta. Tales escenarios son potencialmente modificables y no están irremisiblemente condenados a una deriva negativa. En otras palabras, se puede intervenir sobre ellos mediante acciones proactivas.

Unido al concepto de escenario, nos encontramos a los diferentes actores que operan en los mismos. Tales actores pueden ser decisores políticos, profesionales de primera línea, miembros de la comunidad o familiares, los cuales pueden tener un papel fundamental.

A continuación, se enumeran brevemente algunos de estos escenarios y se proponen principios básicos de intervención. Esta exposición no pretende ser exhaustiva, pero establece un esquema de acción útil para los profesionales de primera línea (puede consultarse una exposición más desarrollada de las mismas en Moyano y Trujillo, 2013).

## 9.1. Relaciones internacionales

El extremismo y la radicalización violenta son problemas globales, por lo que se requiere una aproximación desde la geopolítica y las relaciones internacionales. Algunos principios a tener en cuenta son:

- Apostar por la cooperación y por las iniciativas multilaterales con otros países e instituciones supranacionales (p.ej., Naciones Unidas, Unión Europea, OTAN).
- Desarrollar plenamente los Objetivos de Desarrollo Sostenible de forma coordinada entre diferentes países.
- Unificar criterios en las políticas migratorias, siendo fundamental el respeto a los Derechos Humanos, así como la sostenibilidad en el medio y largo plazo de las medidas que se adopten.
- Abordar de forma conjunta conflictos, escenarios de insurgencia o la inestabilidad existente en determinados países.



- En aquellos contextos inestables, potencialmente en riesgo de insurgencia y terrorismo, es importante trabajar por la seguridad, pero también favorecer reformas que favorezcan la igualdad, la participación y los valores democráticos.
- Implementar medidas para reducir el prejuicio y la discriminación intergrupal, favorecer la igualdad de derechos y el desarrollo socioeconómico de las sociedades.
- Desde un punto de vista de la comunicación, es importante conocer aquellas claves culturales y religiosas que pueden estar presentes en las relaciones internacionales. Esto va a conllevar la necesidad de desarrollar nuevas habilidades y estrategias para relacionarse.



## 9.2. Fuerzas Armadas

En ocasiones, se han priorizado medidas reactivas de corte militar para afrontar la radicalización violenta y el terrorismo. Sin embargo, debemos tener en cuenta que esta aproximación es limitada y tiene inconvenientes. Por ejemplo, puede favorecer cohesión y legitimidad en los terroristas, historias personales de humillación, percepción de amenaza exogrupal e inestabilidad. En general, hay que abogar por aproximaciones multidimensionales, siendo un error afrontar la radicalización violenta y el terrorismo desde aproximaciones exclusivamente militares. En caso de que la opción militar sea una opción, se deberían tener en cuenta los siguientes principios:

- El uso de la fuerza debería ser la última alternativa y solo cuando sea previsible que los beneficios sean muy superiores a los perjuicios.
- Priorizar abordajes multilaterales y alianzas estratégicas.

## 9.3. Presión policial, judicial y de los servicios de inteligencia

Algunos de los aspectos que se pueden destacar en este ámbito son los siguientes:

- Fomentar la cooperación, coordinación e intercambio de información entre Estados y entre las distintas agencias intraestatales.
- Adaptar y actualizar la legislación para adaptarse a la amenaza cuando sea necesario. Se ha de tener siempre presente que el terrorismo innova. Por ello, la respuesta del Estado debe tener cierta flexibilidad y adaptarse a los nuevos escenarios. Algunos aspectos legales que deben ser especialmente atendidos son los relacionados con la apología del terrorismo, la difusión de propaganda, el proselitismo, el reclutamiento terrorista e, incluso, la desinformación.
- En relación a lo anterior, es necesario continuar mejorando la calidad de la información basada en las fuentes de inteligencia humana (HUMINT), inteligencia de señales (SIGINT) y de fuentes abiertas (OSINT).



#### 9.4. Entornos urbanos y puntos geográficos de interés estratégico

Determinados entornos urbanos y puntos geográficos pueden favorecer la polarización intergrupal y el riesgo de radicalización violenta. Por ello, sería conveniente tener los siguientes referentes de intervención:

- Fomentar políticas que favorezcan la inclusión real de individuos y grupos.
- Promover estrategias y acciones concretas tendentes a reducir el prejuicio y la discriminación en todos los actores, algo que puede ser fundamental para prevenir la radicalización violenta.
- Desarrollar acciones para reducir la concentración étnica y cultural (p.ej., en barrios) que pueda estar asociada a la exclusión social, la marginalidad o la pobreza estructural. Estas variables, aún sin ser consideradas una causa directa de la radicalización, pueden favorecerla.
- Tener presente que determinados puntos geográficos o enclaves simbólicos pueden ser especialmente sensibles a la polarización.
- Asimismo, es necesario proteger infraestructuras, patrimonio y entornos críticos que pudieran ser atacados, especialmente aquellos con



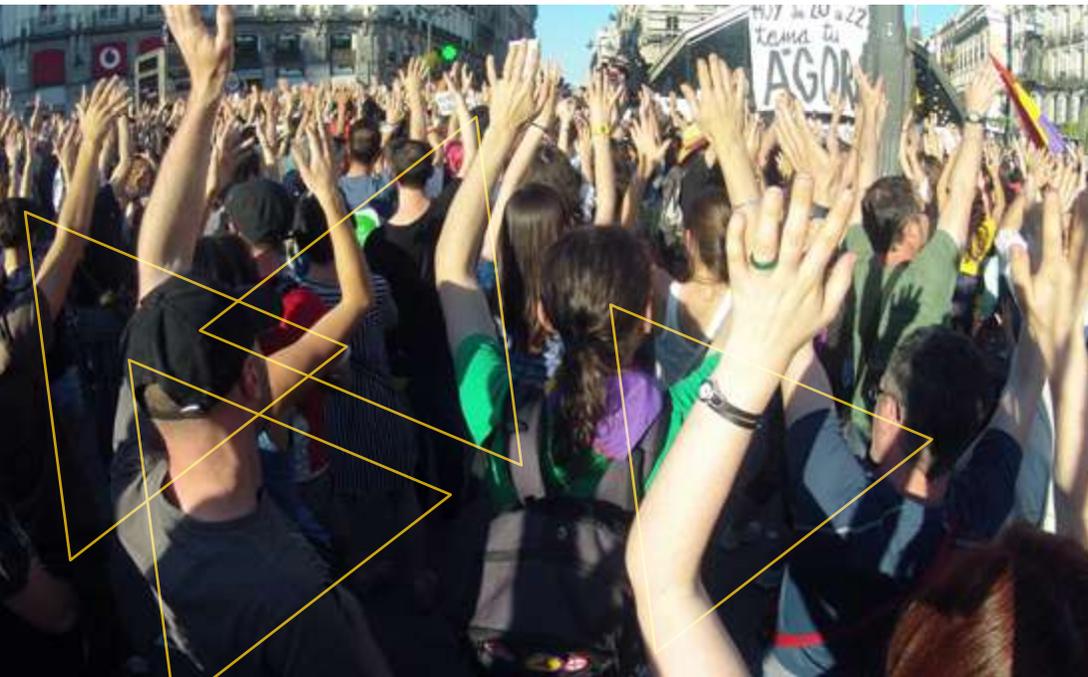
valor emocional para los grupos implicados. Determinados incidentes críticos que pudieran darse en los mismos podrían ser instrumentalizados para influir en las percepciones y, por ende, polarizar a los grupos sociales.

#### 9.5. Ciberespacio

En la última década, el papel de internet ha sido crucial en los procesos de radicalización y terrorismo. Este vector puede ser utilizado, entre otras cosas, para difundir propaganda, reclutar terroristas, planificar acciones violentas o establecer relaciones de cooperación. Además, internet puede ser objetivo de ataques (ciberataques) que pueden producir importantes perjuicios.

Por todo ello, las acciones en este escenario son fundamentales en diferentes niveles:

- Ciberseguridad.
- Ciberinteligencia.
- Difusión de narrativas alternativas.
- Prevención del odio, la conducta antisocial y la polarización.
- Desinformación.



## 9.6. Templos y centros religiosos

Templos y centros religiosos tienen un papel cardinal en la socialización de los jóvenes. Por ello, es necesario promover medidas preventivas para que el mensaje que se transmita no dificulte la integración y, en cambio, refuerce la yuxtaposición social. Algunas medidas a adoptar serían las siguientes:

- Evitar que grupos y líderes radicales se hagan con el control de dichos escenarios.
- Incentivar que los líderes religiosos sean bien conocedores del idioma y de la sociedad.
- Contar con la colaboración de los líderes de las comunidades culturales y religiosas, así como de las autoridades locales.



## 9.7. Prisiones

Las prisiones son escenarios donde se pueden dar condiciones psicosociales y contextuales favorables a los procesos de radicalización violenta. A continuación, se proponen una serie de propuestas concretas para la intervención:

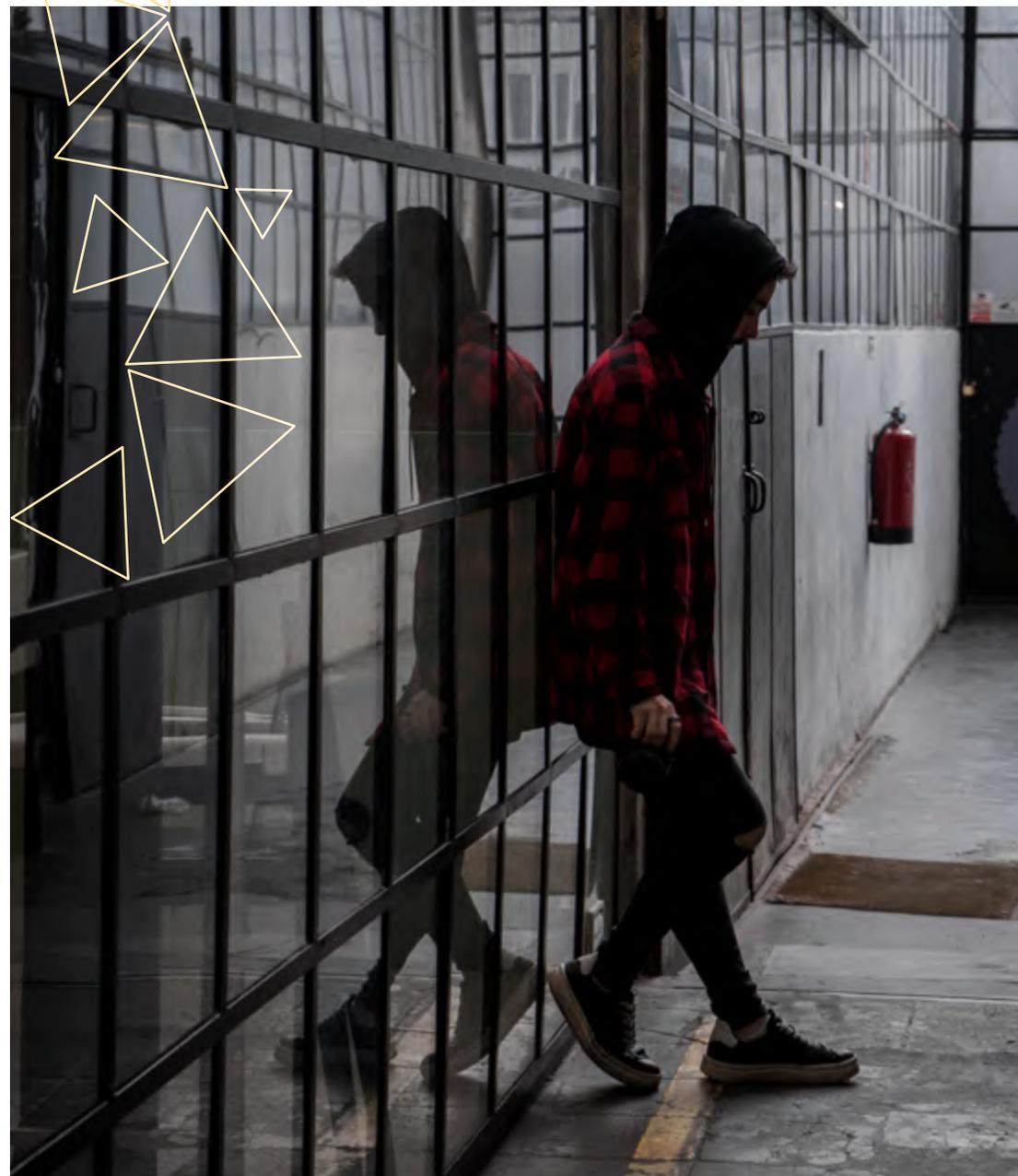
- Tratar de evitar que en prisión se produzca ligazón jerárquica subordinada entre los líderes y los internos y, por lo tanto, evitar que grupos de radicales se organicen en grupos con alta cohesión vertical.
- Fomentar la cohesión horizontal entre los internos sin que medien en el proceso líderes extremistas, y así evitar que puedan tener lugar acciones de adoctrinamiento tendentes a la polarización intergrupala.
- Evitar la incertidumbre y la percepción de inseguridad de los internos.

- Evitar que los internos dispongan de información accesible sobre los líderes terroristas para así impedir que elaboren prototipos (creencias y actitudes) que los ensalcen a la categoría de miembros del grupo ejemplares a los que hay que admirar e imitar.
- Impedir que los internos vulnerables estén aislados del resto de presos y altamente cohesionados para así evitar la conformidad grupal, la diferenciación intergrupala, la percepción estereotípica y una excesiva actitud positiva hacia el resto de los miembros del mismo grupo.
- Impedir en la medida de lo posible el trasiego continuo de presos a través de distintas prisiones, sobre todo de los líderes radicales.
- Ejercer sobre los presos musulmanes un control riguroso de los medios de comunicación (telefonía móvil, internet, libros), envíos y visitas recibidas de líderes espirituales.
- Mantener a los líderes radicales aislados de aquellos internos sobre los que puedan tener una influencia negativa en términos de reclutamiento.

## 9.8. Abandono de la violencia

En el contexto europeo existen escenarios sensibles en los que se podría intervenir mediante acciones promotoras del abandono de la violencia. El abandono de una trayectoria violenta motivada ideológicamente conlleva dificultades. Asimismo, está por explorar empíricamente las complejas aristas de lo que se ha dado en llamar desradicalización. No obstante, se deben procurar acciones dirigidas y planificadas para modificar el comportamiento de extremistas violentos en sus fases tempranas o en contextos desde los que se debería promover la rehabilitación y/o reinserción (p.ej., centros de reforma juvenil o contexto penitenciario). Siendo conscientes de esta realidad compleja pero ante la que tenemos que adoptar posiciones proactivas, se enumeran los siguientes principios de intervención:

- Priorizar las iniciativas de prevención primaria antes de que los individuos hayan podido cometer actos violentos. Con las lógicas dificultades, llevar a cabo acciones de prevención terciaria con aquellas personas que ya presenten cierto grado de radicalización o hayan llegado a usar la violencia con fines políticos.



- Los familiares, amigos, comunidad, y profesionales de primera línea son figuras fundamentales para ayudar a las personas a abandonar la violencia. La colaboración y coordinación de estos actores es fundamental.
- Es necesario promover la participación y la adhesión de los extremistas violentos en los programas de rehabilitación y/o reintegración. Esa es una dificultad de primer orden, ya que sin una motivación real para implicarse, difícilmente se conseguirá un abandono efectivo de la violencia.

### 9.9. Sistema educativo

La Escuela es una de las instituciones más influyentes en cualquier joven, más allá de la socialización primaria que se ofrece en la familia. Por tanto, en los centros escolares es conveniente llevar a cabo medidas preventivas que favorezcan la inclusión, el pensamiento crítico y la educación en valores. Algunas líneas de acción deberían incidir en:

- Disponer de protocolos de acogida e incorporación al sistema del alumnado extranjero, así como favorecer la enseñanza temprana del idioma, así como la asunción de las normas de convivencia básicas.
- Mediación con los agentes comunitarios y con las familias para mejorar la convivencia y la formación de unos y otros.
- Trabajar para construir una identidad social y unos símbolos y valores incluyentes en torno a los valores democráticos, el ordenamiento jurídico y los Derechos Humanos.
- Desarrollar protocolos preventivos de coordinación y actuación ante indicadores de riesgo.



## 9.10. Menores y jóvenes en riesgo

Menores y jóvenes, especialmente aquellos en situación de riesgo, deberían ser destinatarios fundamentales de acciones preventivas. Algunos de los principios de intervención a seguir en este ámbito son los siguientes:

- Ofrecer apoyo psicosocial y formación para el desarrollo de recursos personales de afrontamiento.
- Favorecer enfoques positivos sobre los jóvenes, evitando estigmatizarlos: son parte de la solución.
- Prestar una especial atención a los menores extranjeros no acompañados. Estos jóvenes constituyen un colectivo especialmente vulnerable que puede caer en manos de grupos manipulativos y redes de explotación de diverso tipo. Por tanto, es necesario el apoyo psicosocial y el acompañamiento sistemático con el fin de facilitar su inclusión social.

## 9.11. Estado de Derecho, cohesión social y víctimas del terrorismo

Para fortalecer el Estado de Derecho y mejorar la cohesión social es fundamental: 1) seguir potenciando los valores e instituciones democráticas y la justicia social, 2) seguir trabajando para mejorar la convivencia y las percepciones entre los grupos sociales, y 3) trabajar por favorecer la inclusión y la cohesión social.

Los gobiernos deberían promover que los grupos y movimientos sociales se integren en la normalidad del debate político y del diálogo democrático, siempre y cuando se condene a la violencia sin tibieza y haya un compromiso constatable con el respeto a los Derechos Humanos, el Estado de Derecho y la Democracia. Se deberían diferenciar claramente entre las tendencias violentas y las no-violentas de determinados movimientos sociales. Además, es imprescindible que en un marco global de afrontamiento de este problema social se preste atención prioritaria a las víctimas.





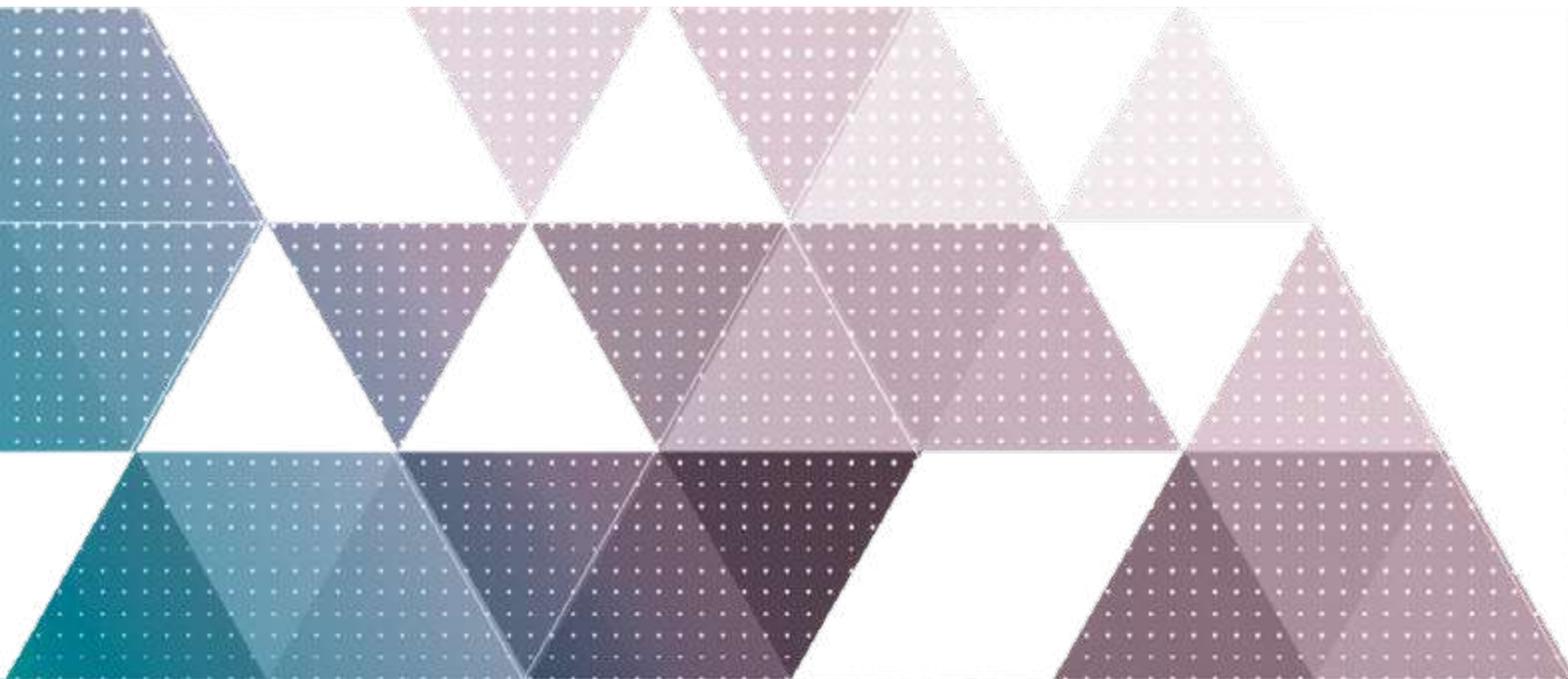
## 9.12. Comunicación

A continuación, se exponen algunas sugerencias relativas a la comunicación social:

- No gestionar la comunicación como un choque cultural o religioso; no promover estrategias comunicativas que menosprecien, agraven o amenacen a culturas, religiones o grupos, y condenar claramente los mensajes que vayan en esa dirección.
- Visibilizar discursos positivos que muestren actitudes democráticas, posiciones no-violentas y sean favorables a la convivencia.
- Evitar, en la medida de lo posible, una acción desproporcionada por parte de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad, con la consiguiente escalada de acción-reacción-contrarreacción.
- Fomentar que los medios de comunicación social colaboren con una comunicación estratégica para resolver los problemas y nunca para amplificarlos.



# 10. Diseño y evaluación de programas de prevención



Una vez contamos con una comprensión básica del proceso de radicalización, los factores que intervienen, los instrumentos de evaluación que existen y las actividades a realizar para prevenirla, es conveniente profundizar en el diseño de programas de prevención. Una de las perspectivas de más utilidad en este ámbito aplicado es la Teoría del Cambio (TdC). A pesar de que es complicado determinar cuándo se usó por primera vez el término TdC, los trabajos de teóricos como Chen, Rossi, Patton y Weiss en el campo de la evaluación han sido fundamentales en su desarrollo. En la actualidad, organizaciones dedicadas a la defensa de los Derechos Humanos, como UNICEF, o más centradas en la prevención de la radicalización violenta, como la Radicalisation Awareness Network (RAN), la han asumido en algunas de sus iniciativas.

La TdC surge para mejorar la teoría y la práctica de la evaluación en el ámbito de las intervenciones comunitarias. En otras palabras, la TdC explica cómo se entiende que las actividades propuestas van a producir una serie de resultados que contribuyen a lograr los impactos finales previstos. Por tanto, la TdC es un elemento fundamental para evaluar los impactos en un programa de prevención.

**Finalidades de la TdC.** La TdC se puede usar con varias finalidades, muchas de las cuales se solapan. Entre las principales se encuentran las que se observan en la Figura 9:

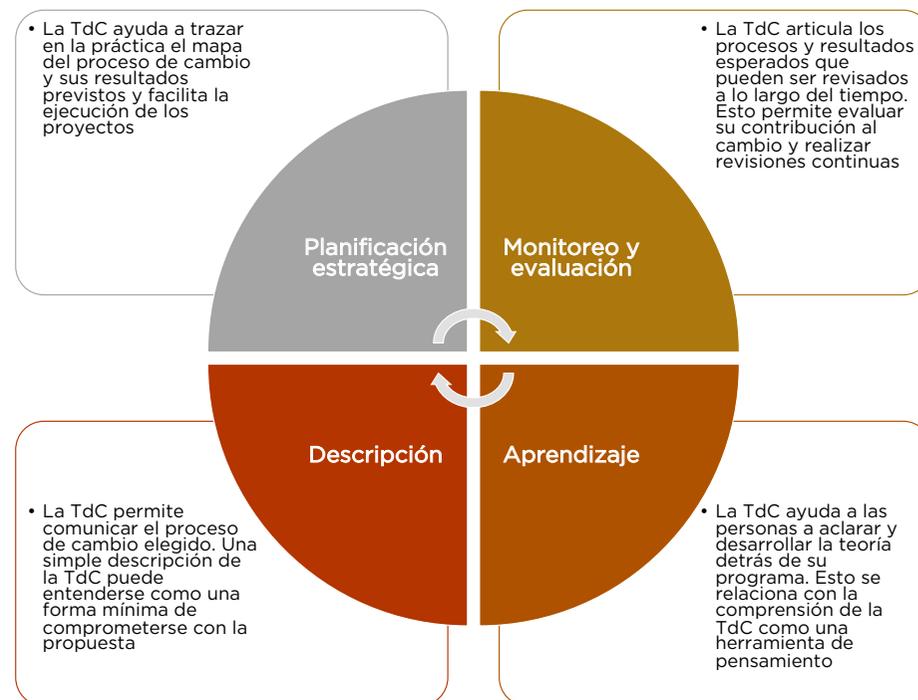


Figura 9. Principales finalidades de la TdC. Elaboración propia.



**Cómo desarrollar una TdC.** Los principales pasos para desarrollar una TdC son los siguientes:

- **Realizar un buen diagnóstico de la situación.** En este primer paso hay que determinar el problema que se va a abordar, así como sus causas y consecuencias. También es importante tener en cuenta las oportunidades que existen, sinergias con otras iniciativas o recursos disponibles. Asimismo, hay que aclarar los aspectos particulares del problema que se va a abordar y sobre los que se va a intervenir.
- **Hacer explícitos los objetivos, resultados e impactos.** Consiste en detallar los objetivos generales y específicos. Hay que tener en cuenta que, en la medida de lo posible, los objetivos específicos deberían ser medibles, alcanzables, relevantes y secuenciados. Por otra parte, también hay que hacer explícitos los resultados e impactos que se

esperan conseguir, detallando su temporización, es decir, si estos se esperan a corto, medio o largo plazo.

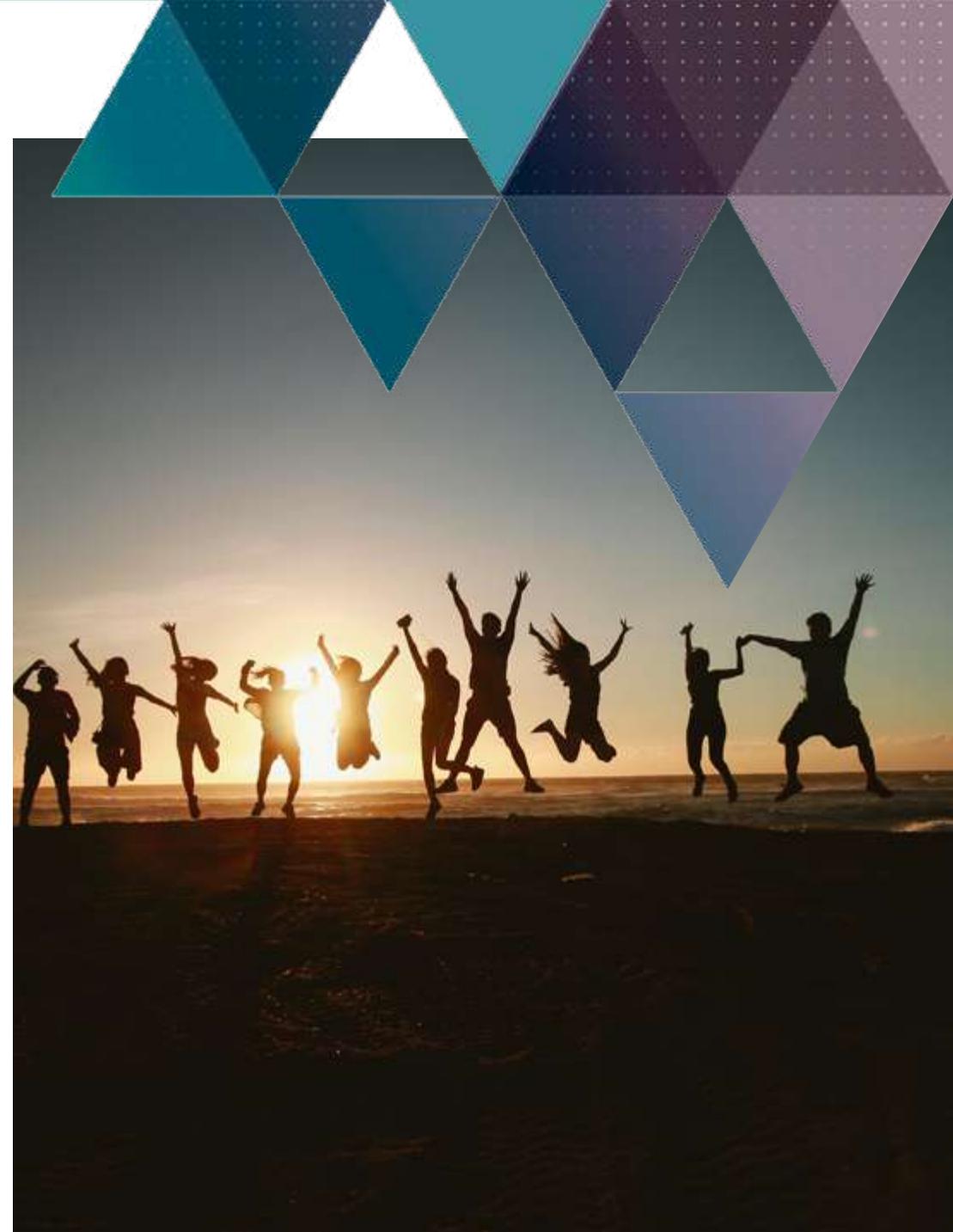
- **Elaborar una teoría que explique cómo pasar de la situación actual a la situación deseada.** Se refiere a seleccionar los mecanismos, actividades e intervenciones que van a producir los cambios deseados. Este paso consiste en crear “camino” que vayan desde los objetivos planteados, pasando por las actividades y llegando, finalmente, a los resultados esperados.
- **Identificar indicadores para evaluar.** Finalmente hay que buscar diferentes indicadores para cada uno de los resultados esperados. Este paso es esencial porque va a determinar la marcha de la intervención y nos ayudará a saber si la TdC está funcionando tal como se planteó en un inicio.

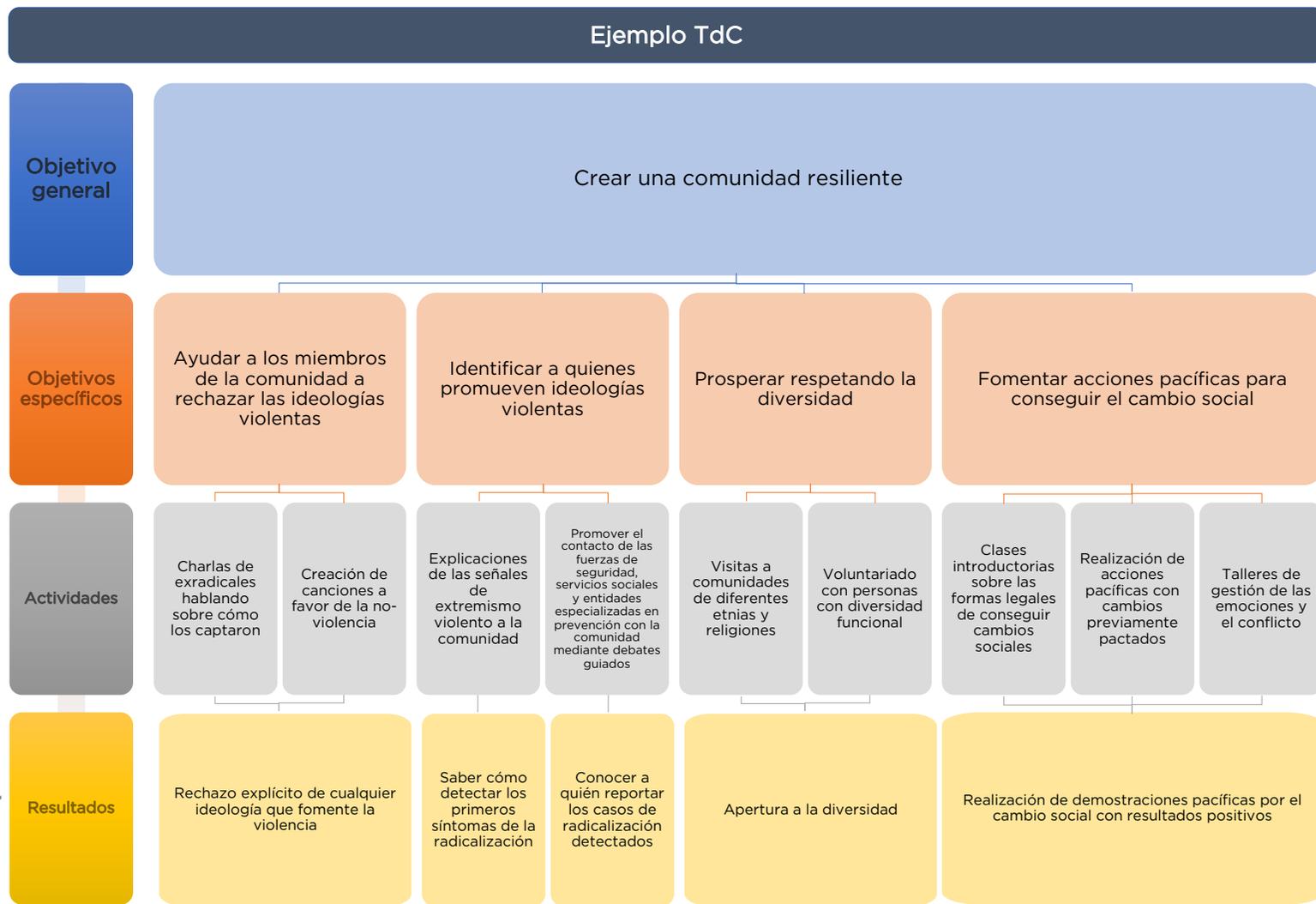
#### Reflexiones

Para que una TdC sea más consistente se pueden tener en cuenta estos puntos:

- Plantear unos objetivos que estén documentados.
- Revisar investigaciones y teorías previas sobre la temática.
- Recurrir a la opinión de los expertos.
- Contar con la visión de los destinatarios.
- Involucrar a los actores interesados en el desarrollo de la TdC.
- Implicar a las instituciones estatales en el desarrollo de las acciones de prevención.

**Representación de una TdC.** A fin de facilitar la comprensión de la TdC, esta se suele representar de forma gráfica. La representación es libre y existen múltiples formas de hacerlo, desde matrices hasta diagramas flujo. La finalidad de la representación es que todas las personas involucradas entiendan la lógica de la TdC visualizando los diferentes caminos planteados en la visualización. Para ello, los principales apartados que deberían representarse son: el objetivo general, los objetivos específicos, las actividades y los resultados previstos. En la Figura 10 se puede visualizar un ejemplo de representación de una TdC.





**En resumen**

Una teoría del cambio explica cómo se entiende que las actividades contribuyen a una serie de resultados que producen los impactos finales previstos.

Hay diferentes maneras de desarrollar y representar una teoría del cambio.

En una evaluación de los impactos, la teoría del cambio existente debe examinarse y revisarse según sea necesario para orientar la recopilación de datos, el análisis y la presentación de informes.

**Figura 10.** Elaboración propia a partir de los objetivos propuestos por Bélanger et al. (2015)

# 11. Recursos



## 11.1. Lecturas recomendadas

*Talking about terrorism: Responding to children's questions* (2017)

**Autores:** Alison Jamieson y Jane Flint

**Editorial:** Brilliant Publications

**Sinopsis:** Guía de ayuda para los adultos a la hora de explicar el terrorismo a los más jóvenes. En él se pueden encontrar 40 posibles preguntas que los niños pueden realizar junto con posibles respuestas. También puede ser de interés para utilizar en el contexto educativo.

*Prevenir la radicalización de los jóvenes* (2018)

**Autor:** Jean-Marie Petitclerc

**Editorial:** Editorial CCS

**Sinopsis:** Este libro propone diferentes relatos y actividades. Constituye una herramienta para los educadores sobre cómo afrontar, prevenir y sensibilizar sobre este fenómeno.

*Radicalización terrorista: Gestión del riesgo y modelos de intervención* (2019)

**Autor:** Manuel Moyano

**Editorial:** Síntesis

**Sinopsis:** A lo largo de nueve capítulos y estudios de caso, se abordan aspectos como el estatus científico de la investigación, las perspectivas teóricas existentes, los modelos para la intervención de primera línea, las herramientas de evaluación del riesgo o el conocimiento aplicado para la prevención de la radicalización y el abandono de la violencia.



*Talking to the enemy: Faith, brotherhood, and the (un)making of terrorists* (2011)

**Autor:** Scott Atran

**Editorial:** Ecco

**Sinopsis:** Este libro recopila diferentes entrevistas con radicales violentos en distintas partes del mundo. En él se pueden encontrar los fundamentos del modelo de los actores devotos además de algunas propuestas aplicadas para intervenir sobre el fenómeno del extremismo violento.



***Radicalización islamista y terrorismo: Claves psicosociales*** (2014)

**Autores:** Manuel Moyano y Humberto M. Trujillo

**Editorial:** Editorial Universidad de Granada y MADOC.

**Sinopsis:** Se realiza una revisión exhaustiva de las diferentes aproximaciones teóricas a la radicalización y el terrorismo. Asimismo, se propone un marco comprensivo de medidas sociopolíticas y aplicadas para abordar este problema social.

***Psicología del terrorismo: Cómo y por qué alguien se convierte en terrorista*** (2006)

**Autor:** John Horgan

**Editorial:** Gedisa

**Sinopsis:** Este libro analiza los principales procesos y mecanismos de la psicología del terrorismo.

***The three pillars of radicalization: Needs, narratives, and networks*** (2019)

**Autores:** Arie Kruglanski, Jocelyn Bélanger y Rohan Gunaratna

**Editorial:** Oxford University Press

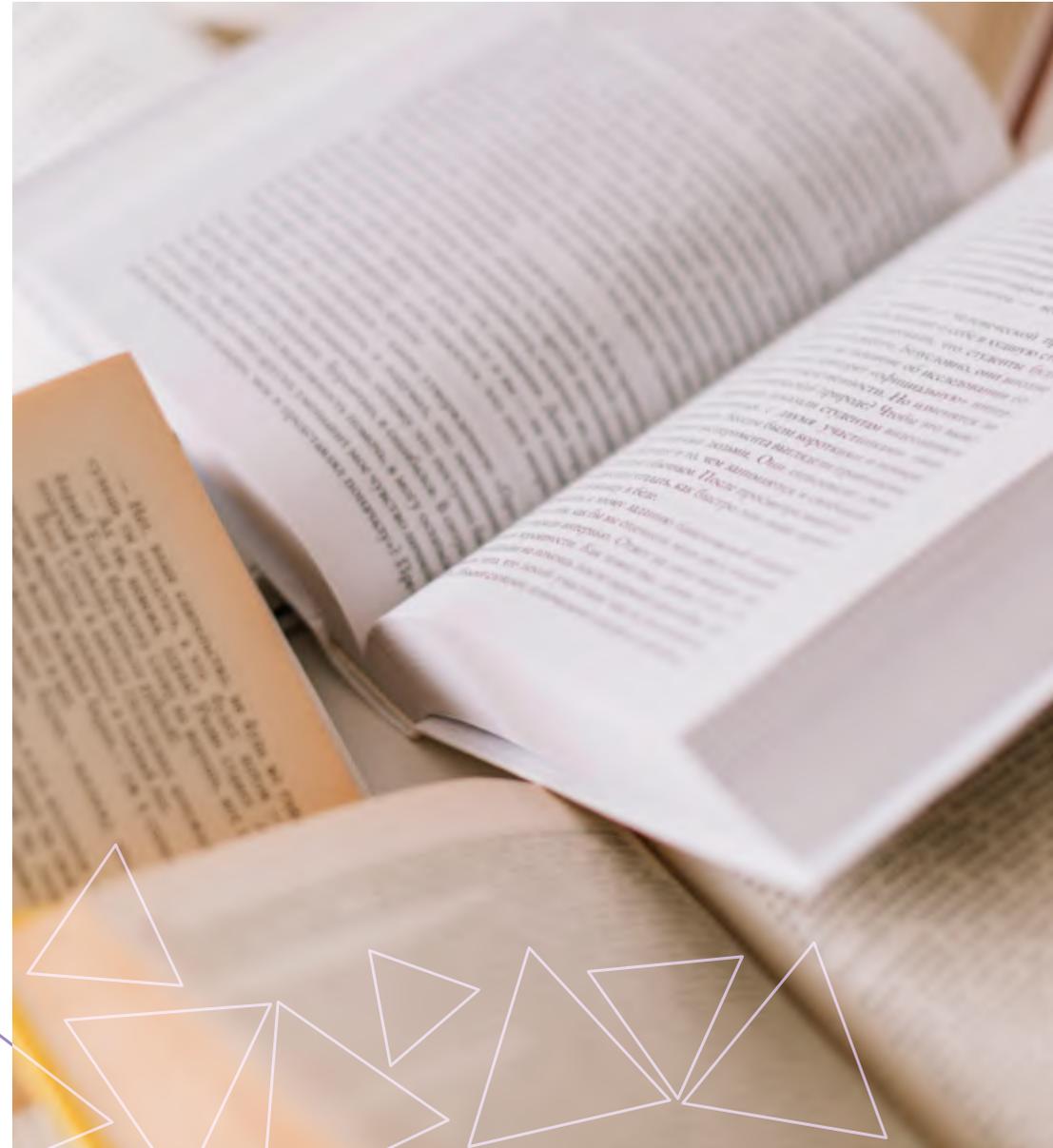
**Sinopsis:** Se expone con detalle el modelo 3N de la radicalización, así como sus implicaciones en la prevención y la desradicalización. También se revisan investigaciones recientes desde este marco teórico y se ofrecen herramientas y propuestas para la prevención de la radicalización y la desradicalización.

***Friction: How conflict radicalizes them and us*** (2016)

**Autores:** Clark McCauley y Sophia Moskalenko

**Editorial:** Oxford University Press

**Sinopsis:** Se exploran diferentes mecanismos de radicalización a nivel individual, grupal y de masas ejemplificándolos con casos reales. En los últimos capítulos, los autores introducen el modelo de las dos pirámides.





*Extremismo, radicalización violenta y terrorismo* (2019)

**Coordinadores:** Ángel Gómez y Alexandra Vázquez

**Editorial:** Sanz y Torres

**Sinopsis:** Esta obra integra la visión de diferentes autores, tratando de sintetizar el estado actual de la investigación y sus implicaciones prácticas.

*Jihadism, foreign fighters and radicalization in the EU: Legal, functional and psychosocial responses* (2019)

**Editores:** Inmaculada Marrero y Humberto M. Trujillo

**Editorial:** Routledge

**Sinopsis:** Obra colectiva que explora los procesos de radicalización, las respuestas políticas y legales, y las respuestas funcionales ante el yihadismo y el fenómeno de los combatientes terroristas extranjeros en la Unión Europea.

*Los caballos de Dios* (2015)

**Autor:** Mahi Binebine

**Editorial:** Alfaguara

**Sinopsis:** Esta novela presenta una interpretación libre de la historia de los autores de los atentados de Casablanca en 2003. Se relata cómo es la vida en una barriada en la que malvive una pandilla de jóvenes a los que les acaban por prometer el “acceso directo al Paraíso”.

*Confessions of a terrorist: A novel* (2014)

**Autor:** Richard Jackson

**Editorial:** Zed Books

**Sinopsis:** En esta novela se presenta un recorrido por la trayectoria personal de un terrorista que está siendo interrogado en una prisión. En la obra se cuestionan muchas de las concepciones habituales sobre terrorismo y los factores que llevan a alguien a radicalizarse.

**Dawla:** *La historia del Estado Islámico contada por sus desertores* (2019)

**Autor:** Gabriele del Grande

**Editorial:** Oriente y Mediterráneo

**Sinopsis:** Recopilación de historias de vida de miembros de Estado Islámico que acabaron por abandonar sus filas y desertar.

## 11.2. Estudio de caso

A continuación, se presenta un caso y preguntas para la reflexión relacionadas con los contenidos tratados en la guía.

### AJC

El protagonista de este caso es AJC, un joven español de 18 años, de fe cristiana, aunque no practicante. Su madre, su padre y su hermana lo describen como un chico sensible y cariñoso, pero poco seguro de sí mismo y con baja autoestima.

AJC se desplaza el 1 de octubre de 2017 a otra ciudad para estudiar un grado universitario. Allí se alojará en un piso de estudiantes con otros tres jóvenes: ARS, NAU y ACH; tres jóvenes de entre 19 y 23 años de origen árabe musulmán.

AJC inicia el curso académico y durante los dos primeros meses se dedica a estudiar y a hacer amistad con sus compañeros de piso, especialmente con NAU, con el que pasa mucho tiempo. A finales de noviembre empieza a flaquear en los estudios. Pasa mucho tiempo en el piso consumiendo cannabis y alcohol y, esporádicamente, saliendo de discotecas con sus compañeros de piso. A partir de principios de diciembre, ARS empieza a insultar a AJC a diario sin motivo aparente, utilizando términos como “gilipollas” y “subnormal”. AJC se enfrenta a él para pedirle que no vuelva a insultarle. ARS, sin embargo, continúa insultándolo frecuente e intensamente.



En diciembre, AJC vuelve un fin de semana a casa de sus padres y cuenta que sus compañeros de piso le han estado enseñando cosas en árabe, sobre todo frases de canciones que escuchan en el piso. AJC cuenta que ACH mantiene una vida “muy de musulmán” y que se pasa el día en su habitación, retraído y sin apenas salir a la calle. Para NAU, sin embargo, ACH es un muchacho aparentemente normal. AJC añade que ACH no suele hablar con él y que, cuando lo hace, siempre es en árabe. También menciona que NAU y ACH discuten frecuentemente en árabe delante de él, al parecer porque NAU le pide a ARS que pare de insultar a AJC. NAU actúa como el integrador del grupo.

Según su familia, el comportamiento de AJC durante las fiestas de Navidad es muy raro. Se muestra continuamente preocupado y distante con los miembros de la familia, reaccionando con agresividad ante opiniones distintas a las suyas. Por ejemplo, en mitad de una conversación, de repente, dice “que no quiero..., que no quiero”, se levanta y se va. Unos días más tarde, les recrimina reiteradamente a sus familiares que piensan mal de él. A partir de estas fechas deja de usar sus perfiles en

redes sociales, algo que anteriormente hacía de forma continua, especialmente Instagram.

El 3 de febrero, tras dos semanas con sus padres, AJC aparece a la hora de comer con el pelo rapado. Sin llegar a terminarse la comida, se levanta de la mesa. Está cabizbajo, pensativo y parece muy preocupado. El día 4 de febrero, vuelve de nuevo al piso de estudiantes con la idea de quedarse allí hasta el viernes 16 de febrero. Sin embargo, la tarde del 10 de febrero, AJC le escribe a su padre por WhatsApp varios mensajes en los que manifiesta que quiere irse del piso, que no puede estar con sus compañeros porque “se pasan un montón”. También le dice que de verdad no quiere estar allí, que la situación lo supera y que está muy agobiado.

En la madrugada del 11 de febrero, AJC le escribe a su hermana que está rayado, que se quiere ir con ella a su piso a estudiar, a sacarse el carnet de coche, a trabajar y “sacarse unas perrillas”. Termina diciendo que al día siguiente hará las maletas. A las 3:10 de la madrugada le escribe de nuevo para preguntarle cómo está y a las 3:25 le dice que espera que lea este mensaje por la mañana, que al final lo ha pensado mejor y se quedará allí. También esa madrugada le escribe a su madre: “creo que mañana me voy para casa. Esto me mata y yo no quiero acabar mal... Me quiero ir para casa... Mamá, que me voy a ir... Ven a por mí... Mamá, ¿puedes venir a por mí mañana...? No le des más vueltas..., ¿me lo vas a decir...? Recógeme pronto... ¿Puedes venir por la mañana...? Mamá, hija, compréndeme... que yo no soy así”.

La mañana siguiente, la hermana de AJC lo llama por teléfono y él responde en voz baja que no puede hablar, que se quiere ir del piso, que por favor vaya a por él, que ya no puede aguantar más allí porque le ha pasado algo con los “moros”. Responde con monosílabos y dice que no puede hablar porque lo están escuchando. Su hermana sugiere continuar por WhatsApp. AJC le cuenta entonces que los “moros” lo están agobiando, que hay uno que le está rayando la cabeza con

“temas raros de moros”. A los diez minutos, AJC le escribe de nuevo a su hermana: “no vengáis a por mí... no vengáis. Por favor, para. No vengas que no me pasa nada... No, hermana, no..., quédate allí... Date la vuelta ahora mismo”. Sin embargo, AJC le envía su ubicación GPS en este momento.

A las 14:30, la hermana de AJC llega a la calle del piso y le avisa desde el coche para que baje. AJC baja y se marcha con ella. Al principio, ante las preguntas de su hermana, AJC intenta aparentar que no pasa nada. Tras su insistencia, AJC acaba confesando que uno de sus compañeros de piso está obsesionado con él, enamorado de él. “Y no se entera de que yo no quiero, ¡que no se entera!, ¡que no quiero! Me insiste para que le haga una felación”, exclama con frustración. Poco después confiesa que ya le había obligado a realizarle felaciones. AJC está además atemorizado porque ha pasado cuatro días sin poderse mover de la cama, y cree que pueden haberlo drogado sin él darse cuenta.

AJC y su hermana se dirigen a un centro comercial para comer. Al llegar, AJC le pide desesperadamente que lo lleve con su familia, que no puede estar más en esa ciudad. Se pregunta en voz alta: “¿yo tengo que aguantar esto?” De forma inmediata, contradictoriamente dice: “tengo que volver al piso.... No pasa nada. Yo estoy bien”. Mientras están en el centro comercial, AJC mantiene la cabeza agachada y mira a los lados intermitentemente. Se fija especialmente en los hombres que pasan, los mira con intranquilidad. Parece tener miedo de que pueda aparecer alguien inesperadamente.

La hermana de AJC accede a volver a casa de sus padres. Durante el trayecto, AJC le cuenta que NAU y ACH entran habitualmente en su habitación por la noche y lo despierten a gritos. Lo han molestado tanto que él ha tenido que atrancar la puerta de la habitación con la mesilla de noche. Además, le dicen insistentemente y a diario: “suicídete, pon una bomba” y le gritan “¡iboommm!” También se burlan de él llamándolo “maricón” y le dicen que no son novios, que él está solo

**Sus amigos comentan con preocupación que AJC se muestra muy confuso, que “tiene la cabeza comida” y mucho miedo, que ha huido como ha podido y que lo ha hecho “para evitar males mayores”.**

y que está loco. AJC no entiende el porqué de estos ataques hacia él. Él no es así. Quiere volver a ser el que era antes de esta situación. Entonces declara: “yo estoy solo, estoy totalmente solo”. Al llegar a casa de su padre, AJC no deja de repetir, mientras llora, todo lo que le ha contado a su hermana. Grita de forma desesperada que no quiere, que no quiere. Entonces, cuenta que se rapó el pelo por exigencia de NAU y que tiene que cambiar “por él”, pero que no puede contar nada más porque lo han amenazado con hacer daño a su familia. AJC y su hermana se desplazan entonces a casa de su madre. En el camino, AJC le dice a su hermana, otra vez de forma contradictoria, que se ha marchado de la ciudad donde estudia simplemente porque quiere dejar de estudiar.

Ya en casa de su madre, AJC de nuevo dice que está solo y que no sabe si conseguirá ser el de antes. A la mañana siguiente, AJC le cuenta a su hermana que NAU ha estado muy agresivo últimamente y que unos días antes, tras una discusión con él, rompió el televisor de una patada. También explica que le obliga a hacerle felaciones a cambio de cannabis. Cuando esto ocurre, NAU le habla en voz baja para que los demás no se enteren. AJC dice que los vecinos de abajo le gritan que se vaya de ese piso porque lo van a volver loco. Entonces, vuelve a mencionar que los compañeros de piso le han estado agobiando con la idea de que se suicide. Le cuenta otra vez a su hermana que no sabe si lo han drogado durante la última semana, ni tampoco sabe si lo han agredido sexualmente. Ante estas confesiones, la familia de AJC decide llevarlo a un

hospital para hacerle un reconocimiento médico. Aunque en un primer momento AJC está de acuerdo, justo después dice que no puede, pues tendrá que contar lo que ha pasado. Entonces expresa en voz alta: “soy maricón con NAU”, pero justo a continuación, rompe a llorar y exclama: “¡yo no soy maricón, eso es lo que ellos quieren que diga!” Y repite reiteradamente: “¡Tenéis que creerme!”.

Durante las dos semanas siguientes al episodio descrito no sale a la calle y se aísla en su habitación. El 14 de febrero, de madrugada, envía un mensaje a su hermana preguntándole que cómo está, a pesar de que hace solo dos horas que ha hablado con ella. Más tarde, de nuevo le vuelve a enviar otro mensaje diciéndole: “ya sabes..., si te pasa cualquier cosa, estoy aquí”.

El 20 de febrero, le dice a su hermana que no irá de compras con ella porque “está arreglando unas cosillas en el ordenador, está trabajando”. El 26 de febrero, envía varios mensajes a su hermana diciéndole que está agobiado, que necesita una vida nueva, que se tiene que marchar al extranjero y le pide ayuda para hacerlo, cuanto antes. No es la primera vez que AJC comenta que quiere irse al extranjero, también se lo ha dicho varias veces a sus padres.

El 12 de marzo, tras ser evaluado en el hospital, se le diagnostica que sufre un Trastorno de Ansiedad por Deprivación sin síntomas psicóticos.

El 18 de marzo, AJC es sorprendido en su domicilio mirándose al espejo y haciendo ges-

tos extraños. Se intenta rizar las patillas con los dedos y se toca la barba de forma compulsiva. Esa misma noche, AJC le dice a su hermana que va a comprar comida árabe para cenar y, al parecer, se dirige a ella con palabras en árabe, sin que ella lo entienda. Su hermana le responde que esa comida “le da asco”. AJC le dice fríamente que ni se le ocurra volver a decir eso.

Durante la Semana Santa de 2018, AJC se relaciona con los antiguos amigos y sale con ellos de fiesta. Sus amigos comentan con preocupación que AJC se muestra muy confuso, que “tiene la cabeza comida” y mucho miedo, que ha huido como ha podido y que lo ha hecho “para evitar males mayores”. También dicen que, según él, se ha hecho musulmán. AJC ya le había comentado a su madre que los “moros” intentaron convertirlo al islam.

Los amigos de AJC también cuentan que AJC ha borrado todas las fotos en las que sale alguien con él, sin explicar por qué. Dicen que tiene un comportamiento extraño: se aísla, no contesta cuando le hablan, se queda mirando a un punto fijo, entra y sale de la fiesta muy nervioso, sin comunicarse con nadie. Al final de la Semana Santa AJC parece estar un poco mejor, aunque continúa aislándose, según dicen sus amigos.

El 2 de abril, el padre de AJC entra a su cuarto para despertarlo. AJC le dice que no puede levantarse porque ha estado toda la noche chateando. Entonces, su padre decide retirarle el móvil y el ordenador y se los entrega a la policía. AJC se dirige poco después a casa

de su madre y lo primero que hace en llegar es pedirle el móvil. Después sale a la calle y pasa un cuarto de hora hablando por teléfono.

El 6 de abril, le pide a su hermana que le deje escuchar “Labios del guero”, de un rapero llamado Prok (ver caso de los raperos Ajax y Prok, acusados por injurias a la policía). Tras unos segundos, le dice a su hermana que ya la escuchará mejor en otro momento, cuando esté solo.

En los días siguientes, AJC sigue sin contar mucho más. Muestra una actitud de miedo, llora durante horas de forma inconsolable y repite una y otra vez que no puede contar nada porque “las cosas están muy complicadas”, que contará más “cuando las cosas estén más tranquilas”. AJC le pide a su hermana que lo ayude, que no se canse de hacer averiguaciones ya que, si él estuviera en su sitio no, pararía hasta que ella estuviera bien.

El 9 de abril, AJC finalmente accede a hablar sobre lo que le produce tanto conflicto interno y tanto sufrimiento. AJC explica entonces que, durante su estancia en el piso, NAU y ACH le hablaban continuamente de su religión y de sus costumbres, le prohibían que comiera carne de cerdo y le obligaban a comprar droga y a reunirse con otros chicos musulmanes para hablar sobre el islam. El día que pidió a sus padres y a su hermana que lo sacaran del piso fue porque se dio cuenta de las intenciones de sus compañeros: querían que se inmolara. Querían que se suicidara matando gente. Desde entonces han continuado insistiendo en que lo haga, y lo han amenazado con matar a su hermana si no accede. Ellos le facilitarían los explosivos, aunque no especificaron cuándo debería hacerlo. Desde que dejó el piso, ha tenido que informar a NAU y ACH acerca de donde estaba y que hacía. Ellos le han estado dando pautas de comportamiento y órdenes a seguir. Se ha estado comunicando con ellos a través de mensajes de WhatsApp que luego borraba. Los familiares de AJC habían observado que cada vez que le decían que hiciera alguna cosa o actividad, les contestaba que tenía que pensarlo, que “consultarlo con la almohada”. AJC explica que escuchaba al rapero Prok frecuentemente con NAU. Repite entonces de nuevo que se quiere ir a Inglaterra. Su familia declara que ha detectado que últimamente muestra un absoluto rechazo hacia los perros, pese a que antes le encantaban. ■



En base a este caso, se pueden formular algunas **cuestiones** interesantes **para reflexionar**:

- ¿Crees que AJC sufría una «enfermedad mental»? ¿Por qué?
- A lo largo del proceso que vive AJC, ¿qué cambios comportamentales serías capaz de identificar?
- Con respecto al modelo 3N, ¿qué necesidades aparecen en AJC?, ¿cuál es la narrativa que aportan los compañeros de piso de AJC?, ¿con qué redes sociales cuenta AJC?, ¿qué narrativas proponen cada una de estas redes sociales?, ¿en qué orden aparecen estos factores y cómo interaccionan?
- Usando el modelo psicosocial de reclutamiento y movilización violenta, ¿qué fases se detectan en el caso?, ¿presentan NAU y ACH un rol de reclutadores?, ¿por qué?, ¿qué vulnerabilidades presenta AJC?, ¿qué estrategias de reclutamiento usan NAU y ACH?, ¿llegan a adorar a AJC?, ¿por qué?, ¿justifica AJC la violencia al final del caso?
- Desde un punto de vista de la intervención, ¿qué tipo de prevención sería preferible según avanza el caso?, ¿qué intervenciones se podrían plantear?, ¿qué factores de protección se deberían haber fomentado en AJC?
- ¿Qué señales de alerta se podrían detectar en el caso?

- Pensando en la familia de AJC, ¿podrían haber llegado a detectar la radicalización?, ¿qué pasos deberían haber tomado?, ¿en qué momento podrían haber llegado a comprender lo que sucedía?, ¿a quién podrían haber comunicado el posible caso de radicalización?
- ¿Qué instrumentos o procedimientos de evaluación podrían haberse utilizado para valorar el proceso de radicalización de AJC?

### 11.3. Instrumentos de evaluación

Existen diferentes técnicas para recoger información sobre el proceso de radicalización, tales como la observación sistemática, la entrevista o los grupos de discusión. En la sección 8 (Evaluación del riesgo de radicalización) se expusieron algunas herramientas. A continuación, se presentan ejemplos concretos de instrumentos que también pueden ser útiles para la evaluación de la radicalización violenta y sus factores asociados.



**Escala de Inclusión Social en Adolescentes** (Moyano, Lobato, Vent-sislavova, & Trujillo, 2020).

<b>Indique su grado de acuerdo con las afirmaciones que se presentan a continuación.</b> Tenga en cuenta que 1 indica que está <i>completamente en desacuerdo</i> y 5 que está <i>completamente de acuerdo</i> con la afirmación.		1	2	3	4	5
<b>Necesidades cubiertas</b>	1. Mi familia tiene la seguridad de tener una vivienda donde poder vivir					
	2. En mi casa tengo una habitación donde poder estudiar y relajarme					
	3. Estoy recibiendo una educación adecuada					
	4. Tengo todas las cosas materiales que necesito (videojuegos, discos, ordenador, televisión, ropa, zapatos, etcétera)					
	5. Tengo una familia que me entiende, me quiere y me da cariño					
	6. Mis familiares tienen la seguridad de tener un trabajo para ganarse la vida dignamente					
<b>Autoeficacia</b>	7. Soy capaz de superar con éxito los momentos difíciles de mi vida					
	8. Suelo afrontar bien los cambios importantes que tengo en mi vida					
	9. En general, me siento satisfecho conmigo mismo					
	10. Ante una situación difícil suelo comportarme de forma acertada					
	11. En mi vida, cuando me propongo algo suelo hacerlo bien					
	12. Me siento capaz de superar los problemas que tengo					
	13. Me considero una persona trabajadora y que aguanta el sufrimiento					

Apoyo social	14. Hay varias personas en las que confío para ayudarme a solucionar mis problemas						
	15. Cuando me siento solo hay varias personas con las que puedo hablar.						
	16. Tengo varios amigos que me respetan y me ayudan						
Formación para el empleo	17. Confío en acabar mis estudios						
	18. En la actualidad estoy aprendiendo cosas positivas para mejorar como persona y poder encontrar un trabajo						
	19. Me considero un buen estudiante						
Integración social	20. Tengo muchas posibilidades de tener un buen trabajo en el futuro						
	21. Cuando llegue el momento me gustaría formar una familia y vivir aquí, en España						
	22. Si alguna vez tengo hijos, me gustaría que recibieran una educación que les transmita los Derechos Humanos y los valores democráticos						
	23. En el futuro, cumpliré las normas y leyes que tengo como ciudadano						
	24. Cuando sea mayor, estaré integrado en la sociedad y alejado de los ambientes marginales						

#### Escala de Alienación Social (Bélanger et al., 2019).

Indique su grado de acuerdo con las afirmaciones que se presentan a continuación. Tenga en cuenta que 1 indica que está <i>completamente en desacuerdo</i> y 6 que está <i>completamente de acuerdo</i> con la afirmación.	1	2	3	4	5	6
1. Evito las reuniones sociales y las actividades asociadas a la sociedad española						

2. Me niego a formar parte de la sociedad española						
3. Me esfuerzo por estar lejos del ciudadano español medio						
4. Encajo bien con los valores y creencias españolas						
5. Tengo interacciones estables y positivas con otros miembros de la sociedad española						
6. Me identifico fuertemente con la cultura y los valores españoles						

**Nota:** los ítems 4, 5 y 6 están invertidos.

**Escalas de Intención de Activismo y Radicalismo** (Moskalenko & McCauley, 2009; adaptadas al español por Trujillo, Prados, & Moyano, 2016).

Indique su grado de acuerdo con las afirmaciones que se presentan a continuación. Tenga en cuenta que 1 indica que está <i>completamente en desacuerdo</i> y 7 que está <i>completamente de acuerdo</i> con la afirmación.		1	2	3	4	5	6	7
Intención de activismo	1. Me uniría a una organización que luche por los derechos políticos y legales de mi grupo							
	2. Daría dinero a una organización que luche por los derechos políticos y legales de mi grupo							
	3. Trabajaría como voluntario en una organización que luche por los derechos políticos y legales de mi grupo (p.ej., escribiendo peticiones, distribuyendo propaganda, reclutando gente, etcétera)							
	4. Viajaría durante una hora para participar en un mitin, una protesta o una manifestación de apoyo a mi grupo							

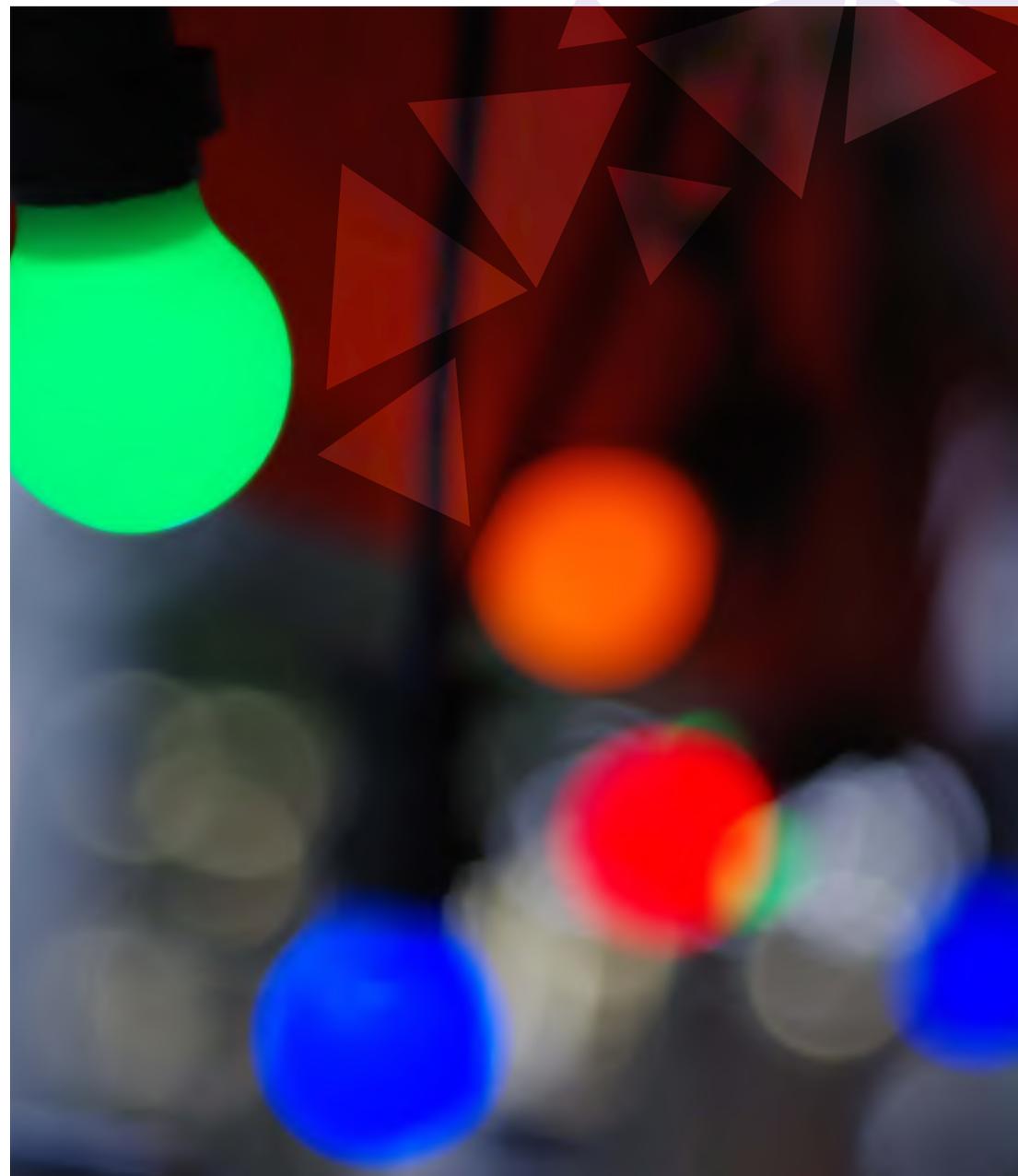


<b>Intención de radicalismo</b>	5. Seguiría apoyando a una organización que luche por los derechos políticos y legales de mi grupo, incluso si a veces traspasa la ley									
	6. Seguiría apoyando a una organización que lucha por los derechos políticos y legales de mi grupo, incluso si a veces utiliza la violencia									
	7. Participaría en una protesta contra la opresión a mi grupo, incluso si pensase que la protesta pudiera volverse violenta									
	8. Atacaría a la policía o a las fuerzas de seguridad si viera que ellos golpean a miembros de mi grupo									

**Escala de Apoyo a la Violencia Política** (Bélanger et al., 2019).

<b>Indique su grado de acuerdo con las afirmaciones que se presentan a continuación. Tenga en cuenta que 1 indica que está <i>completamente en desacuerdo</i> y 6 que está <i>completamente de acuerdo</i> con la afirmación.</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>
1. Cuando se usa la violencia para promover una causa justa, cualquiera puede ser dañado						
2. La violencia es necesaria para el cambio social						
3. Es aceptable tomar represalias contra alguien que insulte mis valores y creencias						
4. Nunca consideraría la violencia física como una causa justa						
5. Nunca deberíamos usar la violencia como una forma de intentar cambiar la sociedad						
6. Hay formas efectivas de cambiar la sociedad española, además de recurrir a la violencia						

**Nota:** los ítems 4, 5 y 6 están invertidos.



**Escala de AutoSacrificio** (Bélanger, Caouette, Sharvit, & Dugas, 2014).

Indique su grado de acuerdo con las afirmaciones que se presentan a continuación. Tenga en cuenta que 1 indica que está <i>completamente en desacuerdo</i> y 7 que está <i>completamente de acuerdo</i> con la afirmación.	1	2	3	4	5	6	7
1. No tiene sentido sacrificar la vida por una causa							
2. Defendería una causa por la que estuviera verdaderamente comprometido aunque mis seres queridos me rechazaran							
3. Estaría dispuesto a soportar un intenso sufrimiento si esto significara defender una causa importante							
4. No arriesgaría mi vida por una causa muy importante							
5. Hay un límite hasta donde uno puede sacrificarse por una causa importante							
6. Mi vida es más importante que cualquier causa							
7. Estaría dispuesto a dar mi vida por una causa que es muy querida por mí							
8. Estaría dispuesto a regalar todas mis pertenencias para apoyar una causa importante							
9. No estaría dispuesto a entregar mi vida por una causa importante							
10. Estaría dispuesto a renunciar a toda mi riqueza personal por una causa muy importante							

**Nota:** los ítems 1, 4, 6 y 9 están invertidos.



## 11.4. Cinefórum

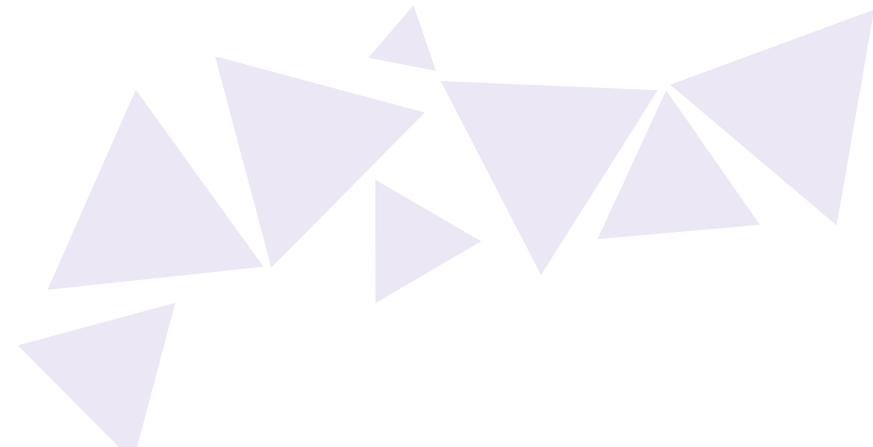
A continuación, se presentan algunas películas, documentales y series que se pueden utilizar como recurso para debatir sobre algunos de los contenidos abordados.

Películas para analizar los procesos de radicalización	
<p><b>El joven Ahmed</b> (2019; dirigida por Jean-Pierre Dardenne y Luc Dardenne)</p> <p><b>Los caballos de Dios</b> (2012; dirigida por Nabil Ayouch)</p> <p><b>Layla M.</b> (2016; dirigida por Mijke de Jong)</p>	<p>Preguntas para debatir:</p> <p>¿Se podría identificar algún modelo de radicalización?</p> <p>¿Qué factores de riesgo aparecen?</p> <p>¿Qué factores de protección aparecen o están ausentes?</p> <p>¿Aparecen reclutadores? ¿Qué técnicas utilizan?</p>
Películas para analizar los elementos estructurales	
<p><b>En el nombre del padre</b> (1993; dirigida por Jim Sheridan)</p> <p><b>El viento que acaricia el prado</b> (2006; dirigida por Ken Loach)</p> <p><b>Domingo sangriento</b> (2002; dirigida por Paul Greengrass)</p>	<p>Preguntas para debatir:</p> <p>¿Qué elementos estructurales se pueden identificar?</p> <p>¿Qué papel juegan las autoridades en los procesos de radicalización?</p> <p>¿Qué eventos desencadenan la radicalización?</p> <p>¿Cómo justifican la violencia?</p>

Películas para analizar los procesos de desradicalización	
<p><b>American history X</b> (1998; dirigida por Tony Kaye)</p> <p><b>Paradise now</b> (2005; dirigida por Hany Abu-Assad)</p> <p><b>El cielo esperará</b> (2016; dirigida por Marie-Castille Mention-Schaar)</p>	<p>Preguntas para debatir:</p> <p>¿Qué eventos desencadenan o facilitan el abandono de la violencia?</p> <p>¿Qué factores psicológicos y sociales se identifican en el proceso de abandono de la violencia?</p>

Películas que dramatizan eventos reales relacionados con la radicalización	
<p><b>La ola</b> (2008; Dennis Gansel)</p> <p><b>Experimento en la prisión de Stanford</b> (2015; dirigida por Kyle Patrick Alvarez)</p> <p><b>Hannah Arendt</b> (2012; dirigida por Margarethe von Trotta)</p>	<p>Preguntas para debatir:</p> <p>¿Podrían volver a darse estos casos?</p> <p>¿Pueden las personas “normales” radicalizarse como en estas películas?</p> <p>¿Se podrían explicar estos hechos a partir de los modelos de radicalización expuestos?</p>

Documentales	
<p><b>1916: The Irish rebellion</b> (2016; dirigido por Bríona Nic Dhiarmada, Pat Collins y Ruan Magan)</p>	<p>Documental de tres episodios para entender el alzamiento de Pascua que visibilizó el conflicto entre Irlanda y Reino Unido y posibilitó el surgimiento del IRA.</p>
<p><b>El desafío: ETA</b> (2020; dirigido por Hugo Stuvan)</p>	<p>Miniserie documental que narra la historia de la banda terrorista ETA (desde su primer asesinato en 1968 hasta su disolución en 2018), así como la política antiterrorista del gobierno de España contra ella.</p>



<b>Children of the revolution</b> (2010; dirigido por Shane O'Sullivan)	Documental que trata sobre Ulrike Meinhof y Fusako Shigenobu, líderes de la Facción del Ejército Rojo y el Ejército Rojo Japonés, organizaciones terroristas de extrema izquierda.
<b>Reconstruyendo Utøya</b> (2018; dirigido por Carl Javér)	Documental que trata de reconstruir los trágicos acontecimientos del 22 de julio de 2011 en la isla de Utøya (Noruega) siguiendo las directrices de las propias víctimas.
<b>My trip to Al-Qaeda</b> (2010; dirigido por Alex Gibney)	Documental basado en la obra de Lawrence Wright, autor del libro <i>The Looming Tower: Al-Qaeda and the Road to 9/11</i> , sobre los orígenes de Al-Qaeda.
<b>Un terrorista vive al lado</b> (2016; dirigido por Jamie Roberts)	Documental que muestra las vidas de miembros del Estado Islámico a través de un infiltrado.

<b>Series</b>	
<b>Califato</b> (2020; dirigida por Wilhelm Behrman, Niklas Rockström y Goran Kapetanovic)	En esta serie se pueden observar algunos procesos de radicalización y la influencia de los reclutadores. La serie dramatiza diferentes historias de jóvenes radicalizándose bajo la acción de reclutadores y de militantes radicales del Estado Islámico tratando de desertar.
<b>Patria</b> (2020; dirigida por Aitor Gabilondo, Félix Viscarret y Óscar Pedraza)	En esta serie se pueden valorar las diferentes actitudes que genera el terrorismo en los familiares de víctimas y terroristas. La serie relata la historia de dos familias con una estrecha relación que se ve afectada por sus relaciones con la banda terrorista ETA.
<b>Black crows</b> (2017; dirigida por Adel Adeeb, Hussam Alrantisi, Kinan Iskandarani, Saeed Rayed y Hussein Shawkat)	Esta serie cuenta las vidas de mujeres y niños bajo el dominio del Estado Islámico. En ella se describen la manipulación del discurso religioso, el proceso de captación a través de las redes sociales y los contrastes entre la propaganda y la realidad dentro del territorio dominado por el Estado Islámico.



**El ascenso de los nazis** (2019; dirigida por Julian Jones)

La serie que analiza cómo Hitler y los nazis tomaron el poder en Alemania y marcaron el comienzo de la muerte de la democracia. Esta serie documental combina imágenes de archivo y reconstrucciones dramáticas para mostrar cómo Hitler sedujo a las masas prometiendo que Alemania volvería a ser grandiosa.

## 11.5. Recursos online

A continuación, se presentan algunas instituciones y recursos que son referentes en el abordaje del extremismo violento y la radicalización.

### **ConnectFutures**

Comunidad colaborativa destinada a mejorar el nivel de tolerancia social. En una de sus líneas, trabaja para facilitar información actualizada acerca del proceso de radicalización violenta y su prevención, ofertando cursos y programas de capacitación, donde proporciona herramientas útiles a los agentes de primera línea. Aporta informes y e-books acerca de buenas prácticas, testimonios reales, medidas tomadas a nivel internacional e iniciativas educativas contra el extremismo violento. Asimismo, facilita películas basadas en historias reales de ex-extremistas y personas cercanas a ellos que aportan una visión más amplia de los procesos de radicalización.

### **Radicalisation Awareness Network (RAN)**

Es una red de expertos europeos que trabajan con personas radicalizadas o vulnerables poniendo en contacto a varios actores en el campo. Se estructura a partir de grupos de trabajo en los que se ponen en común experiencias, conocimiento y buenas prácticas.



### **Terrorism and Radicalisation (TerRa)**

Se trata de un proyecto europeo que pretende reforzar el papel positivo de las víctimas y exterroristas en la prevención de la radicalización y proporcionar orientación práctica y formación a grupos específicos. En su web se pueden encontrar diferentes recursos como manuales y vídeos formativos.

### **First-line-practitioners**

Es un portal que provee información actualizada, guías, talleres, recursos para los profesionales de primera línea que combaten el prejuicio, la discriminación, la polarización, la radicalización y el extremismo violento. Además, el portal integra una red de profesionales de la que se puede formar parte y con los que se puede contactar.

### **Hermes**

Plataforma de aprendizaje que integra diversos talleres sobre prevención de la radicalización desarrollados en el marco de diferentes proyectos europeos. Todos los talleres están centrados en la prevención de la radicalización y el crimen organizado.

### **Hedayah**

Hedayah es la principal organización internacional dedicada a utilizar sus conocimientos y experiencias para contrarrestar el extremismo violento (CVE) en todas sus formas y manifestaciones a través del diálogo, las comunicaciones, los programas de creación de capacidad, la investigación y el análisis. En su web se pueden encontrar con varios recursos que van desde contranarrativas hasta aplicaciones y guías para asistir los programas de intervención.

### **Centro Internacional de Formación para Autoridades y Líderes (CIFAL)**

CIFAL es una red mundial que comprende 20 centros internacionales de capacitación. Su misión es servir de plataforma para optimizar competencias en autoridades gubernamentales y dirigentes sobre temas relacionados con los mandatos y objetivos de Naciones Unidas. Desde cada centro se ofrecen recursos, iniciativas y formación. Un ejemplo de estos centros es [CIFAL Málaga](#), que ha estado especialmente implicado en acciones de prevención de la radicalización violenta.

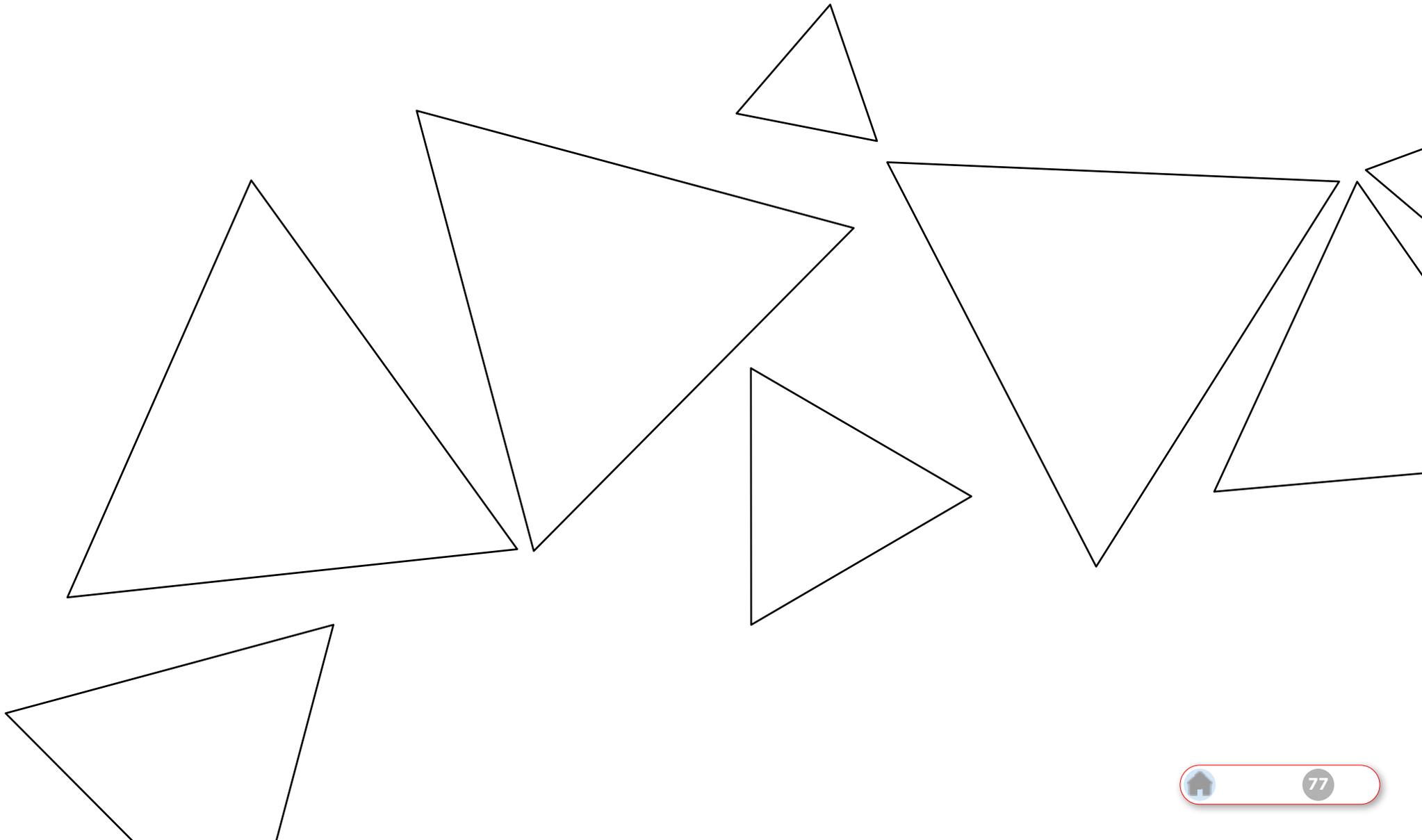
### **Strong Cities**

La Red de Ciudades Fuertes (*Strong Cities Network*) es una red mundial de autoridades y líderes encargados de la formulación de políticas a nivel municipal, comprometidos con el fomento de la cohesión social y el afrontamiento del extremismo violento en todas sus formas. Esta red desarrolla diferentes grupos de trabajo, talleres y capacidades para fomentar la resiliencia de las ciudades.

### **The Science of P/CVE**

Portal que agrupa varios científicos dedicados a prevenir y combatir el extremismo violento. Ellos proveen asesoramiento en el diseño y desarrollo de programas de prevención, así como en la evaluación de dichos programas.

# 12. Bibliografía



- Bélanger, J. J. (2018). The rise and fall of violent extremism: The science behind community-based interventions. En C. E. Kopetz & A. Fishbach (Eds.), *The Motivation-Cognition Interface: From the Lab to the Real World: A Festschrift in Honor of Arie W. Kruglanski* (pp. 170-195). Routledge. [https://doi.org/10.4324/9781315171388\\_8](https://doi.org/10.4324/9781315171388_8)
- Bélanger, J. J., Caouette, J., Sharvit, K., & Dugas, M. (2014). The psychology of martyrdom: Making the ultimate sacrifice in the name of a cause. *Journal of Personality & Social Psychology*, *107*(3), 494-515. <https://doi.org/10.1037/a0036855>
- Bélanger, J.J., Moyano, M., Bangash, H., Richardson, L., Lafrenière, M-A., McCaffery, P., Framand, K., & Nociti, N. (2019). Radicalization Leading To Violence: A Test of the 3N Model. *Frontiers in Psychiatry*, *10*: 42. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2019.00042>
- Bélanger, J. J., Nociti, N., Chamberland, P., Paquette, V., Gagnon, D., Mahmoud, A., Carla, L., Lopes, M., & Eising, C. (2015). *Building a resilient community within a multicultural Canada: Information toolkit on violent extremism*. Université du Québec à Montréal. <http://trev.uqam.ca/wp-content/uploads/sites/33/2015/11/ITVE.pdf>
- Campelo, N., Oppetit, A., Neau, F., Cohen, D., & Bronsard, G. (2018). Who are the European youths willing to engage in radicalisation? A multidisciplinary review of their psychological and social profiles. *European Psychiatry*, *52*, 1-14. <https://doi.org/10.1016/j.eurpsy.2018.03.001>
- Emmelkamp, J., Asscher, J. J., Wissink, I. B., & Stams, G. J. J. M. (2020). Risk factors for (violent) radicalization in juveniles: A multilevel meta-analysis. *Aggression and Violent Behavior*, *55*, 101489. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2020.101489>
- EUROPOL. (2020). *EU Terrorism Situation & Trend Report (Te-Sat)*. European Union Agency for Law Enforcement Cooperation (EUROPOL). Recuperado de <https://www.europol.europa.eu/activities-services/main-reports/european-union-terrorism-situation-and-trend-report-te-sat-2020>
- Gómez, Á., López-Rodríguez, L., Sheikh, H., Ginges, J., Wilson, L., Waziri, H., Vázquez, A., Davis, R., & Atran, S. (2017). The devoted actor's will to fight and the spiritual dimension of human conflict. *Nature Human Behaviour*, *1*(9), 673-679. <https://doi.org/10.1038/s41562-017-0193-3>
- Institute for Economics and Peace (2019). *Global terrorism index 2019 briefing*. Recuperado de <https://www.economicsandpeace.org/reports/>
- Institute for Economics and Peace (2020). *Global Terrorism Index 2020: Measuring the impact of terrorism*. Recuperado de <https://www.visionofhumanity.org/wp-content/uploads/2020/11/GTI-2020-web-1.pdf>
- Khalil, J., Horgan, J., & Zeuthen, M. (2019). The Attitudes-Behaviors Corrective (ABC) model of violent extremism. *Terrorism and Political Violence*. <https://doi.org/10.1080/09546553.2019.1699793>
- Kruglanski, A. W., Bélanger, J. J., & Gunaratna, R. (2019). *The three pillars of radicalization: Needs, narratives, and networks*. Oxford University Press.
- Lösel, F., King, S., Bender, D., & Jugl, I. (2018). Protective factors against extremism and violent radicalization: A systematic review of research. *International Journal of Developmental Science*, *12*(1-2), 89-102. <https://doi.org/10.3233/DEV-170241>
- McCauley, C., & Moskaleiko, S. (2017). Understanding political radicalization: The two-pyramids model. *American Psychologist*, *72*(3), 205-216. <https://doi.org/10.1037/amp0000062>
- Meloy, J. R., & Gill, P. (2016). The lone-actor terrorist and the TRAP-18. *Journal of Threat Assessment and Management*, *3*, 37-52. <http://dx.doi.org/10.1037/tam0000061>
- Meloy, J. R., Goodwill, A. M., Meloy, M. J., Amat, G., Martinez, M., & Morgan, M. (2019). Some TRAP-18 indicators discriminate between terrorist attackers and other subjects of national security concern. *Journal of Threat Assessment and Management*, *6*(2), 93-110. <https://doi.org/10.1037/tam0000119>

- Moskalenko, S., & McCauley, C. (2009). Measuring political mobilization: The distinction between activism and radicalism. *Terrorism and Political Violence*, 21(2), 239-260. <https://doi.org/10.1080/09546550902765508>
- Moyano, M. (2011). *Factores psicosociales contribuyentes a la radicalización islamista de jóvenes en España. Construcción de un instrumento de evaluación*. Tesis doctoral: Universidad de Granada.
- Moyano, M. (2019). *Radicalización terrorista. Gestión del riesgo y modelos de intervención*. Síntesis.
- Moyano, M., Lobato, R. M., Ventsislavova, P., & Trujillo, H. M. (2020). Social inclusion level of Spanish and foreign adolescents: Proposal for an evaluation instrument. *Current Psychology*. <https://doi.org/10.1007/s12144-020-01201-5>
- Moyano, M., & Trujillo, H. (2013). *Radicalización islamista y terrorismo. Claves psicosociales*. Editorial Universidad de Granada.
- Pressman, D. E., Duits, N., Rinne, T., & Flockton, J. (2016). VERA-2R: Violent Extremism Risk Assessment-version 2 Revised. *Netherlands Ministry of Security and Justice, Netherlands Institute for Forensic Psychiatry and Psychology*.
- RAN (2019). *Monitoring & Evaluating counter- and alternative narrative campaigns*. Radicalisation Awareness Network (RAN). Recuperado de [https://ec.europa.eu/home-affairs/sites/homeaffairs/files/what-we-do/networks/radicalisation\\_awareness\\_network/about-ran/ran-c-and-n/docs/ran\\_cn\\_ex\\_post\\_evaluating\\_campaigns\\_berlin\\_210219\\_22\\_en.pdf](https://ec.europa.eu/home-affairs/sites/homeaffairs/files/what-we-do/networks/radicalisation_awareness_network/about-ran/ran-c-and-n/docs/ran_cn_ex_post_evaluating_campaigns_berlin_210219_22_en.pdf)
- Scarcella, A., Page, R., & Furtado, V. (2016). Terrorism, radicalisation, extremism, authoritarianism and fundamentalism: A systematic review of the quality and psychometric properties of assessments. *PLOS ONE*, 11(12), e0166947. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0166947>
- Schmid, A. P. (2014). *Violent and non-violent extremism: Two sides of the same coin?* The Hague: ICCT. Recuperado de <https://wb-iisg.com/wp-content/uploads/bp-attachments/4803/ICCT-Schmid-Violent-Non-Violent-Extremism-May-2014.pdf>
- Sieckelinck, S., & Gielden, A.-J. (2018). *Protective and promotive factors building resilience against violent radicalisation*. Radicalisation Awareness Network (RAN). Recuperado de [https://ec.europa.eu/home-affairs/sites/homeaffairs/files/what-we-do/networks/radicalisation\\_awareness\\_network/ran-papers/docs/ran\\_paper\\_protective\\_factors\\_042018\\_en.pdf](https://ec.europa.eu/home-affairs/sites/homeaffairs/files/what-we-do/networks/radicalisation_awareness_network/ran-papers/docs/ran_paper_protective_factors_042018_en.pdf)
- START. (2020). *Global terrorism overview: Terrorism in 2019*. National Consortium for the Study of Terrorism and Responses to Terrorism (START). Recuperado de [https://www.start.umd.edu/pubs/START\\_GTD\\_GlobalTerrorismOverview2019\\_July2020.pdf](https://www.start.umd.edu/pubs/START_GTD_GlobalTerrorismOverview2019_July2020.pdf)
- Stephens, W., & Sieckelinck, S. (2020). Being resilient to radicalisation in PVE policy: A critical examination. *Critical Studies on Terrorism*, 13(1), 142-165. <https://doi.org/10.1080/17539153.2019.1658415>
- Swann, W. B., Gómez, A., Seyle, D. C., Morales, J. F., & Huici, C. (2009). Identity fusion: The interplay of personal and social identities in extreme group behavior. *Journal of Personality & Social Psychology*, 96(5), 995-1011. <https://doi.org/10.1037/a0013668>
- Trujillo, H. M., Jordán, J., Gutiérrez, J.A., & González-Cabrera, J. (2009). Radicalization in Prisons? Field research in 25 Spanish prisons. *Terrorism and Political Violence*, 21, 558-579.
- Trujillo, H. M., Lobato, R. M., & Moyano, M. (2020). El reclutamiento yihadista: Claves psicosociales para su comprensión y prevención. En Á. Gómez & A. Vázquez (Coords.), *Extremismo, Radicalización Violenta y Terrorismo* (pp. 105-128). Sanz y Torres, UNED.
- Trujillo, H. M., & Moyano, M. (2019). Towards the study and prevention of the recruitment of jihadists in Europe: A comprehensive proposal. En I. Marrero & H. M. Trujillo (Eds.), *Jihadism, Foreign Fighters and Radicalisation in the European Union: Legal, Functional and Psychosocial Responses* (pp. 211-230). Routledge, Taylor & Francis Group.

Trujillo, H. M., Prados, M., & Moyano, M. (2016). Psychometric properties of the Spanish version of the activism and radicalism intention scale / Propiedades psicométricas de la versión española de la escala de intención de activismo y radicalismo. *Revista de Psicología Social*, 31(1), 157-189. <https://doi.org/10.1080/O2134748.2015.1101317>

UNODC. (2020). *Terrorism and drug trafficking*. United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC). Recuperado de <https://www.unodc.org/e4j/en/organized-crime/module-16/key-issues/terrorism-and-drug-trafficking.html>

Webber, D., & Kruglanski, A. W. (2017). Psychological factors in radicalization: A “3N” approach. En G. LaFree & J. Freilic (Eds.), *The Handbook of the Criminology of Terrorism* (pp. 33-46). Wiley Blackwell. <https://doi.org/10.1002/9781118923986.ch2>

Wolfowicz, M., Litmanovitz, Y., Weisburd, D., & Hasisi, B. (2020). A field-wide systematic review and meta-analysis of putative risk and protective factors for radicalization outcomes. *Journal of Quantitative Criminology*, 36(3), 407-447. <https://doi.org/10.1007/s10940-019-09439-4>



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA  
**Vicerrectorado de Políticas  
Inclusivas y Vida Universitaria**  
Servicio de Atención a la Diversidad

